

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT

ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



TESIS

"Vitalidad y conservación de lenguas indígenas: el caso del cora en Santa Teresa, Nayarit".

QUE PRESENTA

JESAHE HERRERA RUANO

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA APLICADA

DIRECTOR DE TESIS

DR. SAÚL SANTOS GARCÍA

CIUDAD DE LA CULTURA "AMADO NERVO", TEPIC, NAYARIT, OCTUBRE DEL 2014

A los amores de mi vida,

Rafael y Dante

Agradecimientos

La realización de esta tesis ha sido posible gracias a muchas personas. En primer lugar quiero mencionar a mi tutor, el Doctor Saúl Santos García, quien me invitó a trabajar en el Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar. Dentro de este seminario, él orientó mi camino hacia la sociolingüística y me introdujo en el trabajo con comunidades indígenas, lo que dio como resultado esta investigación. Es una persona admirable, apasionada y excelente en todo lo que hace, muchas gracias por ser mi guía en este proceso.

También quiero agradecer a todas y todos mis profesores en la maestría por los conocimientos impartidos y la devoción a su trabajo. En especial, muchas gracias a la Maestra Alma Gisela Ruiz Delgado quien me animó a participar en el Seminario de Vitalidad y me apoyó de muchas formas durante el desarrollo de esta tesis. También a la Doctora Karina Ivett Verdín Amaro, muchas gracias por sus consejos, el material compartido, los ánimos y todo su apoyo. Gracias a usted y a la Doctora Rosa Yañez Rosales, por revisar y enriquecer mi tesis.

A mis compañeros de clase, Carmen, Silvia, Magalli, José, Rosita, Kati y Cynthia, gracias por su amistad y por hacer "más ligero" todo este proceso de aprendizaje. Dana, Rodrigo, Jorge, Tutupika y Chuy, muchas gracias porque de alguna forma u otra, también me han acompañado en el desarrollo de esta tesis.

A todos los otros miembros del Seminario de Vitalidad, que aún no he mencionado, muchas gracias por aportar ideas y trabajo a esta tesis.

Un agradecimiento muy especial al sacerdote Leopoldo Gómez Velázquez, amigo de muchos años, quien me invitó a Santa Teresa, nos recibió en la comunidad a mí y a mi esposo, nos presentó a las autoridades, nos acompañó a recabar datos, algunas veces nos llevó en su camioneta y siempre nos dio hospedaje.

De la misma forma, le doy las gracias a todas las personas de Santa Teresa que participaron brindando información para este trabajo. En especial, muchas gracias a la señora Esperanza Gerbacio Carrillo y a toda su familia, por abrirme las

puertas de su hogar. Sobre todo, muchas gracias a Jaqueline, quien me ayudó como intérprete en la recolección de datos, me ofreció su amistad y me mostró tantas cosas de su comunidad.

A toda mi familia, gracias por estar conmigo en todo momento. A ti papá, gracias por enseñarme la importancia de la educación y apoyarme durante toda mi formación académica. Mamá, gracias por apoyar todas mis decisiones. Lupita y Jesús, mis hermanitos, gracias por su compañía y todo su cariño. Muchas gracias a todos por siempre mostrarse orgullosos de lo que hago.

A mi Rafael, mi esposo y compañero de vida, muchas gracias por compartir conmigo uno más de tus gustos y por hacer también tuya la aventura de viajar a la sierra. Muchas gracias por llevarme a Santa Teresa, por ayudarme a recabar información y, como siempre, apoyarme en todo lo que hago. Muchas gracias por estar conmigo, animarme y motivarme a alcanzar mis sueños. A ti y a Dante, los amores de mi vida, les dedico este trabajo con todo mi corazón.

ÍNDICE

	Página
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Planteamiento del problema	11
1.2. Objetivos y preguntas de investigación	13
1.3. Justificación	14
1.4. Organización del trabajo	16
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	18
2.1. Lenguas en contacto	18
2.2. Vitalidad lingüística	19
2.3. Mantenimiento, desplazamiento lingüístico y muerte de lenguas	22
2.4. Estudios de mantenimiento y desplazamiento lingüístico	27
2.4.1. Estudio con redes sociales	34
2.4.2. Estudio con procesos discursivos	36
2.4.3. Estudio con base en la ecología lingüística	39
2.4.4. Estudios realizados en el Estado de Nayarit	42
2.5. Propuesta para el estudio de vitalidad de la lengua cora en Santa Teresa, Nayarit	49
CAPÍTULO III. MARCO CONTEXTUAL	53
3.1. ¿Quiénes son los coras?	53
3.2. El territorio cora	55
3.3. Actividades económico-productivas	57
3.4. Lengua	58
3.5. Cosmovisión y religión	62
3.6. Los coras de Santa Teresa (<i>Cueimarutse'e</i>)	63
CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA	73
4.1. Instrumentos	73
4.1.1. La encuesta	74
4.1.2. La entrevista	77

4.1.3. La observación	78
4.2. Trabajo de campo	78
4.3. Procesamiento de datos	79
4.4. Análisis de datos	80
CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	81
5.1. Diagnóstico de vitalidad lingüística	81
5.1.1. Percepción del manejo de cora y español por sexo	81
5.1.2. Percepción del manejo de cora y español por grupo de edad	83
5.1.3. Posibilidades de uso de cora por grupo etario	85
5.1.4. Comunicación de los diferentes grupos de edad dentro del hogar	86
5.1.5. Comunicación de los diferentes grupos de edad en distintos ámbitos de la comunidad	90
5.2. Presiones que favorecen el mantenimiento de la lengua cora	96
5.2.1 Persistencia de manifestaciones culturales como mitotes, con la participación de todos los miembros de la familia (o de la comunidad)	97
5.2.2 Actitudes positivas de los hablantes hacia el uso de su lengua originaria	99
5.2.3 Facilidad compartida	103
5.2.4 Transmisión intergeneracional de la lengua cora	105
5.2.5 Alfabetización en lengua cora	107
5.3. Presiones que pudieran incidir en el desplazamiento de la lengua cora	109
5.3.1 Presencia de mestizos en la comunidad	109
5.3.2 Prevalencia del uso del español en la escuela	113
5.3.3 Servicios médicos y programas de gobierno en donde prevalece el uso del español	118
5.3.4 Necesidades económicas y falta de empleo	120

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES	123
6.1. Resumen de los resultados	123
6.2. Prospectivas de la lengua cora en la comunidad de Santa Teresa, Nayarit	126
6.3. Limitaciones del estudio	127
6.4. Futuras exploraciones	133
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	135
8. ANEXOS	143
Anexo 1. Cuestionario	144
Anexo 2. Entrevista	145
Anexo 3. Guía para la reconstrucción etnográfica de la comunidad.	147

Índice de figuras y fotografías.

Figuras.

Figura 1. Ecología de presiones.....	42
Figura 2. La persistencia de manifestaciones culturales favorece el uso de la lengua cora.....	98
Figura 3. Las actitudes positivas de los hablantes favorecen el uso de la lengua cora.....	102
Figura 4. La facilidad compartida favorece el uso de la lengua cora.....	104
Figura 5. La transmisión intergeneracional favorece el mantenimiento de la lengua cora.....	106
Figura 6. La alfabetización en lengua cora favorece su mantenimiento.....	108
Figura 7. La presencia de mestizos en la comunidad parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.....	112
Figura 8. La prevalencia del uso del español en la escuela parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.....	117
Figura 9. Los servicios médicos y programas de gobierno en donde prevalece el uso del español parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.....	119
Figura 10. Las necesidades económicas y falta de empleo parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora.....	121

Fotografías.

Fotografía 1. Ruinas del templo jesuita y la casa cural en Santa Teresa.....	64
Fotografía 2. Habitantes de Santa Teresa	70

Índice de gráficas.

Gráfica 1. Percepción del manejo de cora por sexo.....	82
Gráfica 2. Percepción del manejo de español por sexo.....	83
Gráfica 3. Percepción del manejo de cora por grupo de edad.....	84
Gráfica 4. Percepción del manejo de español por grupo de edad.....	84
Gráfica 5. Uso de la lengua cora por grupo etario.....	86
Gráfica 6. Lengua que usan en casa los niños con otros grupos etarios.....	87
Gráfica 7. Lengua que usan en casa los jóvenes con otros grupos etarios.....	87
Gráfica 8. Lengua que usan en casa los adultos jóvenes con otros grupos etarios.....	88
Gráfica 9. Lengua que usan en casa los adultos mayores con otros grupos etarios.....	89
Gráfica 10. Lengua que usan los niños en los ámbitos de la comunidad.....	91
Gráfica 11. Lengua que usan los jóvenes en los ámbitos de la comunidad.....	92
Gráfica 12. Lengua que usan los adultos jóvenes en los ámbitos de la comunidad.....	93
Gráfica 13. Lengua que usan los adultos mayores en los ámbitos de la comunidad.....	94

Índice de tablas.

Tabla 1. Presiones que favorecen el mantenimiento y el desplazamiento de la lengua cora en San Juan Corapan.....	43
Tabla 2. Presiones que favorecen el mantenimiento y el desplazamiento de la lengua indígena en El Colorín, El Zonteco y Santa Cruz de Acaponeta.....	46
Tabla 3. Presiones o factores que favorecen el mantenimiento y desplazamiento de la lengua cora en Santa Teresa.....	122
Tabla 4. Presiones o factores que favorecen el mantenimiento y desplazamiento de la lengua cora en San Juan Corapan y Santa Teresa.....	129
Tabla 5. Comparación de las presiones o factores que favorecen el mantenimiento o recuperación de la lengua indígena en El Colorín, El Zonteco, Santa Cruz de Acaponeta y Santa Teresa.....	130
Tabla 6. Comparaciones de las presiones o factores que favorecen el desplazamiento de la lengua indígena en El Colorín, El Zonteco, Santa Cruz de Acaponeta y Santa Teresa.....	131

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es muy difícil decir con exactitud cuántas lenguas se hablan alrededor del mundo. En general, los lingüistas estiman que existen entre 5 000 y 6 700 (Nettle y Romaine, 2000, p. 27). Además, las lenguas no muestran un número similar de hablantes, ni la misma distribución geográfica: el 96% de ellas son habladas por aproximadamente un 3% de los habitantes del mundo (Bernard, 1996, p. 142).

Esta diversidad lingüística es resultado de la evolución del lenguaje como una capacidad única de los seres humanos y, además, de la rica variación que existe en las estructuras de dichas lenguas (Castillo, 2004). Asimismo, dicha diversidad lingüística es un reflejo de las diferentes culturas que existen en el mundo. La lengua no solo es portadora de formas y atributos lingüísticos, es un instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad que les permite transmitir de generación en generación los múltiples aspectos en los que se marca su cultura, como las costumbres, valores y creencias (González, 2000).

Muchas veces, la diversidad lingüística ha sido considerada como una desventaja política y, consecuentemente, algunos gobiernos ignoran, prohíben o desconocen algunas lenguas e incluso la existencia de los grupos que las hablan en sus territorios. Todo esto es consecuencia de procesos sociales más grandes, como la globalización y otras situaciones actuales que afectan a las personas de cualquier lugar del mundo (Nettle y Romaine, 2000, pp. 29-31).

Por otro lado, la diversidad lingüística y la distribución geográfica descrita de las lenguas, provoca el frecuente contacto de los pueblos y sus respectivas lenguas. Cuando existen dos o más lenguas en contacto dentro de una comunidad, éstas compiten continuamente para obtener un mayor número de hablantes y de funciones comunicativas. Algunas veces cada lengua tiene su propio conjunto de funciones y espacios de comunicación sin amenazar a la otra. Esto significa que cada una de ellas tiene un alto grado de vitalidad. Sin embargo, en ocasiones, las

personas experimentan diferentes presiones que las obligan a elegir entre el uso de una lengua u otra. Estas presiones están ligadas a las relaciones de poder, las ideologías, los valores, las acciones humanas y las actitudes de los hablantes hacia una lengua determinada (Terborg, 2006). Como consecuencia, una de estas lenguas invade dichas funciones y espacios controlados por la otra. Este proceso se conoce como *desplazamiento lingüístico*.

El desplazamiento de una lengua también indica un cambio en el relativo balance de poder entre los grupos en contacto y, además, puede ocasionar la muerte de la lengua desplazada (Nettle y Romaine, 2000, pp. 7-30). De forma natural, a través del tiempo, muchas lenguas han existido y desaparecido como resultado de factores históricos, políticos, económicos y sociales, como los comentados anteriormente. Sin embargo, en los últimos años este fenómeno ha crecido de forma acelerada (Terborg, 2004, p. 1; 2006, p. 2). Esta tendencia afecta a gran parte de las lenguas indígenas que aún se hablan en México (Terborg, 2004, p. 1).

¿Por qué debe ser motivo de preocupación? La extinción de una lengua significa la pérdida irrecuperable de saberes únicos, culturales, históricos y ecológicos, una parte insustituible de nuestro conocimiento del pensamiento y de la visión del mundo. El conocimiento de una lengua cualquiera puede ser la clave para dar respuesta a cuestiones fundamentales en el futuro (UNESCO, 2003, p. 2).

Como resultado, ha surgido una preocupación por el destino de las lenguas, su conservación y desarrollo. Los trabajos dentro de la lingüística buscan entender los cambios en relación de estas lenguas y sus consecuencias para contribuir a este nuevo reto. Sin embargo, en gran medida, el desplazamiento lingüístico depende de situaciones específicas del contexto que rodea a la comunidad (Fishman, 1984, p. 402), por lo que son necesarios muchos estudios para analizar los diversos escenarios donde estos procesos pueden suceder. Por tal motivo, la vitalidad de una lengua se debe explorar a partir del análisis de comunidades específicas, utilizando una metodología común.

La presente investigación describe la situación actual de las lenguas cora y español en la comunidad de Santa Teresa, en el estado de Nayarit. El propósito del estudio es determinar el grado de vitalidad de las lenguas y verificar si la lengua cora se encuentra en una situación de mantenimiento y conservación o desplazamiento dentro de la misma comunidad, así como encontrar las causas específicas de dicha situación. Además, analiza las relaciones de los diferentes fenómenos extralingüísticos cuando hay diferentes lenguas en contacto. El objetivo principal de la investigación es observar e identificar si existen presiones que enfrentan los habitantes de Santa Teresa, que los obligan a adoptar estrategias a favor del uso del español o de su lengua indígena.

En el estado de Nayarit, las investigaciones relacionadas con el desplazamiento lingüístico y la vitalidad de lenguas indígenas son recientes, destacándose la de Santos (2011). Por lo tanto, este trabajo va a contribuir al entendimiento del fenómeno como tal, pero también a la construcción del contexto lingüístico del territorio estatal. La investigación busca aportar también un mejor entendimiento de lo que sucede cuando dos o más grupos sociales entran en contacto.

Asimismo, este estudio es parte de una investigación más amplia que tiene como objetivo establecer el grado de vitalidad de las cuatro lenguas indígenas habladas en el estado de Nayarit (cora, huichol, tepehuano y mexicano), con el fin de promover procesos de revitalización que contribuyan al mantenimiento de estas lenguas.

1.2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Los objetivos principales de esta investigación son: 1) determinar el grado de vitalidad de la lengua cora y del español en la comunidad de Santa Teresa, Nayarit y 2) observar si existen presiones hacia el desplazamiento o mantenimiento de la lengua cora y, en su caso, identificar de qué tipo son y cómo está actuando la comunidad ante éstas.

De acuerdo con estos objetivos se hacen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál es la percepción que tienen los miembros de la comunidad sobre su competencia comunicativa en lengua cora y en español?
- ¿Qué lengua se utiliza en distintos ámbitos de la comunidad (la casa, con los amigos, la tienda, la iglesia, los asuntos tradicionales, los asuntos civiles y la calle)?
- ¿Existen presiones que experimentan los integrantes de la comunidad que favorecen el uso de la lengua cora o del español?

1.3. JUSTIFICACIÓN

Las lenguas no solo son portadoras de formas y atributos lingüísticos, sino que con ellas transmitimos significados o connotaciones sociales (Moreno, 2009, p.178). Son un marcador simbólico de la identidad sociocultural, mediante el cual el individuo puede sentirse miembro de un grupo y los miembros de otro pueden ser discriminados (Lastra, 2003, p. 371). Muchos pueblos indígenas, al asociar su condición social desfavorecida con su cultura, han llegado a creer que no merece la pena salvaguardar sus lenguas. Abandonan su lengua y su cultura pensando en vencer la discriminación y mejorar su calidad de vida. Sin embargo, la extinción de una lengua significa la pérdida irrecuperable de saberes únicos, culturales, históricos y ecológicos, una parte insustituible de nuestro conocimiento del pensamiento y de la visión del mundo.

El problema de la muerte de lenguas es un fenómeno mundial existente. Más lenguas vernáculas mueren cada año porque sus hablantes ya no las transmiten a las nuevas generaciones. Junto con ellas, muchas otras son desplazadas porque sus hablantes dejan de usarlas.

En la mayoría de los casos de muerte de lenguas o desplazamiento lingüístico, las causas y los efectos de dichos procesos son aparentemente similares, aún en distintas comunidades o contextos. Sin embargo, al analizarlos de manera cuidadosa revelan fenómenos específicos del lugar donde se llevan a cabo dichos procesos. En consecuencia, se requieren muchos estudios para analizar los diversos escenarios que existen al respecto.

En México, se han realizado algunas investigaciones con este propósito. Entre estos estudios se pueden mencionar a Knab (1980), Coronado, Ramos y Tellez (1984), Hamel y Muñoz (1988), Moctezuma (2000), Hamel (2003) y Zimmermann (2004). Además, en los últimos años se destacan Terborg (2006), Terborg & García (2011). Los estudios de Terborg, enfocados en lenguas indígenas, buscan clasificar las presiones que sienten los hablantes y determinar de qué manera éstas influyen en ellos para dejar de hablar su lengua. Como se dijo anteriormente, en el estado de Nayarit, las investigaciones relacionadas con la vitalidad y el desplazamiento lingüístico son recientes.

Con base en la información obtenida en trabajos como estos, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), puede diseñar políticas lingüísticas flexibles que correspondan a la realidad nacional, ya que en un país multilingüe como México no es posible plantear una política nacional rígida y equitativa que corresponda a todas las necesidades existentes.

Una consecuencia de este tipo de estudios, es que despiertan la conciencia y sensibilidad de los hablantes sobre su situación lingüística y sus posibles resultados, contribuyendo posteriormente a la generación de procesos de revitalización. Por lo tanto este estudio espera despertar la conciencia, interés, preocupación y deseo de actuar hacia la situación lingüística de su comunidad, en los habitantes de Santa Teresa, que los motive a revertir o prevenir procesos de desplazamiento. A través de la información obtenida por este trabajo, se podría desarrollar un plan de revitalización lingüística¹ y una campaña de sensibilización, si los resultados muestran que es necesario. Estas acciones contribuyen a la conservación de lenguas indígenas, la preservación de la identidad cultural de estas comunidades minoritarias en el país, además de brindar información para la planeación lingüística, educación bilingüe y enseñanza de lenguas en México.

¹ Hinton (2001, p. 5) define la revitalización lingüística como el desarrollo de programas que resultan en el re-establecimiento de un idioma que ha dejado de ser el medio de comunicación en una comunidad de habla, para recuperar todas sus funciones en los distintos contextos comunicativos.

1.4. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

La tesis se divide en seis capítulos. En este primer capítulo se especifican los motivos que dieron origen a esta investigación, así como la importancia de su realización y alcance de los objetivos y preguntas de investigación.

En los siguientes capítulos se describen los antecedentes y conceptos teóricos fundamentales para la realización de la investigación, así como las características de la comunidad donde se llevó a cabo.

En el capítulo dos se describe el marco teórico que se enfoca en los conceptos de lenguas en contacto, vitalidad lingüística, mantenimiento, desplazamiento y muerte de lenguas. Además incluye una explicación de distintos estudios relacionados con el mismo objeto de estudio de esta investigación, que se han llevado a cabo en México y en el Estado de Nayarit y que buscan dar una explicación al proceso de desplazamiento lingüístico. Se describe el trabajo con redes sociales realizado por Moctezuma (2001) que pretende mostrar la existencia de una relación entre los procesos de desplazamiento lingüístico con aspectos "extralingüísticos"; el trabajo de Hamel (2003), que explica la transformación de los procesos discursivos en las comunidades hablantes de una lengua indígena, con base en el conflicto lingüístico de estas lenguas con el español; y la "ecología de presiones" de Terborg (2006) que describe como en todos los casos de desplazamiento lingüístico, los hablantes de la lengua desplazada experimentan presiones y que, a través de estas presiones, es posible entender el proceso de desplazamiento de una lengua. Los trabajos realizados en el Estado de Nayarit (Santos, 2011; Santos y Quintero, en prensa; Santos, Coord., en prensa) se han desarrollado bajo el modelo de "ecología de presiones" (Terborg, 2006), que también es utilizado en esta tesis. Asimismo, en la propuesta para el desarrollo de esta investigación, se incluye el modelo de "semántica cultural" (Parodi, 2007, 2010), que explica las relaciones entre lengua, cultura y sociedad en situaciones de contacto.

El capítulo tres describe ampliamente al grupo *cora*, su territorio, actividades económicas, lengua y religión, así como a la comunidad de Santa Teresa, Nayarit.

Posteriormente, en el capítulo cuatro se explican la metodología y el modelo de análisis de los datos. Además, se desglosan los instrumentos utilizados, cómo se llevó a cabo el trabajo de campo, así como el procesamiento y análisis de los datos recabados.

Más adelante, en el capítulo cinco se muestran los resultados del análisis, así como las conclusiones del mismo. En la primera parte se desarrolla el diagnóstico de vitalidad lingüística y después se describen a detalle las presiones observadas que favorecen el mantenimiento de la lengua cora dentro de la comunidad y aquellas que parecen incidir en su desplazamiento.

El capítulo seis contiene un resumen de los resultados encontrados y comentarios sobre las perspectivas de la lengua cora en la comunidad de Santa Teresa. También incluye algunas notas sobre las limitaciones de la investigación y futuras exploraciones sobre del objeto de estudio.

Finalmente, se enlistan todas las referencias bibliográficas consultadas durante el desarrollo de esta tesis y, en la última parte, se anexan los instrumentos utilizados durante el trabajo de campo.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

A continuación se describirán conceptos y nociones relacionadas con la investigación sobre vitalidad, conservación y desplazamiento lingüístico.

2.1. LENGUAS EN CONTACTO

Como ya se ha mencionado antes, el presente trabajo tiene como objetivos principales determinar el grado de vitalidad de la lengua cora y del español en la comunidad de Santa Teresa, Nayarit, así como observar si existen presiones hacia el desplazamiento o mantenimiento de la lengua cora y, en su caso, identificar de qué tipo son y cómo está actuando la comunidad ante estas.

Ya que el interés por la vitalidad de la lengua en esta comunidad surge como consecuencia del contacto de la misma con el español, este es entonces un estudio de *lenguas en contacto*. El contacto entre lenguas es un hecho común que surge del contacto entre comunidades que hablan lenguas diferentes y que en algún momento, una de ellas tiene la necesidad de aprender la lengua de la otra (Myers-Scotton, 2002). Asimismo, el contacto entre lenguas es un fenómeno social, pues se lleva a cabo dentro de las sociedades y el lenguaje forma parte de la realidad social.

La *lengua* es el instrumento universal de comunicación entre los seres humanos, a través de ella se puede expresar y transmitir conocimientos, pensamientos y experiencias a otros seres humanos y a las generaciones futuras (Cerny, 2000). Labov define la lengua como un instrumento que sirve a los miembros de una comunidad de habla para comunicarse (1980, p.110). Así, para este estudio, como lo afirman Nettle y Romaine, una lengua no es un organismo autosuficiente, es decir, no es independiente a sus hablantes (2000, p. 5) y por lo tanto, para entender la situación de una lengua hay que enfocarnos en sus hablantes.

Además, hay que entender que la lengua va más allá de los aspectos lingüísticos que la integran (Chambers y Trudgill, 1980), y en consecuencia, el contacto

entre lenguas involucra aspectos extralingüísticos que dan lugar a otros fenómenos de cambio *lingüístico*. Para Coseriu (1974, p. 68) el cambio lingüístico (cambio de la lengua) es la divulgación o generalización de una innovación en el lenguaje. Por lo tanto, son cambios todos aquellos que los hablantes de una región adoptan y se pueden observar en la forma fonológica, sintáctica o léxica de su lengua (Terborg, 2004). Entre estos cambios se puede hablar de la variación, el préstamo lingüístico, bilingüismo, diglosia y desplazamiento de lenguas (Thomason y Kaufman 1988, pp. 35-64).

Al referirse a fenómenos como el contacto entre lenguas y el cambio lingüístico, esta investigación se encuentra en el campo de estudio de la sociolingüística, pues además, como ya se dijo antes, considera a la lengua como inseparable de sus hablantes y la sociedad.

2.2. VITALIDAD LINGÜÍSTICA

La *vitalidad lingüística* se refiere al uso real de una variante lingüística por parte de una comunidad de hablantes nativos y depende en gran medida del uso que la gente haga de la misma frente a otras lenguas. Bouchard-Ryan, Giles y Sebastian (1982, p.4), conciben la vitalidad como medida del uso visible y real del lenguaje: cuanto más importantes y múltiples son las funciones que cumple una lengua para la mayoría de los individuos de la comunidad, mayor será su vitalidad.

Este concepto crea la necesidad de establecer herramientas de medición para el uso real de una lengua que, en una situación de contacto, logra ser elegida, mantenida o sustituida por sus hablantes dentro de un contexto de multilingüismo (Lagos, 2005).

Conocer la vitalidad de una lengua es importante para la *planificación lingüística*. Este término se refiere, por un lado, a las acciones que realizan las agencias gubernamentales en la toma de decisiones políticas sobre el lenguaje; por ejemplo, sobre cuál va a ser la lengua oficial de un país, qué lengua se usará para legislar, en la educación y en otras funciones, lo que también se conoce como *planificación de estatus*. Por otro lado, la *planificación lingüística* se refiere

también a la lengua misma, a su ortografía, gramática y léxico, lo que también se conoce como *planificación de corpus* (Lastra, 2003, p. 433). Estas acciones idealmente deben basarse en estadísticas y estudios sobre distribución y uso de las lenguas, con el fin de visualizar las consecuencias de las mismas y crear políticas lingüísticas adecuadas a los diversos contextos que puedan existir dentro de un país.

Uno de los factores más utilizados para medir la vitalidad de una lengua es el número de sus hablantes, sin embargo, no puede considerarse como el único factor, pues como ya se dijo antes, también son sus funciones lo que determina el grado de vitalidad. Además, el uso de una lengua también depende de la disposición que tengan sus hablantes para hacerlo, es decir, de la *actitud* que tengan hacia ella.

La *actitud lingüística* puede definirse como cualquier índice afectivo, cognitivo o de comportamiento de reacciones evaluativas hacia distintas variedades de una lengua o sus hablantes (Bouchard-Ryan et al, 1982). Estas actitudes lingüísticas son a su vez un reflejo de actitudes psicosociales, ya que las lenguas son apreciadas y evaluadas de acuerdo con el estatus o características sociales de sus hablantes (Moreno, 2009, p. 179).

De acuerdo con Moreno (2009, p. 177), una actitud favorable o positiva puede hacer que en ciertos contextos predomine el uso de una lengua en perjuicio de otra, mientras que una actitud desfavorable o negativa puede llevar al abandono y olvido de una lengua. En este sentido, las actitudes lingüísticas también son objeto de estudio de este trabajo, para determinar si influyen como un factor determinante en la vitalidad de la lengua que se estudia.

Para Grenoble y Whaley (2006, p. 162), evaluar la vitalidad de una lengua involucra conocer el número de hablantes, su edad y distribución generacional, la correlación entre edad y nivel de competencia, así como las percepciones de los miembros de la comunidad sobre el grado de conocimiento y uso de la lengua, por lo que muchos de estos aspectos se incluyen en esta investigación.

Otro método utilizado para medir la vitalidad de una lengua es el propuesto por un grupo especial convocado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2003, pp. 6-16), el cual propone nueve factores para evaluar la vitalidad de una lengua. Estos nueve factores identificados son:

- 1) Transmisión intergeneracional de la lengua;
- 2) Número absoluto de hablantes;
- 3) Proporción de hablantes en el conjunto de la población;
- 4) Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua;
- 5) Respuesta a los nuevos ámbitos y medios de comunicación;
- 6) Disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua;
- 7) Actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas, incluidos su rango oficial y su uso;
- 8) Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua, y
- 9) Tipo y calidad de la documentación.

De acuerdo con este grupo de expertos, no existe un único factor que pueda servir para evaluar la situación de la lengua en una comunidad, pero la conjugación de estos nueve factores puede determinar la vitalidad de una lengua, su función en la sociedad y las medidas necesarias para su conservación o revitalización (UNESCO, 2003, p. 6).

Más adelante se describen otros modelos que se enfocan al estudio de la conservación y desplazamiento lingüístico, los cuales han sido aplicados en México para determinar la situación lingüística de distintas lenguas indígenas. Ya que dichos modelos se relacionan a la vez con el uso de las lenguas dentro de las comunidades, la metodología para esta investigación se deriva de estos trabajos y posteriormente se describirá con más detalle.

Respecto a la vitalidad lingüística, es importante destacar que la evaluación del grado de vitalidad de una lengua puede ayudar a entender su situación sociolingüística y determinar si ésta se encuentra o no en peligro de extinción. Al

definir la situación de la lengua, los especialistas y las comunidades de hablantes, pueden establecer las acciones necesarias para rescatar, mantener o revitalizar dicha lengua. Algunas de las acciones propuestas por la UNESCO (2003, pp. 4-5) son:

1. La formación lingüística y pedagógica básica;
2. El desarrollo sostenible de la alfabetización y de las capacidades locales de documentación;
3. El fomento y desarrollo de una política lingüística nacional;
4. El fomento y desarrollo de una política educativa;
5. La mejora de las condiciones de vida y el respeto a los derechos humanos de las comunidades de hablantes.

2.3. MANTENIMIENTO, DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO Y MUERTE DE LENGUAS.

Como se describió antes, las lenguas solo pueden existir en comunidades donde los individuos son capaces de hablarlas y transmitirlos. Asimismo, las comunidades o grupos de personas únicamente pueden existir en ambientes adecuados que cuentan con los recursos necesarios para vivir, así como distintos medios para que las personas puedan ganarse la vida. Cuando estas condiciones no se cumplen y las comunidades no pueden prosperar, sus lenguas están en peligro, pues debido a esta relación de dependencia, las lenguas mueren cuando pierden a sus hablantes. Esto no significa que las personas que hablan estas lenguas simplemente desaparecen, muchas de ellas dejan de hablarlas como una estrategia de supervivencia y como resultado de distintas presiones (sociales, culturales, económicas e incluso militares) en una comunidad (Nettle y Romaine, 2000, p. 5).

El *desplazamiento lingüístico* es el reemplazo de una lengua por otra, como consecuencia del desuso de esta por parte de sus hablantes. Algunas lenguas reemplazan a otras en los distintos ámbitos y funciones dentro de las comunidades, y finalmente los padres dejan de transmitir sus lenguas maternas a

sus hijos (Nettle y Romaine, 2000, p. 7). Pero, ¿por qué debe existir preocupación por fenómenos como el desplazamiento lingüístico o la muerte de lenguas?

En el lenguaje recae gran parte de la sabiduría de toda la humanidad. Cada lengua tiene su propia visión del mundo y por lo tanto no puede ser sustituida por otra (Nettle y Romaine 2000, p. 14). El conocimiento de una lengua cualquiera puede ser la clave para dar respuesta a cuestiones fundamentales en el futuro. La extinción de una lengua significa la pérdida irrecuperable de saberes únicos, culturales, históricos y ecológicos, una parte insustituible de nuestro conocimiento del pensamiento y de la visión del mundo (UNESCO, 2003, p. 2).

Como ya se mencionó antes, existen más de 6 000 lenguas en el mundo y muchas personas dan por hecho o garantizada esta diversidad lingüística. Sin embargo, dicha diversidad es también considerada una barrera de comunicación, de desarrollo económico y de modernización. Aunque compartir una misma lengua no significa compartir una unión política, económica, social o cualquier otra, tampoco significa que la homogeneidad sea mejor, o que no exista consecuencia alguna cuando una persona pierde su lengua (Nettle y Romaine, 2000, pp. 15-19). Las lenguas desempeñan un papel fundamental en la *identidad* de sus hablantes. La identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro (Tabouret-Keller, 1997; Martín Alcoff y Mendieta, 2003; Omoniyi y White, 2006); por lo que preservar las lenguas es también preservar la humanidad y su diversidad. La diversidad lingüística que existe en el mundo, brinda una perspectiva única de la mente humana, porque revela las distintas formas en que los seres humanos organizan y categorizan su experiencia. Además, todas las personas tienen derecho a tener su propio idioma, preservarlo como una fuente cultural y transmitirlo a sus hijos (Nettle y Romaine, 2000, p.23).

Cuando existen lenguas en contacto, dichas lenguas y sus variantes están siempre en competencia y algunas veces en conflicto. El desplazamiento lingüístico manifiesta cambios sociales que suceden a escalas más grandes que han sido traídos por fenómenos como la globalización, afectando a las personas incluso en las áreas más remotas del mundo. En general, los conflictos que

involucran el lenguaje no son realmente sobre lenguaje, sino acerca de desigualdades fundamentales entre grupos que hablan distintas lenguas. Esto se debe a que las lenguas y dialectos son a menudo símbolos que representan la clase, el género, la etnia, la religión u otras diferencias entre los seres humanos. La lengua subyace en distintos conflictos y luchas del pasado de la humanidad en la búsqueda de la distinción cultural y política de distintos grupos alrededor del mundo. Por ejemplo, en el año 1951, diversos activistas se manifestaron en la ciudad holandesa de Ljouwert en protesta por la inadmisibilidad de la lengua *frisón*, hablada por muchos de los miembros de un grupo indígena minoritario, dentro de los tribunales del país (Nettle y Romaine 2000, pp. 18-19).

La muerte de lenguas minoritarias por desplazamiento lingüístico ha aumentado en las últimas décadas (Terborg, 2004, p. 1; 2006, p. 2). En México, después de siglos de resistencia cultural y lingüística, se puede observar un desplazamiento acelerado de las lenguas indígenas y muchas de ellas están amenazadas de extinción, como consecuencia del contacto conflictivo de dichas lenguas con el español (Zimmerman 2004, p. 26).

Los antecedentes históricos de la situación lingüística en México muestran que antes de la llegada de los españoles se hablaban muchas lenguas más, pero muchas de éstas se han ido extinguiendo. En la mayoría de los casos, las causas y los efectos del desplazamiento y muerte de lenguas son parecidos. Sin embargo, al analizarlos de manera cuidadosa, es posible identificar fenómenos específicos de acuerdo con los diferentes contextos en que se desarrollan estos cambios (Fishman, 1984, p.402).

Los cambios lingüísticos, como el desplazamiento de una lengua, dependen de fuerzas o presiones que se presentan en una "ecología lingüística", es decir, en el contexto de los fenómenos extralingüísticos que existen cuando hay diferentes lenguas en contacto. De acuerdo con Mühlhäusler (1996), el término de "ecología lingüística" es una metáfora que se deriva de los estudios biológicos y permite estudiar las lenguas como se estudian las interrelaciones de los organismos con sus ambientes o fuera de ellos. Así, las lenguas pueden ser vistas como entidades que pueden ser localizadas en el tiempo y en el espacio, o bien pueden

ser vistas sobre la base de sus interacciones e interdependencias con el medio ambiente que les rodea.

En una situación multilingüe, como la que existe en México, donde de acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* existen 68 agrupaciones lingüísticas², se pueden encontrar diferentes presiones que pesan sobre las lenguas indígenas y que las llevan a ser desplazadas por el español. Sumado a esto, los cambios económicos y demográficos en el territorio nacional han creado nuevas necesidades de comunicación en las comunidades indígenas, donde hay cada vez un mayor número de personas que son bilingües al hablar también español o que han abandonado definitivamente el uso de la lengua originaria.

De acuerdo con Moreno (2009, pp. 211-219), el *bilingüismo* es un fenómeno que pudiera considerarse normal sociolingüísticamente, pues la mayor parte de las comunidades del mundo viven en una situación donde conviven varias lenguas. Sin embargo, el bilingüismo es a la vez un fenómeno de enorme complejidad y los problemas a la hora de estudiarlo comienzan por la definición del concepto. Las definiciones de bilingüismo son numerosas, y de acuerdo con el mismo autor entre las más conocidas están las de Bloomfield (1933, citado en Moreno, p. 211), quien lo define como "el dominio nativo de dos lenguas"; la de Haugen (1953, citado en Moreno, p. 211), quien considera que un hablante bilingüe es quien "utiliza expresiones completas y con significado en otras lenguas"; y la de Weinreich (1953, citado en Moreno, p. 211), para quien bilingüismo es "la práctica de dos lenguas usadas alternativamente".

Según Moreno, se puede distinguir entre *bilingüismo individual* y *social*. El bilingüismo individual es aquel que afecta al individuo quien además de su primera lengua tiene competencia comunicativa en otra lengua. Por su parte, el bilingüismo social es aquel que afecta comunidades de habla. Para entender mejor este fenómeno se han establecido *tipologías de bilingüismo* (Moreno, 2009,

² Este mismo documento define la agrupación lingüística como el conjunto de variantes lingüísticas comprendidas bajo el nombre dado tradicionalmente a un pueblo indígena.

p. 212). En este caso, por ejemplo, las definiciones de los especialistas mencionados, se refieren a tres situaciones diferentes de bilingüismo social. En la situación I, cada una de las lenguas se habla por un grupo diferente; se trata de grupos monolingües que al entrar en contacto conforman una comunidad bilingüe y que requieren la intervención de algunos individuos bilingües para poder comunicarse. La situación II, se refiere a una situación donde todos los hablantes serían bilingües. Finalmente, la situación III se refiere a la coexistencia de un grupo monolingüe dominante, y otro bilingüe, generalmente minoritario.

Es necesario añadir, que en las comunidades bilingües generalmente se produce un reparto de los usos y funciones sociales de las lenguas involucradas, por lo que también puede hablarse de situaciones de *diglosia*, la cual Moreno (2009) define como una desigualdad en las funciones de las lenguas, en la que influyen distintos factores culturales, socio-políticos, lingüísticos y afectivos. Además, el uso que se da a dos o más lenguas en un grupo social, se determina frecuentemente por *ámbitos* o *dominios* en los que se practique cada una de ellas. Estos ámbitos o dominios incluyen el lugar, el momento de comunicación, así como los participantes, los temas y condiciones pragmáticas.

La nación mexicana ha realizado diversos esfuerzos para conservar la diversidad lingüística de su territorio. En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se determinan los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, y se busca la protección y desarrollo de sus comunidades y sus lenguas. A partir del año 2003, las lenguas indígenas que se hablan en México tienen el carácter de nacionales, como lo establece la *Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas* y el Estado tiene la obligación de proteger, y promover su revitalización, fortalecimiento y desarrollo.

El INALI, dentro del *Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012 (PINALI)* propone el enfoque del multilingüismo en las acciones de política pública dirigidas a los pueblos indígenas y a la población mexicana en general, donde determina que la población indígena debe ser atendida de acuerdo con su lengua y cultura propias. Sin embargo, la realidad en México es diferente a lo planteado por estas leyes, pues existen pocos

estudios que analicen la situación particular de cada lengua y en consecuencia se carece de los conocimientos necesarios para la toma de decisiones con respecto al desplazamiento y el mantenimiento de las lenguas indígenas en México.

Por otro lado, existe la preocupación de preservar las comunidades indígenas, ya que el desplazamiento o muerte de una lengua también pone en peligro la trascendencia de los rasgos culturales que identifican y caracterizan al grupo social que la habla y que forman la *identidad cultural* del mismo (Molano, 2008). Al entrar en contacto los hablantes de dos culturas o de dos o más sistemas de signos distintos, se forman culturas nuevas o renovadas diferentes a la original. Hay, en estos casos, re-creación y formación de nuevos valores lingüísticos en las lenguas y en las culturas de los grupos que entran en contacto (Parodi, 2010). En este estudio se considera que cuando dos culturas entran en contacto, la lengua e identidad de cada grupo social se somete a diversos cambios, que pueden resultar tanto en cambios positivos o negativos de acuerdo con la aceptación, resistencia y necesidades de los mismos.

2.4. ESTUDIOS DE MANTENIMIENTO Y DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO

Como ya se ha descrito, las acciones para el mantenimiento y revitalización de las lenguas minoritarias dependen de su proceso de desplazamiento y, como consecuencia, deben partir del conocimiento detallado de los procesos asociados a los contextos socioculturales específicos de las comunidades (Fishman, 1984, p. 402). Desde hace tiempo, estos fenómenos han despertado el interés de los profesionales en el estudio del comportamiento lingüístico y lo han desarrollado como campo de investigación, principalmente en relación con el aspecto social del lenguaje. Así, para muchos lingüistas, dentro de la sociolingüística, las lenguas no pueden ser estudiadas sin tomar en cuenta la comunidad donde se hablan. Según Hudson (1996), la separación y exclusión del aspecto social también excluye la posibilidad de encontrar una explicación social de lo que sucede con la lengua. Además, no se puede asegurar que una lengua existe si los hablantes no la usan y, a la vez, no se puede olvidar que la lengua también expresa la identidad y pertenencia de los hablantes a un grupo social determinado (Hudson, 1996).

Fishman (1984, pp. 375-423) afirma que el estudio de la conservación y desplazamiento de una lengua se ocupa de la relación entre el cambio o estabilidad en las pautas del uso del idioma, así como de los procesos psicológicos y culturales que se desarrollan en la población. El mismo autor sugiere la división de este campo en tres grandes componentes:

1. *El uso habitual del lenguaje en más de un punto en el tiempo o el espacio.* Un dato básico en este tipo de estudios es la demostración de un cambio en el uso habitual del lenguaje, a través de los grados de conservación o desplazamiento y junto a las causas de estos cambios en el comportamiento lingüístico, así como en los ámbitos donde estos suceden.

Poder medir el uso habitual del lenguaje se relaciona principalmente con la cuestión de medir el grado de bilingüismo y su evolución. Sin embargo, medir el grado de bilingüismo implica a su vez una combinación de medidas para reflejar la realidad social. Dichas medidas pueden organizarse en términos de variación en el uso del idioma, como:

- a) Variación en los medios de comunicación; lenguaje escrito, leído, hablado.

Es decir, el grado de mantenimiento o desplazamiento de una lengua puede ser muy distinto en los distintos medios de comunicación. Existen lenguas donde no existe el lenguaje escrito y éste surge a través de la interacción con la otra lengua. En otros casos, cuando existe la alfabetización en la lengua materna, la lectura o la escritura de ésta puede resistir al desplazamiento por más tiempo.

- b) Variación en la manifestación.

Cuando los hablantes desean un cambio idiomático, es decir, un cambio de lengua, éste puede suceder con mayor facilidad, pero cuando este cambio va progresando de forma inconsciente o ellos se resisten, el *lenguaje interior* puede tener máxima resistencia. El lenguaje interior hace referencia a la *forma interior del lenguaje*, definida por Humboldt (1991, p. 17) como la articulación entre lengua y

pensamiento, la cual expresa el espíritu nacional de un pueblo, su ideología, su forma de ser y su visión del mundo. La forma interior contiene expresiones para todas las representaciones que la nación se haga del mundo, y para todos los sentimientos que podría producir el mundo en ella.

c) **Ámbito de variación.**

Los ámbitos hacen referencia a los contextos institucionales o sociales en los que una lengua se emplea habitualmente. Schmidt-Rohr (1933, citado en Fishman 1984, p. 381) distingue nueve ámbitos: la familia, el patio del recreo, la calle, la escuela, la iglesia, la literatura, la prensa, la milicia, los tribunales y la burocracia gubernamental; los cuales pretenden designar situaciones de interacción que son más comunes en ambientes multilingües. De acuerdo con Herman (1961, citado en Fishman 1984, p. 382) este tipo de ámbitos ayudan a entender la relación de los hechos socioculturales, en dichos ambientes particulares, con la preferencia idiomática de los individuos, la cual en muchos casos se transforma en procesos de mantenimiento o desplazamiento lingüístico. Sin embargo, se debe considerar que la designación y definición de dichos ámbitos depende de la dinámica sociocultural de cada ambiente multilingüe, así como del periodo determinado de la historia en que este se estudie. Por lo que los ámbitos serán diferentes al estudiarse el uso del idioma en diferentes comunidades o contextos.

Asimismo, Fishman (1984, pp. 389-393) propone relacionar los ámbitos de comportamiento lingüístico con la distinción entre dos tipos principales de funcionamiento bilingüe mencionados por otros investigadores: el bilingüismo coordinado y el subordinado. El bilingüismo coordinado "típico del 'verdadero bilingüe' que ha aprendido, por ejemplo, a hablar un idioma con sus padres y el otro en la escuela y el trabajo"; y el bilingüismo subordinado "característico del bilingüismo adquirido por un niño que crece en un hogar donde se hablan dos idiomas de manera más o menos intercambiable por las

mismas personas y en las mismas situaciones.” Esta distinción puede ayudar a entender por qué es posible que en ambientes bilingües o multilingües, cada lengua se hable en ámbitos muy específicos o por qué una de ellas se puede mantener o ser desplazada en todos o algunos de estos ámbitos. Es por todo lo anterior que, de acuerdo con Fishman, es posible medir la conservación o desplazamiento de una lengua a través de la construcción de instrumentos que consideren estos ámbitos de variación, lo que podría permitir acercarse más a la situación real de las lenguas en este tipo de ambientes.

2. *Los procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o subsecuentes y su relación con la estabilidad o cambio en el uso del lenguaje habitual.* En esta subdivisión se trata de determinar las causas que transforman las condiciones de interacción entre las lenguas en contacto, los cambios en la estabilidad de su relación o la transformación de la misma cuando una desplaza a otra en ambientes bilingües.

Entre la lista de procesos y variables que pudieran ser de importancia universal en este tema, Fishman señala los mencionados por otros investigadores como Weinreich (1953, citado en Fishman 1984, p. 401) y Haugen (1956, citado en Fishman 1984, p. 401) que incluyen: obstáculos y facilidades geográficos, el ser o no nativo, pertenencia a grupos étnicos o culturales, religión, sexo, edad, estatus social, ocupación, residencia, familia, vecindario, filiación política y educación; así como aspectos relacionados con la duración del contacto, frecuencia y “presiones” de tipo “económicas, administrativas, culturales, políticas, militares, históricas, religiosas o demográficas” propuestas por Mackey (1962, citado en Fishman 1984, p. 401).

Sin embargo, Fishman asegura que estos investigadores necesitan hacer mayor hincapié en procesos psicológicos, sociales y culturales, señalando su falta de relación con teorías de cambio sociocultural, pues es necesario ver más allá de los procesos que parecen más relevantes en una situación de contacto y que son distintos a los idiomáticos: urbanización (ruralización),

industrialización (su abandono), nacionalismo (o desetrnización), nativismo (o cosmopolitismo), revitalización religiosa (o secularización), etcétera.

Fishman (1984) asegura que estos factores que pueden influir en la conservación o desplazamiento de un idioma, actúan en ambos sentidos, siempre dependiendo del contexto, pues a veces resultan carentes de significación cuando se analizan perspectivas más amplias, por lo que, hasta el momento en que publicó su trabajo, no se podían formular reglas de aplicación universal en esta área de investigación.

Finalmente, Fishman (1984) sugiere que además de ampliar el aspecto teórico de los cambios socioculturales, se utilice el método comparativo en la búsqueda de regularidades interculturales y diacrónicas para la creación de tipologías que hagan posible estudiar las distintas situaciones de lenguas en contacto.

3. *El comportamiento hacia el idioma en el ambiente de contacto.* Esta tercera y última subdivisión incluye los tipos de comportamiento hacia el idioma, es decir las actitudes de los hablantes hacia la lengua, así como el conocimiento que estos tienen de la misma.

Fishman (1984) menciona tres tipos principales de comportamiento:

1. Actitud afectiva hacia la lengua.

En ambientes multilingües se reacciona hacia el idioma utilizando calificativos como "hermoso", "feo", "musical" o "áspero", "rico", "pobre", etcétera. De acuerdo con sus hallazgos en migrantes que llegaron a Estados Unidos de Europa oriental y meridional, así como de zonas rurales antes de la Primera Guerra Mundial, existe una creciente estimación por las lenguas maternas no inglesas a medida que su uso va disminuyendo y limitándose a menos ámbitos (Fishman 1965, citado en Fishman 1984, p. 411). Aunque esta estimación aumenta de generación en generación, no se relaciona con un aumento en el uso del idioma. Además, el autor asegura que no es posible saber si la

misma situación puede repetirse en distintos ambientes con casos similares.

2. Implementación manifiesta de actitudes, sentimientos y creencias.

En este punto se describen los movimientos que se realizan para el renacimiento, reforzamiento o protección de lenguas, así como la planificación del lenguaje, que el autor explica se puede llevar a cabo por vías voluntarias o por vías oficiales. Es necesario entender que aquellos defensores de las lenguas desplazadas están más identificados con los valores y métodos de sus competidores idiomáticos, por lo que es más probable que adopten medidas basadas en el modelo de las lenguas "más favorecidas" que existen en su mismo territorio, con el propósito de la conservación de su lengua.

3. Aspectos cognoscitivos de la reacción ante el idioma.

En este punto se indica que la conciencia lingüística, el conocimiento de la lengua y las conciencias de grupo que están asociadas con el idioma, forman parte del comportamiento del grupo de referencia en situaciones de lenguas en contacto, aunque en sectores muy pequeños y de naturaleza de élite dentro de la población. A pesar de que estos comportamientos hacia el idioma estén presentes, no serán eficaces de la misma forma en todas las situaciones o en todos los subgrupos de la población.

En esta última subdivisión, Fishman (1984) agrega una sección sobre la interferencia y conmutación, que también tienen implicaciones para la conservación y desplazamiento del idioma, pues este tipo de cambios puede influir en dichos procesos. Por ejemplo, la interferencia se puede ver como una imperfección de la lengua donde se dan actitudes hacia el purismo, o, por otra parte, puede darse de forma consciente y deliberada en la búsqueda de su incorporación a la lengua. En otros casos, algunos sonidos y formas de la lengua que se encuentra en proceso de desplazamiento pueden llegar a ser muy difíciles para el hablante medio, acelerando dicho proceso.

Con esta revisión sobre el campo de investigación de la conservación y desplazamiento del idioma, Fishman (1984) muestra los principales aspectos a estudiar en esta área y, además, resalta la implicación de las interrelaciones sincrónicas y diacrónicas de las tres divisiones temáticas que menciona, junto con el método comparativo, para llegar a medir el grado y dirección de la conservación y el desplazamiento del idioma.

Se considera que este trabajo se encuentra enmarcado dentro de este tipo de estudios descrito por Fishman (1984) puesto que tiene como objetivos determinar el grado de vitalidad de una lengua, así como observar si existen presiones hacia el desplazamiento o mantenimiento de la misma en una comunidad.

Con respecto a la primera subdivisión, que hace referencia al uso habitual del lenguaje, en esta investigación se recopilan y comparan datos del uso de la lengua entre los diferentes grupos de edad de la comunidad para determinar si ha cambiado a través del tiempo. Por otro lado, con respecto a los procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, que intentan determinar las causas de interacción entre una lengua y otra, se pueden comprender a través de la historia de la comunidad. Asimismo, como este trabajo destaca la importancia de la identidad cultural de un grupo y su relación con la lengua, a través del modelo llamado "semántica cultural" (Parodí, 2007), se busca una explicación del intercambio lingüístico y cultural de los dos grupos sociales en contacto. Este modelo surge del análisis y explicación de la autora sobre las relaciones entre los españoles y los nahuas durante la conquista de México, pero puede ajustarse a cualquier otra situación de contacto. Principalmente, la "semántica cultural" puede ayudar a entender que cuando dos grupos entran a una situación de contacto, ambos van a cambiar, incluso sin notarlo, tanto en un nivel social, como en un nivel lingüístico.

En referencia a la última división que integra el estudio de la conservación y desplazamiento de una lengua, sobre el comportamiento hacia el idioma, la presente investigación interpreta como importantes las cuestiones que tienen que ver con las relaciones de poder, las ideologías, los valores, las acciones humanas y las actitudes hacia la lengua. Asimismo, la "presión" es un concepto clave que

servirá para explicar por qué una persona o grupo tiene que actuar de manera determinada (Terborg, 2006, p. 6). Todo esto a través del modelo de la "ecología de presiones" que será explicado más adelante.

También debemos añadir, que esta investigación se encuentra en el contexto de la "Etnografía de la comunicación" de Hymes (1974). Este autor explica la importancia de investigar las prácticas comunicativas de una comunidad, dentro de su contexto, como un todo. Esto se relaciona con la manera en que está organizada el habla en la comunidad, es decir, los eventos comunicativos que pueden ocurrir dentro de ella. Desde esta perspectiva, los datos obtenidos ayudarán a entender mejor quién habla, a quién, bajo cuáles circunstancias y propósitos, así como en qué lengua (Kaplan y Baldauf, 1997).

Con el paso del tiempo, los estudios de mantenimiento y desplazamiento lingüístico han reconocido cada vez más la importancia de los aspectos sociológicos y el proceso de contacto lingüístico, por lo que a continuación se describen distintas metodologías utilizadas en estudios de lenguas indígenas de México y que sirven como referencia para esta investigación.

2.4.1. ESTUDIO CON REDES SOCIALES. Moctezuma (2001) realizó un estudio sobre el desplazamiento y mantenimiento de las lenguas yaqui y mayo utilizando un modelo que incorpora la *ecología política* y la *etnografía de la comunicación* a los conceptos de *conflicto lingüístico*, la noción de *redes sociales*, así como la relación entre *lenguaje*, *ideología* e *identidad*. El estudio se realizó dentro de las redes sociales de cuatro familias con diferencias en el grado de uso y función de la lengua nativa y/o el español. Principalmente pretende mostrar la existencia de una estrecha relación entre los procesos de desplazamiento lingüístico con aspectos "extralingüísticos".

Dentro del modelo de estudio, la ecología política permite establecer la relación entre los procesos sociales y los de desplazamiento lingüístico, sin suponer que los factores extralingüísticos son determinantes en la forma en que se usa cada lengua o las funciones que adquieren. Además, explica la lucha por los recursos entre grupos con diferentes pautas culturales cuando entran en contacto. Por

ejemplo, cuando los grupos étnicos interactúan con la sociedad nacional y ésta trata de asimilarlos en todos los aspectos: económico, político, cultural y lingüístico; lo que los lleva a un dilema entre elegir conservar o modificar sus hábitos comunicativos.

Por otra parte, la etnografía de la comunicación permite establecer los usos y funciones comunicativas de las lenguas en conflicto, es decir, cómo usan los hablantes cada lengua en su contexto sociocultural específico. En este caso, más allá de la descripción del lugar de uso, quiénes son los participantes, los fines, la forma y el contenido del mensaje, los géneros y todos los elementos involucrados en los eventos de habla, se interpretan en un contexto de la conversación natural vinculada a los procesos sociopolíticos, económicos, ideológicos y culturales. El incorporar la etnografía de la comunicación de este modo permite a Moctezuma hacer una interpretación detallada de los procesos mediante los cuales los miembros de las redes sociales estudiadas mantienen o modifican sus hábitos lingüísticos.

El trabajo además parte de la existencia de un conflicto lingüístico entre el español, lengua oficial hablada en México, con las lenguas indígenas que también se hablan en el país. Esta situación provoca un conflicto de dos caras: por un lado la imposición del español en ámbitos donde solían dominar las lenguas indígenas, y por el otro, sectores de hablantes de lengua indígena que se inclinan por conservar sus lenguas. Así, Moctezuma intenta analizar entonces la relación entre los factores de cambio y los de resistencia de las lenguas yaqui y mayo ante el español.

Lo anterior sirve como base a Moctezuma para el desarrollo de su estudio. La familia desempeña un papel determinante como base de análisis en el estudio, dado que éstas representan la unidad básica dentro de las estructuras sociales de la comunidad. Bajo una visión antropológica, se interpretan las historias lingüísticas personales de los miembros de las familias en cuestión (Kroskrity 1993, citado en Moctezuma, 2001, p. 24), y se relacionan con las personas que han formado parte de su red social a lo largo de su vida, así como con los aspectos extralingüísticos relacionados con aspectos particulares que han dado

forma a su manera de comunicarse con los demás. El análisis de estas historias lingüísticas en relación con las redes sociales se hace bajo criterios cualitativos, lo cual permite al autor estudiar no solamente los tipos de redes, sino también su funcionamiento, las actitudes de sus miembros y otros comportamientos comunicativos.

Finalmente, Moctezuma incluye en su metodología de análisis la relación entre lenguaje, ideología e identidad, donde considera que la práctica cotidiana es lo que permite integrar estos aspectos. Así, en la práctica social, los miembros de las redes sociales familiares ejercen su identidad mediante los diversos usos de las lenguas que se encuentran en contacto, donde además reflejan su ideología en el uso de cualquiera de las lenguas.

En resumen, el marco interpretativo de Moctezuma integra una perspectiva diacrónica de las redes sociales y un método cualitativo que analiza historias lingüísticas personales. Incluye la etnografía de la comunicación para la observación de los contextos de usos de las lenguas; el conflicto lingüístico en dos direcciones: a favor del desplazamiento y a favor del mantenimiento de la lengua indígena; la influencia de las identidades e ideologías en el uso del lenguaje; así como los procesos sociohistóricos bajo la interpretación de la ecología política.

2.4.2. ESTUDIO CON PROCESOS DISCURSIVOS. Otro estudio sobre los procesos de desplazamiento lingüístico, es el de Hamel (2003) quien presenta un trabajo sobre estos procesos en México con base en el conflicto lingüístico entre la lengua dominante del país (español) y una lengua indígena (otomí). El estudio se realizó en el Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo, donde habitan aproximadamente 80 000 de los hablantes de esa lengua.

En los últimos 30 años, estas comunidades indígenas han vivido un proceso de urbanización construyendo una infraestructura moderna y la presencia de los medios de comunicación de masas. La escuela primaria se ha convertido en una vía de castellanización y los maestros indígenas bilingües se han convertido en un nuevo grupo dirigente. Al mismo tiempo, han persistido las redes sociales y

formas de organización tradicionales que han determinado la supervivencia étnica del grupo.

Con todos estos cambios los procesos discursivos y eventos comunicativos se han transformado. Al parecer los hablantes se han orientado a nuevas prácticas del discurso y han cambiado sus preferencias en el uso de las lenguas en determinados contextos, transformando sus sistemas simbólicos y de valores, del estatus y de la identidad étnica.

Para poder explicar estos procesos, Hamel (2003) toma en cuenta tres niveles de articulación, en los que afirma se articula toda organización discursiva.

1. Esquemas y modelos culturales (MC). Incluyen concepciones y definiciones de la organización de actividades y eventos; procedimientos resolutivos, de cortesía y respeto, de derecho, litigios, etc.; estilos discursivos (formal vs. cotidiano, etc.); *habitus*.
2. Estructuras discursivas (ED). Comprenden categorías conversacionales (toma de turno, secuencialidad) y pragmáticas (estrategias discursivas, patrones de interacción verbal, por ejemplo, realizar una reunión, hacer una invitación, etc.), técnicas de narración y argumentación y la variación situativa (registros).
3. Estructuras y formas lingüísticas (EL). Abarcan los niveles descriptivos de análisis fonológico, morfológico, sintáctico y semántico, incluyendo alternancias de códigos, préstamos, variación social y regional (dialectos y sociolectos).

Estos micro-niveles de los eventos comunicativos que presenta Hamel (2003, p. 67), permiten ver más allá del uso de la lengua en dominios particulares (familia, escuela, iglesia, vida pública) y hacen posible observar de qué manera los hablantes bilingües van transformando sus usos y repertorios en todas sus dimensiones. Así, las rupturas entre los componentes del universo discursivo bilingüe, es decir, sus niveles de articulación, transforman la base interpretativa

del grupo y su forma de ver el mundo. Al observar estas modalidades de ruptura se puede diagnosticar la fase de desplazamiento de la lengua.

Hamel (2003, pp. 69-71) describe las fases de desplazamiento de la siguiente forma:

Fase 1. Anterior o al inicio del contacto con la sociedad dominante, donde los tres niveles de articulación coinciden con el universo indígena.

Fase 2. El contacto se intensifica e inicia el proceso de hegemonización y desplazamiento; en algunos casos, con una apropiación forzada de nuevos procedimientos discursivos y códigos lingüísticos en la lengua dominante.

Fase 3. Se unifican nuevamente los códigos lingüísticos, estructuras discursivas y modelos culturales en el campo de la lengua y cultura dominantes. Los sujetos indígenas comienzan a comprender los enunciados y códigos que les eran incomprensibles.

Para poder determinar estas modalidades y definir la fase de desplazamiento, Hamel (2003, p. 73) parte de un análisis discursivo que contiene los siguientes elementos:

1. La organización formal de la estructura secuencial (toma de turnos, selección de hablantes, relevancia condicional, etc.).
2. La constitución de la acción verbal (el padrón de interacción verbal, actos verbales).
3. Las relaciones sociales.
4. La distribución de las lenguas.
5. Los indicadores de desplazamiento lingüístico

Todos estos elementos deben entonces ser observados directamente en los actos discursivos. Este análisis desarrollado por Hamel, permite observar desde otro punto de vista la relación de conflicto lingüístico entre el español y las lenguas indígenas de México. Al proporcionar una visión más cercana a los actos

discursivos, este modelo de análisis muestra el efecto de desplazamiento más profundo que se produce en las comunidades, donde un discurso inicialmente incomprensible en la lengua dominante se torna comprensible, porque los miembros del grupo étnico van adoptando las formas de apropiación a través de la experiencia social, la cual es inseparable a él.

2.4.3. ESTUDIO CON BASE EN LA ECOLOGÍA LINGÜÍSTICA. Como se ha mencionado antes, la situación multilingüe que existe en México crea un conflicto lingüístico donde existen diferentes presiones sobre las lenguas indígenas para ser desplazadas por el español. Cuando aumentan las presiones sobre una parte de los hablantes en una situación de contacto como ésta, el equilibrio de la "ecología lingüística" (Mühlhäusler, 1996) se ve afectado y podemos hablar entonces de una "ecología de presiones" (Terborg, 2006).

El "modelo de ecología de presiones" de Terborg (2006) supone que en todos los casos de desplazamiento lingüístico los hablantes de la lengua desplazada experimentan presiones, y que, por lo tanto, dichas presiones deben explicarse para entender este proceso. La *presión* es un concepto clave ligado a las relaciones de poder, las ideologías, los valores, las acciones humanas y las actitudes hacia determinada variante lingüística, que a su vez, permite explicar por qué una persona o grupo tiene que actuar de manera determinada (Terborg 2006, p. 3).

Para explicar cómo funciona este modelo se comenzará con el concepto de *poder*, el cual es el producto de las presiones cuando se encuentran en conflicto. Cuando existen dos grupos en contacto formados por hablantes de distintas lenguas, el *poder* es un fenómeno que está presente en cada acción social, como la conversación, convirtiéndose a su vez en un factor neutral aceptado por todos. El equilibrio o la ausencia de poder puede ser una relación aceptada por ambos grupos, aunque uno de ellos sea minoritario al otro. De acuerdo con el autor del modelo, la modificación de las relaciones de poder entre los dos grupos podría sumarse a los factores del proceso de desplazamiento de una lengua minoritaria por una lengua mayoritaria, pues el grupo que está en posesión del poder es capaz de ejercer presión sobre el otro para hacerlo actuar a su conveniencia.

Ya que el poder surge como consecuencia de *presiones en conflicto*, se debe comprender cómo se originan estas presiones dentro de una *ecología*. Al hablar de ecología se hace referencia a un estado estático e ideal. De acuerdo con Terborg (2006, Terborg y García 2011), cuando existen diferentes lenguas en contacto, los hablantes experimentan diferentes presiones que surgen como consecuencia de éste. Pueden existir ecologías relativamente estables, pero cuando aumentan las presiones sobre una parte de dichos hablantes en contacto, esta ecología se ve afectada. Por lo anterior, como ya se mencionó antes, también puede hablarse de una *ecología de presiones*.

La *presión* es lo que una persona o un grupo siente para actuar de una manera determinada o para evitar algún acto, por lo que siempre tiene como producto una *acción*, ya sea de forma consciente o inconsciente. El modelo se centra en la acción como fenómeno social (*joint action*, Clark 1996, citado en Terborg y García 2011, p. 44), es decir, la comunicación.

El origen de la presión es "el interés en algo", por lo que, para que se ejerza una presión sobre una persona hay que basarse en los *intereses* de la misma o crearse nuevos, lo cual puede lograrse a través del discurso. Sin embargo, no es necesario que cada interés conlleve a alguna presión, esto únicamente depende del estado *del mundo*, al que también podemos llamar *contexto*. En un acto comunicativo los elementos que conforman dicho contexto son: la región en que se encuentran los participantes, sus conocimientos, la situación específica en la que se lleva a cabo la comunicación y el tema que se está tratando. Así, la presión emerge cuando el estado del mundo corre peligro de ser modificado y dependerá del tipo de presiones coexistentes si éstas se encuentran en conflicto o no.

Por otra parte, es importante aclarar que los intereses presentes en una persona o grupo, pueden originarse de *necesidades*, *valores*, *creencias* o *ideologías*. Las *necesidades* dependen en su mayoría del cuerpo humano, como la respiración o la alimentación (Terborg y García Landa, 2011, p. 42). Los *valores* representan juicios morales y estéticos sobre el comportamiento humano dentro de cada cultura y, las *creencias*, representan la forma en que las personas estructuran,

comprenden y experimentan el mundo (Terborg 2004, pp. 65-77). De acuerdo con Van Dijk (1999, citado en Terborg, 2004, p. 74) podemos entender las *ideologías* como el conjunto de valores y creencias que forman la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo. El origen de los intereses determinará las acciones de los individuos al crear las presiones que conducen a las mismas.

Ya que las lenguas forman parte de lo que describe el modelo como el estado *del mundo*, cuando una persona se comunica con otra también actúa o realiza una acción, y cuando alguien produce un acto de habla modifica dicho estado del mundo, pero este estado también puede condicionar la acción comunicativa. Para mostrarlo, el modelo utiliza el concepto de *facilidad compartida* (Terborg 2006, p. 25), que hace referencia a que en un acto comunicativo los hablantes escogen la opción (lengua) que requiere menos esfuerzos para desarrollar un tema en una situación específica. Asimismo, el modelo incluye el concepto de *competencia* como una herramienta que va más allá del conocimiento de las reglas gramaticales de una lengua, sino más como una competencia social que proporciona a los individuos la habilidad de saber cómo conversar de manera adecuada en una situación determinada. Lo anterior puede ayudar a comprender por qué los grupos minoritarios se ven obligados a modificar su estado del mundo, es decir, aprender la lengua del grupo mayoritario, para poder interactuar con ese otro grupo social (Terborg y García 2011, pp. 46-55).

A continuación, en la Figura 1 se presentan los elementos del modelo de la ecología de presiones, donde se pueden observar los posibles orígenes del interés, los orígenes de las presiones, los componentes del estado del mundo, así como el efecto de la presión en la intención o la acción; que finalmente también puede modificar el estado del mundo.

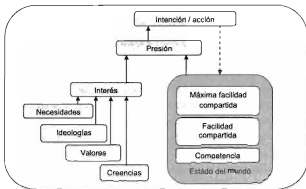


Figura 1 Ecología de presiones (Terborg y García 2011, p. 54)

2.4.4. ESTUDIOS REALIZADOS EN EL ESTADO DE NAYARIT. En el estado de Nayarit, las investigaciones sobre la situación de las lenguas indígenas son recientes. Los primeros acercamientos surgen de la colaboración entre investigadores de la universidad Autónoma de Nayarit (UAN) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A partir de esta colaboración surgió el Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar, conformado por profesores y estudiantes de los programas académicos de Lingüística Aplicada, el cual comenzó a trabajar con un marco teórico común sobre vitalidad. A través de dicho seminario han surgido diversos trabajos de investigación, entre los cuales podemos destacar el de Santos (2011), Santos y Quintero (en prensa), Santos (Coord., en prensa).

La investigación de Santos (2011), explora el grado de vitalidad de la lengua indígena en dos comunidades de dos grupos étnicos distintos: cora y huichol. Utilizando el modelo de ecología de presiones de Terborg (2004, 2006), investiga cómo las presiones hacia el uso de la lengua indígena y el uso del español determinan las estrategias que usan los hablantes para elegir el uso de una u otra lengua.

Los resultados de la investigación muestran que ambas comunidades han adoptado distintas actitudes ante el uso de la lengua indígena y del español, lo que a su vez las ha llevado a adoptar estrategias diferentes, como consecuencia de las distintas circunstancias de contacto que cada una ha sufrido. En el caso de la comunidad cora de Santa Cruz de Guaybel, el análisis parece indicar que las presiones a favor del mantenimiento de la lengua indígena son más fuertes; mientras que en la comunidad huichol de El Colorín parece que la población se ha inclinado por la asimilación lingüística y cultural del grupo hablante de español. Aunque las acciones para revertir el proceso de desplazamiento son más urgentes en la comunidad de El Colorín, no significa que en la comunidad de Santa Cruz de Guaybel la vitalidad de la lengua cora no esté en peligro, pues en algunas entrevistas las personas expresan su interés por mejorar su competencia en español.

En el trabajo de Santos y Quintero (en prensa), se explora el grado de vitalidad de la lengua cora en la comunidad de San Juan Corapan, en el municipio de Rosamorada, Nayarit. A través del mismo modelo utilizado en Santos (2011), en la primera parte del estudio, se plantea que la lengua cora parece experimentar un proceso de desplazamiento. A pesar de que existen muchos adultos mayores que hablan esta lengua y la utilizan en los diferentes ámbitos de la comunidad, también se constató que pocos niños pueden hablarla sin dificultad y que aquellos que sí lo hacen, tienden a evitar su uso. En la segunda parte del estudio, se identifican las presiones que favorecen el mantenimiento de la lengua cora, así como aquellas que favorecen su desplazamiento, obteniendo los siguientes resultados (Tabla 1).

Presiones que favorecen el mantenimiento de la lengua cora
<ol style="list-style-type: none">1. Persistencia de manifestaciones culturales como mitotes, con la participación de todos los miembros de la familia (o de la comunidad)2. Actitudes positivas de los hablantes hacia el uso de la lengua originaria.3. La facilidad compartida en lengua cora4. El interés de los padres en para que sus hijos hablen la lengua.

Presiones que favorecen el desplazamiento de la lengua cora

1. El establecimiento de la escuela primaria, que impone el uso del español.
2. Introducción de medios de comunicación a través de la radio, televisión, internet, en los que predomina el uso del español.
3. Servicios médicos y otros programas de gobierno, en donde prevalece el uso del español.
4. Participación de mestizos o hablantes de otras lenguas indígenas, en reuniones comunales y otros espacios públicos.
5. La percepción de que el español contribuirá al bienestar personal, familiar o de la comunidad.
5. Falta de disposición para hablar la lengua cora por hablantes de ésta, especialmente de los menores.

Tabla 1. Presiones que favorecen el mantenimiento y el desplazamiento de la lengua cora en San Juan Corapan (Santos y Quintero, en prensa)

Aunque en un primer momento se encontraron indicadores de desplazamiento de la lengua cora dentro de esta comunidad, la existencia de presiones que favorecen su mantenimiento, parece contribuir a la conservación de la misma, aun ante la presencia del español en este lugar.

Por otra parte, la investigación de Santos (Coord., en prensa), se desarrolló dentro del Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar. Se realizaron distintos estudios de vitalidad que incluyeron las cuatro lenguas indígenas que se hablan en esta región: cora (*naáyen*), huichol (*wixárika*), tepehuano (*au'ídam*) y mexicanero (*náhuatl*) y se utilizó el modelo de ecología de presiones de Terborg (2004, 2006). Las comunidades en las que se trabajó fueron elegidas de acuerdo a su grado de accesibilidad, ya que se pensó que el grado de aislamiento de una comunidad podría tener un efecto sobre las presiones que resultan en el mantenimiento o desplazamiento de una lengua.

Una de las consecuencias de estos estudios de vitalidad es promover procesos de revitalización originados de las mismas comunidades y plantear la creación de una propuesta general de revitalización de las lenguas indígenas de El Gran

Nayar, a través de la identificación de las presiones a favor del mantenimiento, y las presiones a favor del desplazamiento de estas lenguas. Por lo tanto, las presiones son la base para determinar las acciones a seguir para promover el mantenimiento, y contribuir al fortalecimiento de dichas lenguas indígenas, de acuerdo con la situación específica de cada comunidad.

Las comunidades en las que se realizaron los estudios de vitalidad son: El Colorín, comunidad *wixárika* de fácil acceso; El Zonteco, comunidad *au'dam* de fácil acceso; Santa Cruz de Acaponeta, comunidad *náhuatl* de difícil acceso y Santa Teresa, comunidad *náayeri* de difícil acceso, hacia la cual se enfoca esta investigación.

Los diagnósticos de vitalidad muestran indicadores de desplazamiento de las lenguas indígenas en El Colorín, El Zonteco y Santa Cruz de Acaponeta, mientras que la comunidad de Santa Teresa muestra mayor proporción de hablantes de la lengua cora en todos los grupos etarios (en el análisis de resultados se describen todos los datos obtenidos en la investigación).

Por otra parte, al identificar las presiones a favor del mantenimiento y a favor del desplazamiento de estas lenguas en cada una de las comunidades, podemos notar que en El Colorín, El Zonteco y Santa Cruz de Acaponeta, donde existe un menor grado de vitalidad de la lengua indígena, existe a su vez, un menor número de presiones a favor del mantenimiento de estas lenguas (Tabla 2). En el caso de Santa Teresa, como se mostrará más adelante, existen más presiones a favor del mantenimiento de la lengua cora.

Aunque algunos de los autores de estas investigaciones utilizan el término "factores", en realidad se refieren también a las "presiones" que identificaron en las comunidades. Por otra parte, de acuerdo a la situación de la lengua indígena en cada comunidad, en algunos casos se habla de "mantenimiento" o "recuperación" y de "desplazamiento" o "recuperación" de la lengua. Además, hay autores que utilizan los términos "favorecer" o "poder incidir" al referirse a la forma en que estas presiones actúan sobre la lengua.

El Colorín	El Zonteco	Santa Cruz de Acajóneta
Factores que favorecen el mantenimiento de la lengua wixárika	Factores que pueden incidir en la recuperación de la lengua au'ítam	Factores que favorecen la recuperación del mexicanero
<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para participar en las fiestas tradicionales por no hablar la lengua wixárika. • Interés de los hablantes infantiles y jóvenes hacia la lengua originaria. • Uso de la lengua wixárika para mejorar la situación económica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de la lengua. • Interés por aprender la lengua. • Utilidad de la lengua para obtener beneficios sociales (programas de apoyo económico, becas). 	<ul style="list-style-type: none"> • Actitudes positivas de la población hacia el mexicanero. • Concepción de la lengua como parte de la identidad indígena y actitud favorable hacia ella. • El papel de los profesores de las escuelas bilingües como promotores del mexicanero. • Acceso a apoyos y atención de las instituciones y programas gubernamentales. • Percepción del mexicanero como medio efectivo de comunicación con las divinidades. • El dominio del mexicanero permitiría conversaciones "privadas" frente a hablantes de otras lenguas.

El Colorín	El Zonteco	Santa Cruz de Acaponeta
<p>Factores que favorecen el desplazamiento de la lengua wixárika</p>	<p>Presiones que favorecen el desplazamiento del au'dam</p>	<p>Factores que desfavorecen la recuperación del mexicanero</p>
<ul style="list-style-type: none"> • El establecimiento de la escuela primaria, la cual impone el uso del español. • Introducción de medios de comunicación a través de la radio y la televisión, en los que predomina el uso del español. • Servicios médicos y otros programas de gobierno, en donde prevalece el uso del español. • Incremento del contacto con hablantes de español. • La percepción de que el español contribuirá al bienestar personal, familiar o de la comunidad. • Dificultad para enseñar la variante que aparece en los textos escritos ya que es distinta a la variante hablada originalmente en la comunidad. • Ruptura en la transmisión inter-generacional de la lengua originaria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alimentar a la familia (acción: salir de la comunidad en busca de trabajo). • Aprobar el ciclo escolar (acción: uso generalizado del español en la escuela). • Entender la misa (acción: uso generalizado del español en la iglesia). • No se exige el uso de au'dam (acción: uso generalizado del español en la tienda). • No se exige el uso de au'dam (acción: uso generalizado del español en el dispensario médico). • Discriminación, surgimiento de nuevas actividades económicas, acceso a la educación (acción: entrada de medios de comunicación). • Discriminación, surgimiento de nuevas actividades económicas, acceso a la educación (acción: transmisión del español como primera 	<ul style="list-style-type: none"> • La facilidad compartida es en el español. • Falta de conocimientos del mexicanero para poder transmitirlo. • Pérdida de costumbres asociadas al uso del mexicanero, especialmente los mitos. • Vergüenza de algunos de ser identificados como indígenas. • Falta de continuidad de la educación bilingüe al terminar la primaria. • Resistencia a admitir la enseñanza de variantes del nahjatl distintas al mexicanero. • Resistencia de algunos niños y jóvenes a hablar la lengua indígena.

	<p>lengua a muchos habitantes de origen tepehuano).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Temor a llevar a cabo el milote: presencia de celebraciones católicas (acción: abandono de las ceremonias y otras manifestaciones culturales tradicionales). 	
--	--	--

Tabla 2. Presiones que favorecen el mantenimiento y el desplazamiento de la lengua indígena en El Colorín, El Zonteco y Santa Cruz de Acaponeta (Santos, coord., en prensa)

Los datos mostrados hasta el momento contradicen la idea de que las lenguas indígenas que se hablan en Nayarit tienen un alto grado de vitalidad. Dicha idea surge de lo planteado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la cual considera como *lenguas indígenas minoritarias* o en peligro, todas aquellas que registran menos de 5 000 hablantes (Ordorica, Rodríguez, Velázquez y Maldonado, 2009, p.124) y de acuerdo con el último Censo realizado en México, todas las lenguas indígenas que se hablan en este Estado (cora, huichol, tepehuano y mexicanero), cuentan con mucho más de 5 000 hablantes en todo el país (INEGI, 2010). Sin embargo, como podemos observar, la situación dentro de las comunidades es muy distinta a lo que pueden revelar estos números.

Además, otro estudio realizado por la CDI para establecer el grado de vitalidad o pérdida de la lengua, es a través del Índice de Reemplazo Etnolingüístico (IRE). Por medio de una fórmula, dicho estudio establece la capacidad de transmisión de la lengua de padres a hijos, y de acuerdo con los resultados se considera que al menos el huichol, cora y tepehuano se encuentran aún en expansión y únicamente el mexicanero en extinción (Ordorica *et al.*, 2009). Lo que muestra de nuevo la necesidad de estudios como el realizado por Santos (2011), y los que se están desarrollando en el Seminario de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar, de la Universidad Autónoma de Nayarit.

2.5 PROPUESTA PARA EL ESTUDIO DE VITALIDAD DE LA LENGUA CORA EN SANTA TERESA, NAYARIT

Como se ha descrito antes en relación al contacto entre lenguas, cuando dos grupos distintos entran en contacto, los ámbitos funcionales del uso de sus lenguas se van modificando. En el caso de los pueblos indígenas de México, al entrar en contacto con la sociedad mestiza, generalmente se reduce el uso de la lengua indígena y prevalece el uso del español, lengua dominante, en la mayoría de estos ámbitos. Sin embargo, este tipo de relación puede no ser general en todas las situaciones de contacto en el país, pues como se mencionó anteriormente, tanto la vitalidad, como el desplazamiento o extinción de una lengua, dependen de fenómenos específicos de las comunidades donde se habla una lengua (Fishman, 1984, p. 402).

Asimismo, para determinar el grado de vitalidad de una lengua deben considerarse distintos factores. En este caso, más allá del número de hablantes, la presente investigación busca observar si existen presiones hacia el desplazamiento o mantenimiento de la lengua cora y, en su caso, identificar de qué tipo son y cómo está actuando la comunidad ante éstas. A través del entendimiento de estas presiones, así como las acciones adoptadas por la comunidad de estudio, se espera poder determinar la situación de dicha lengua indígena frente al español, en la comunidad de Santa Teresa. Ya que el estudio se enfoca en la observación de las presiones que pueden sentir los habitantes de dicha comunidad, la investigación se fundamenta en el modelo de ecología de presiones de Terborg (2004, 2006). Bajo este modelo se vienen desarrollando otras investigaciones sobre el desplazamiento de lenguas indígenas en México (Bermeo, 2007; Trujillo, 2007; Terborg y Velázquez, 2008; Trujillo y Terborg, 2009). De igual manera, esta metodología se utiliza en el proyecto de investigación sobre la vitalidad de las lenguas indígenas que se hablan en el estado, dentro del Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar, de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Por otro lado, se considera importante para los resultados de esta investigación, tomar en cuenta que desde el primer momento de contacto entre los pueblos

indígenas de México con los conquistadores españoles, el intercambio lingüístico y cultural que se dio entre estos dos grupos sociales se vio influenciado por los intereses de conquista del pueblo español, el cual trajo como consecuencia, entre otras cosas, la reducción de las lenguas indígenas.

Desde la perspectiva del modelo de "semántica cultural" (Parodi, 2007; 2010), que explica las relaciones entre lengua, cultura y sociedad en situaciones de contacto, el predominio de la lengua española durante la Colonia, dio como resultado que las lenguas indoamericanas se marginaran y se convirtieran en *sustrato* lingüístico del español mexicano (Parodi, 2010, p.287). El término *sustrato*, de acuerdo con la misma autora, se refiere a lo que queda de una lengua y la cultura de sus hablantes cuando una comunidad, debido al contacto pasó por una etapa bilingüe (lengua indígena-español), para convertirse en monolingüe, sin implicar la extinción total de la lengua indígena, sino su abandono por parte de sus hablantes (Parodi, 2007, pp. 221-223).

Una premisa esencial de este modelo es la *re-creación sociocultural*, que se refiere a la formación de nuevas culturas y nuevos valores lingüísticos en las lenguas y culturas de los grupos en contacto, los cuales se reflejan en fenómenos como el bilingüismo y diglosia. Asimismo, el modelo adopta el *parámetro fundacional*, basado en la propuesta de Salikoko Mufwene (2001). De acuerdo con dicho parámetro, las prácticas culturales iniciales son fundamentales en la formación lingüística y cultural de un grupo, porque este suele repetirlas posteriormente. Por esto, cuando un grupo entra en contacto con otro, se adapta incorporando los usos y costumbres del "otro" a sus prácticas originales, re-creando su cultura y lengua. Dicha situación dependerá de distintos factores, como las necesidades de supervivencia del grupo en cuestión (Parodi, 2010, pp. 288-289).

Se distinguen tres etapas clave en la semántica cultural (Parodi, 2007, pp. 211-223; 2010, pp. 289-291):

1. Etapa inicial o externa. Se caracteriza porque se incorporan préstamos léxicos y se generan cambios semánticos en las lenguas de los grupos en contacto. El parámetro fundacional es determinante, pues los hábitos y costumbres en el primer encuentro de los grupos tenderán a repetirse en cada lugar nuevo que entren en contacto.
2. Etapa intensa o interna. Se genera bilingüismo y diglosia como elementos constitutivos de las nuevas comunidades.
3. Etapa de sustrato. El contacto lingüístico disminuye, algunas de las lenguas –generalmente las minorizadas- dejan de usarse.

El modelo descrito permite entender, por una parte, la supervivencia de los distintos pueblos indígenas en México. Dichos pueblos han adaptado sus tradiciones prehispánicas a la nueva cultura mestiza surgida en el país, así como la religión católica impuesta por los españoles. Por otro lado, la semántica cultural describe el ciclo de los encuentros de los grupos indígenas con el grupo mestizo, donde parece que en general termina con el abandono de la lengua y tradición indígena. Ya que el territorio de la sierra del Nayar mantuvo resistencia con respecto a la corona española hasta mucho después de la llegada de los españoles (Magriñá, 2002), podría analizarse en los resultados de esta investigación, si al menos en la comunidad de Santa Teresa, el contacto no ha logrado entrar a una etapa de sustrato de la lengua indígena.

Con base en este marco interpretativo, a través de la ecología de presiones y la semántica cultural, se desarrolla esta investigación sobre la vitalidad de la lengua cora en la comunidad de Santa Teresa, Nayarit.

En este capítulo se han revisado los conceptos básicos necesarios para el desarrollo de esta tesis, así como distintas nociones relacionadas con el objeto de estudio que permiten una mejor comprensión del mismo. Además de estas definiciones se ha brindado una explicación sobre la importancia del mantenimiento y conservación de las lenguas minoritarias y de las consecuencias de los fenómenos de desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas. La

explicación de Fishman (1984) sobre el campo de estudio de la conservación y desplazamiento de una lengua, proporciona una amplia descripción de todos los procesos sociales, psicológicos y culturales implicados en dicho campo.

Se presentan también distintos estudios sobre el desplazamiento de lenguas indígenas de México para revisar las metodologías utilizadas y las conclusiones de los autores sobre el desarrollo de estos fenómenos en el país. Se han descrito los trabajos de Moctezuma (2001) y Hamel (2003) porque destacan la importancia de los aspectos extralingüísticos en la situación de las lenguas indígenas de México, así como su situación de conflicto con el español. Asimismo, se describe el modelo de "ecología de presiones" de Terborg (2006), el cual supone que en todos los casos de desplazamiento lingüístico los hablantes de la lengua desplazada experimentan presiones, y que, por lo tanto, dichas presiones deben explicarse para entender este proceso. Este modelo ha sido utilizado en distintos estudios sobre el desplazamiento de lenguas indígenas de México y también es usado como metodología común en los estudios de vitalidad de lenguas indígenas en el estado de Nayarit (Santos, 2011; Santos y Quintero, en prensa; Santos, coord. en prensa), por lo que esta tesis está basada en ese modelo, como ya se describió en el capítulo.

Finalmente, se incluye una descripción de los aspectos más importantes para el desarrollo de la investigación descrita en la tesis, incluyendo la perspectiva del modelo de "semántica cultural" (Parodi, 2007; 2010) para explicar las relaciones entre lengua, cultura y sociedad en situaciones de contacto.

CAPÍTULO III. MARCO CONTEXTUAL

En el presente capítulo se describirá el grupo étnico cora, principalmente los habitantes de la comunidad de Santa Teresa. Se presentarán aspectos relacionados con los antecedentes de la población, su situación geográfico-política, el contexto ambiental y social en el que se desarrollan; así como características de su cultura y su lengua. Algunos datos se obtuvieron a través de la observación etnográfica durante las visitas a la comunidad de estudio.

3.1. ¿QUIÉNES SON LOS CORAS?

Los coras o *náayeri*, como se nombran ellos mismos, son un grupo indígena originario del occidente de México, que habita en la región montañosa de la Sierra Madre Occidental. Dicha región corresponde a una parte del estado de Durango y el noroeste del estado de Nayarit, así como el área entre los ríos San Pedro y Santiago en el sur de este estado (INI, 1994). El territorio cora forma parte de una gran área cultural mayor conocida como El Gran Nayar (Meyer, 1989, p. 13; 2005 p. 37; Magriñá, 2002, pp. 54-55), que es actualmente compartida con los huicholes, los tepehuanos y los mexicaneros.

Los coras eran parte de otros grupos que habitaban la sierra nayarita, como los tecuales, huicholes y tepehuanos (Yañez, 2001, p. 46) quienes, para evitar ser sometidos por los mexicas primeramente y por los españoles posteriormente, encontraron refugio en la orografía serrana del occidente de nuestro país (Magriñá, 2002, p. 125).

En el momento que comenzó la conquista española la geografía de esta región permitió la sobrevivencia de las culturas de los diferentes grupos indígenas dentro de este territorio. Se conservaron los sistemas de creencias y modos de reproducción cultural, es decir, operó cierta independencia con respecto a lo dispuesto por las autoridades hispanas (Yañez, 2001, p. 24).

La sierra del Nayar era el único territorio de toda la Nueva España que aún no era conquistado por los españoles en el siglo XVIII (Yañez, 2001, pp. 168-178), y según la historia escrita por testimonios de los frailes enviados a la región, ésta era, además, el único lugar donde seguían adorando al demonio y se practicaban ritos supersticiosos (INI, 1994).

Los coras estaban adaptados a su medio, lo cual no era tan fácil para los militares, misioneros, comerciantes o conquistadores que pretendían establecerse en su territorio. Ellos ejercían el control sobre los caminos y rutas comerciales de la sierra, lo que les permitió el éxito de su resistencia (Magriñá, 2002, pp. 137-140).

La autonomía del grupo cora con respecto a la corona española se mantuvo hasta 1722, doscientos años después del primer contacto en el centro y sur del país, y después de numerosos intentos fallidos. Los coras eran una amenaza tanto para religiosos, comerciantes y otros grupos indígenas de la región, por el bandolerismo y los saqueos que realizaban, controlando así sus dominios. Además, recibían a todo tipo de refugiados (indígenas, mestizos, mulatos y españoles) haciendo su número cada vez mayor. Como consecuencia, se planteó la necesidad de reducirlos a través de la evangelización, disminución de sus rancherías y principalmente evitando sus alianzas con otros grupos como los tepehuanes del sur (Magriñá, 2002, pp. 140-147). Su rebeldía era mal ejemplo para otros grupos indígenas en otras regiones de la Nueva España (Ortega, 1996 [1754], p. 112, citado en Magriñá, 2002, p. 146). Los coras perdieron la batalla durante la defensa de La Mesa del Nayar, lo cual marcó la pérdida definitiva de su libertad. Para sellar su triunfo, las autoridades españolas quemaron la "osamenta del Nayar", su gobernante, en la ciudad de México, el 31 de enero de 1723 (Castorena y Ursúa, *apud* Moreno de los Arcos, 1995 [1722] p. 387, citado en Magriñá, 2002, p. 147; Yañez, 2001, pp. 168-178).

Tras su conquista, este grupo indígena ha luchado nuevamente cada vez que existe causa y oportunidad. Durante la guerra de independencia, las autoridades gubernamentales y las religiosas, hicieron a la población ofrecimientos y amenazas para tratar de evitar que se unieran a los rebeldes. Sin embargo, los

indígenas se unieron a distintos jefes locales que apoyaron a Hidalgo (Yañez, 2001, pp. 254-273). Posteriormente, en el siglo XIX, a raíz de las Leyes de Reforma, los coras se unieron a los huicholes, los mexicaneros, los tepehuanes y campesinos mestizos para demandar la restitución de sus tierras. Y durante la Revolución Mexicana la región del Nayar se adhirió a la lucha villista, aunque después el grupo se unió a las tropas carrancistas. Finalmente, el último levantamiento armado en el que participaron los coras fue en la rebelión cristera, primero a favor y luego en contra, a principios del siglo XX (Jáuregui, 2004, pp. 16-18).

En la actualidad, los coras siguen siendo un grupo simbólicamente guerrero y, como toda cultura, están en constante cambio, no obstante, han logrado reproducir su identidad interrelacionándose con otros grupos sociales y conservando los eslabones básicos de su reproducción social: el ritual y el maíz. Ambos, los impulsan, motivan, alimentan y les dan fuerza para trabajar, reproducirse y sobrevivir (Magriñá, 2002)

3.2. EL TERRITORIO CORA

La región *náayeri* comprende una superficie aproximada de 4 912 kilómetros cuadrados, con una configuración topográfica variada. En las partes sur, este y oeste la topografía se encuentra muy accidentada debido a las corrientes pluviales; en la zona norte se localiza una gran meseta, mientras que por el oriente se encuentra las depresiones de la vertiente del río de Jesús María y por el oeste las del río San Pedro (Magriñá, 2002, pp. 49-52).

Las comunidades que se encuentran en la región montañosa, se conocen como "la cora alta" (*mu'útsita*, "lugar del ocote"), que a su vez se subdivide en dos niveles: *tuáítsata* ("lugar de robles", entre los 1,000 y 1,400 sobre el nivel del mar) y *jukútsata* ("lugar de pinos", por encima de los 1,400 metros sobre el nivel del mar). Las comunidades de la región oeste se les conoce como "la cora baja" (*útsita*, "lugar de vegetación espesa"). También dividida en dos niveles: *útsita* ("matorral") y la más baja, *jata'ana* ("río" o "arrollo grande") (Magriñá, 2002, p. 57; Jáuregui 2004, pp. 6-7).

De acuerdo con la CDI (Jáuregui 2004, pp. 5-6), el territorio cora se divide en tres grandes subregiones:

1. El cañón del río Jesús María o Taxicoringa, en donde están asentadas las comunidades de Jesús María (*Chuisete'e*) y San Francisco (*Kuáxata*); además de San Juan Peyotán (*Chu'aata*), comunidad que fue despoblada por los coras durante la primera mitad del siglo XX, ante el acoso de las migraciones de mestizos provenientes de los estados de Jalisco y Zacatecas.
2. La Meseta Central serrana, que comprende las comunidades de Mesa del Nayar (*Yaujué'e*), antiguamente denominada la Mesa del Tonali; Santa Teresa (*Kueimarutse'e*) y Dolores (*Guajchápua*).
3. El cañón del río San Pedro y la bocasierra, en donde están las comunidades de San Juan Corapan (*Kura'apa*), Rosarito (*Yauátsaka*), Mojocauatla y San Blas. En esta zona los coras fueron desplazados de San Pedro Ixcatán (*Muxate'e*) a mediados del siglo XX y fundaron el poblado de Presidio de los Reyes (aunque en la obra de Meyer [1989], se menciona que en San Pedro vivían tecualmes, no coras).

Además, muchos coras viven dispersos en rancherías y poblados mestizos de la costa norte de Nayarit, en especial dentro de los municipios de Acaponeta, Rosamorada y Ruiz. Su patrón de asentamiento consiste en un centro comunitario del que dependen, en términos de rituales y de autoridad, a un conjunto variable de rancherías. En general, dichas rancherías están habitadas por grupos de parentesco (Jáuregui 2004, p.6).

En las partes bajas o región costera por su cercanía con el mar, el clima es tropical y semi-tropical húmedo; en los lugares donde existen depresiones de los ríos y arroyos, el clima es cálido y seco y las temperaturas suelen rebasar los 40° centígrados en la época de verano; en las zonas ubicadas a media altura, predominan los climas templado-caliente; mientras que en las zonas más

elevadas el clima templado-frío es común, con la presencia de frecuentes bajas de temperatura en la época de invierno (INEGI, 2010).

Los principales ríos que atraviesan la región son el Grande o San Pedro y el Santiago. Existen otros abastecimientos de agua como los arroyos del Fraile y el Cañaveral y la laguna de Santa Teresa que es sagrada para los pueblos indígenas de la región. La precipitación pluvial varía entre los 800 y los 1 500 mm anuales, siendo junio el mes más lluvioso (CDI, 2009; Magriñá, 2002, pp. 52-53)

Estas características dieron lugar a que los asentamientos originales se dieran de manera dispersa en núcleos familiares a lo largo y ancho del territorio, conectados entre sí por una red interna de veredas y caminos de terracería que posibilitan la intercomunicación entre las comunidades, pero dificultó por mucho tiempo el acceso de otros grupos culturales a la región (Meyer, 1989). Sin embargo, actualmente es posible tener acceso por medio de servicio aéreo y carreteras pavimentadas, lo que les permite mayores posibilidades de contacto con la cultura 'occidental'.

3.3. ACTIVIDADES ECONÓMICO-PRODUCTIVAS

La actividad económica primaria en las comunidades *náayeri* sigue siendo la agricultura, principalmente el cultivo del maíz; de hecho, la vida social-religiosa tradicionalmente gira en torno al ciclo del maíz. Durante el ciclo agrícola, hombres y mujeres abandonan su residencia habitual para establecerse, por un período de aproximado de seis meses, cerca de los campos de cultivo para cuidar y realizar todas las actividades que conlleven a la obtención de los productos básicos para su manutención durante el resto del año. La propiedad es comunal y en algunas partes ha sido invadida por mestizos (Magriñá 2002, pp. 219-222; CDI, 2009).

En algunas zonas se han introducido el cultivo de drogas como la marihuana y amapola. Algunos coras se han convertido en agricultores comerciales de las redes de narcotráfico en la búsqueda de la sobrevivencia y mejores ingresos económicos. La caza, la pesca y la recolección son actividades económicas complementarias. Asimismo, el trabajo estacional fuera de las comunidades y el

comercio son otra fuente de ingreso económico. Los hombres emigran de febrero a mayo, sobre todo a la costa para trabajar como jornaleros. Algunos jóvenes van a Estados Unidos, principalmente al estado de Oregon (Magriñá 2002, pp. 222-233; Jáuregui 2004, p.8).

Durante la década de 1960, por injerencia del Instituto Nacional Indigenista (INI), los poblados se transformaron con la llegada de centros escolares y de salud pública. Este cambio favoreció el incremento de las actividades comerciales y la inmigración de mestizos, quienes ahora son dueños de las principales tiendas y habitan en algunos centros de poblados como Jesús María y Santa Teresa (Jáuregui 2004, p. 10).

Los coras mantienen una estrecha relación con la naturaleza, en la que el respeto y la protección son dos de sus principales preceptos. Consideran su territorio como sagrado. Celebran fiestas para que las plantas, animales, dioses y espíritus; que son parte de la naturaleza, vivan, renazcan y se reproduzcan (Magriñá 2002, pp. 235-241).

3.4. LENGUA

Los coras hablan su propia lengua, que pertenece a la familia lingüística yuto-azteca, también conocida como uto-azteca, uto-nahua o yuto-nahua. La cual se extiende desde los Estados Unidos de Norteamérica (suroeste y la región del noreste de Oklahoma y Texas), hasta el noroeste y centro de México, así como el Salvador, excepto por algunas lenguas de la misma familia que cuentan con hablantes en el estado de Arizona, Estados Unidos. La familia toma su nombre de la lengua ute, que se localiza en los estados de Colorado y Utah en Estados Unidos, y de la palabra azteca o nahua, refiriéndose al grupo cultural que habla la lengua náhuatl (Moctezuma, 2012, pp. 41-42). Ésta es una de las familias lingüísticas más importantes en América, debido al número de lenguas y hablantes que la conforman, así como su distribución geográfica y antigüedad (Campbell, 1997, p. 133). De forma general, existe un acuerdo entre los especialistas en dividir esta familia en dos subfamilias: la norteña o shoshoniana y la sureña (Moctezuma, 2012, p. 42). Sin embargo, la clasificación de las ramas y

grupos que conforman cada una de estas sub-familias sigue representando un tema de discusión. Campbell (1997) menciona que existe un reconocimiento general de ocho ramas: Nómika, Tákica, Tubatulabal, Hopi, Pimana, Tarachita, Azteca y Corachol. El cora o náayeri junto con el idioma huchol o wixárika conforma la rama Corachol. Otros investigadores, como Lastra (2001) y Moctezuma (2012), clasifican a esta familia en un menor número de ramas, pero de la misma forma integran a la lengua cora dentro de la rama llamada *Sonorense* y dentro del grupo *Corachol*.

De acuerdo con el anterior Instituto Nacional Indigenista (INI), cada comunidad cora tiene su propia variante lingüística³, por lo que, según esta fuente, es muy difícil que se entiendan entre sí. Esta cuestión del número de variantes dialectales ha sido también objeto de controversia entre diferentes autores, como lo discute Parra (2011) y se describe a continuación.

Casad (1984) argumenta la existencia de cinco dialectos diferentes de la lengua cora. Dichos dialectos corresponden a cinco áreas del territorio que habita este grupo indígena, cada uno con su propia variante:

1. Jesús María del Nayar y las rancherías hacia el sur del río Jesús María;
2. La Mesa del Nayar y las rancherías a su alrededor;
3. Santa Teresa y Dolores así como las rancherías entre los dos pueblos;
4. San Juan Corapan, y
5. San Francisco.

Posteriormente, el mismo autor (Casad, 2001), considera que las distintas variantes del cora pueden agruparse en solo dos "grupos dialectales" que a su vez pueden contener varios "sub-dialectos". El primer "grupo dialectal" se compone de los dialectos de Jesús María y La Mesa del Nayar, con los sub-



³ El Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas define a la variante lingüística como una forma de hablar que: a) presenta diferencias estructurales y léxicas en comparación con otras variantes de la misma agrupación lingüística; y b) implica para sus usuarios una determinada identidad sociolingüística, que se diferencia de la identidad sociolingüística de los usuarios de otras variantes.

dialectos de Camarones, Gavilanes y Presidio de los Reyes (entre otros). El segundo "grupo dialectal" se compone de los dialectos de Santa Teresa y de Dolores, con los sub-dialectos de Rosarito, San Blasito y otros pueblos. En ambos casos no queda claro a cuál dialecto corresponde cada sub-dialecto.

Por su parte, Vázquez (2009) considera que existen seis variantes del cora:

1. Mariteco (de Jesús María)
2. Meseño (de Mesa del Nayar)
3. Tereseño (de Santa Teresa)
4. Francisqueño (de San Francisco)
5. Presideño (de Presidio de los Reyes)
6. Corapeño (de San Juan Corapan)

En *Ethnologue*, la lengua cora se clasifica en dos variantes principales: cora del Nayar y cora de Santa Teresa. Al cora del Nayar corresponden las variantes de Jesús María, La Mesa del Nayar, San Francisco y Presidio de los Reyes; mientras que al cora de Santa Teresa corresponden las variantes de Santa Teresa, Dolores, San Blasito, San Juan Corapan y Rosarito. Se considera que estas dos variantes son difíciles de entenderse entre sí.

Por otro lado, el Catálogo de Lenguas Indígenas de México (2008), distingue ocho variantes: cora de Rosarito (*rosarilitu*), cora de Dolores (*wachi hapwa*), cora meseño (*yaúhke'ena*), cora de Jesús María (*chwisita'na*), cora francisqueño (*kwáaxa'ata*), cora tereseño (*kwéimarusá'na*), cora presideño (*múxata'ana*) y cora corapeño (*kuráápa*).

Como se puede observar, todas estas clasificaciones de variantes del cora son muy similares. Sin embargo, de acuerdo a los datos obtenidos en este estudio, las personas comentan que aunque sí hablan o pronuncian de forma diferente en las distintas comunidades coras, sí se pueden entender y comunicar entre sí, aunque una minoría asegura que no es así. De acuerdo a lo observado durante la investigación, parece que en las percepciones de las diferencias de las variantes

intervienen actitudes de los hablantes hacia los miembros de otras comunidades (por ejemplo región alta y región baja).

Según los datos del último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010), existen 20 793 hablantes de cora en Nayarit, lo que la posiciona como la segunda lengua indígena más hablada en el estado, después del huichol.

El desarrollo de un sistema de escritura ha sido una tarea lenta, que tampoco ha estado exenta de controversia. Ya durante la estancia de los jesuitas en el siglo XVIII, cada misión en el territorio cora disponía de una biblioteca, en la que no faltaban gramáticas y vocabularios en cora y náhuatl, algunos de ellos manuscritos (Jáuregui 2004, p. 15).

Existe una forma estandarizada de la lengua para fines de lectoescritura, donde se ha impuesto la variante *mariteca* (cora de Jesús María). Se cree que esto ha sucedido porque en Jesús María se encuentra la cabecera municipal del Nayar y porque los maestros bilingües encargados de su elaboración, y de los textos escolares para la región, provienen de esta comunidad (Jáuregui 2004, pp. 10-11). Además, actualmente el INALI se encuentra realizando trabajos para el establecimiento de un sistema de escritura válido para todas las variantes de la lengua⁴.

No obstante, y a pesar de esta falta de unificación y establecimiento de un sistema ortográfico que cubra con las necesidades de todas las variantes existentes de la lengua cora, la transmisión y uso oral de la lengua sigue estando presente, principalmente durante las celebraciones de fiestas y ceremonias referentes a su propia cultura. Asimismo, a través de las historias de oídas⁵, los coras registran su concepción cultural del mundo, los orígenes de costumbres, mitos, tradiciones y rituales (INI 1994; Magriña 2002, pp. 235-241; Jáuregui 2004, pp. 21-22). Estas historias cuentan la interpretación de esta cultura sobre el origen

⁴ Rodrigo Parra Gutiérrez y Saúl Santos García (Comunicación personal)

del mundo y sobre otros fenómenos de la naturaleza, incluyendo el mismo ciclo de vida (ver, por ejemplo, Neurath, 2002, pp. 89-98 y Gutiérrez, 2010, p. 47).

3.5. COSMOVISIÓN Y RELIGIÓN

Los conocimientos que tienen los coras sobre la naturaleza y el mundo, han sido creados, desarrollados y heredados a través del tiempo por el mismo grupo. Las "historias antiguas", se transmiten de generación en generación de forma oral, y se narran dentro de sus ceremonias y costumbres. Para ellos, el mundo ha sido hecho por los dioses, y los antiguos pidieron permiso para permanecer en la tierra; después que los dioses aceptaron, ellos mismos les ayudaron a formar el mundo. Por esto, todo lo que se encuentra en la naturaleza está ligado con un hecho mítico o ritual. Los lugares que consideran sagrados dentro de su territorio, relatan las hazañas y memorias de los dioses que habitan este mundo junto a los hombres, a los espíritus y a los antiguos (INI, 1994; Jáuregui, 2004, pp. 18-22).

Los coras eran politeístas, y entre sus dioses adoraban "al Nayarit", quien fue su rey. Sin embargo, tras la llegada de los misioneros a sus comunidades, se les impuso el cristianismo y algunos elementos de este quedaron incrustados en su cosmovisión, sus relaciones sociales y su cultura. En relación a esto, Magriñá (2002, pp. 238-239) afirma que este proceso se dio con un equilibrio tal, que no se puede percibir el momento en que lo hicieron.

El grupo ofrece ofrendas a sus dioses para protegerse de cualquier mal que pudieran hacerles. Anualmente celebran fiestas para que las plantas, animales, dioses y espíritus vivan, renazcan y se reproduzcan. En algunos de sus rituales, participan también santos cristianos (INI, 1994)

Su ciclo de vida y calendario anual giran en torno al ritual y el maíz. Por lo que la lluvia tiene mucha importancia en su vida, pues ésta es la que les permite cultivar el maíz de temporal. Ellos solicitan la lluvia con la quema simbólica del coamit⁵ (Magriñá, 2002, pp. 240-241).

⁵ El coamit es un terreno o parcela familiar que se siembra con coa

3.6. LOS CORAS DE SANTA TERESA (CUEĪMARUTSE'E)

La comunidad de Santa Teresa se localiza en la región de la cora alta, en el municipio del Nayar en el estado de Nayarit, en un valle entre las montañas de la Sierra Madre Occidental, cerca de la frontera con el estado de Durango. Se ubica en la latitud 22° 29' 49" y la longitud 104° 45' 54", a 2 123 metros sobre el nivel del mar (INEGI).

Se puede tener acceso por carretera pavimentada desde Tepic, capital del estado de Nayarit, hasta la comunidad de Mesa del Nayar. A partir de ahí se toma un camino accidentado de terracería entre las montañas. Es necesaria la compañía de un habitante del lugar porque existen varias veredas que desvían a otras rancherías durante el trayecto. Además, durante la temporada de lluvias, los derrumbes y erosión del suelo vuelven el camino prácticamente intransitable. También es posible llegar por avioneta o por el servicio de autobuses foráneos para pasajeros.

Después de atravesar las montañas, encontrarse con Santa Teresa es casi irreal. En la entrada hay un puente rodeado de árboles que ayuda a cruzar un pequeño riachuelo. Alrededor, únicamente se puede ver un valle con casas dispersas en todo el territorio, donde los cerros parecen lejanos. En temporada de lluvias, todo se llena de vida y se pinta de color verde, en el otoño la pradera se cubre de flores, mientras que durante las sequías se puede ver el color rojo de su tierra. El clima se siente perfecto, aun con el sol brillando en el cielo, el viento refresca el cuerpo, y en el invierno, casi congela. A primera vista, no parece ser una comunidad indígena y más que antigua, se parece a cualquier otra comunidad rural de México. No existen calles pavimentadas, solamente la calle principal, por la entrada, cuenta con guías de pavimento y empedrado hasta el centro de la comunidad. Actualmente, continúa la obra de ampliación de dicha calle hasta el panteón de la comunidad. Tampoco existen grandes construcciones, pero a simple vista se puede observar la conjugación de lo antiguo y lo moderno.

En el centro se encuentra el cuadro principal, donde están las tres iglesias de la comunidad: las ruinas del templo jesuita; la casa cural, donde actualmente se celebran las misas, y el templo franciscano.



Fotografía 1. Ruinas del templo jesuita y casa cural en Santa Teresa

(tomada por Jesahe Herrera, 2012)

Las ruinas del templo jesuita se encuentran sin techo ni cuidado alguno. En sus piedras se encuentran grabados artesanales antiguos que conectan al pasado. La casa cural, donde se encuentra la misión y la casa del sacerdote, también alberga la capilla donde se realizan las misas. Aquí principalmente acuden los mestizos que habitan en la comunidad. Muy pocos coras se acercan a este lugar a cumplir con las tradiciones católicas, por lo general solo asisten cuando se realizan los bautizos de los niños durante las fiestas patronales.

El templo franciscano es el que ha sido cuidado y adoptado por los coras como suyo. Ellos mismos lo han reparado y cuidado a través de los años. Existen encargados del cuidado de los santos y del mismo. Cada sábado estos tocan la campana del templo, limpian, visten y ponen flores a todas las figuras de santos que se encuentran dentro. Reciben visitas de habitantes de rancherías cercanas e incluso se sacan del templo durante ceremonias de *el costumbre* para que participen en ellas.

Dentro del mismo cuadro hay un edificio de cantera que alberga el museo comunitario que fue financiado con recursos de la CDI, aunque generalmente se encuentra cerrado, y enfrente, se puede observar la Casa Real o del gobernador, con techo de paja. En esta casa, las autoridades de la comunidad atienden asuntos de tipo civil y tradicional con la población. En la entrada de la casa dichas

autoridades se reúnen todos los días y se sientan alrededor de una mesa de madera, por algunas horas y durante la mañana las personas se acercan y son atendidos por todos ellos. Otras casas cierran el perímetro de este cuadro. Afuera se concentran los comercios, y en su periferia las casas de los lugareños.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI (2010), en Santa Teresa habitan un total de 1 558 personas, 777 hombres y 781 mujeres. De dicho total, la población de 3 años y más hablante de lengua indígena es de 1 436 habitantes, 434 monolingües de lengua indígena y 897 que además de lengua indígena hablan español. La población étnica dominante es cora, aunque también habita población mestiza y es común encontrarse con o'dam o tepehuanes que visitan la comunidad de otras poblaciones cercanas.

Las principales actividades económicas son la agricultura y el comercio. Para la agricultura algunas familias utilizan el terreno donde se encuentra su casa, ya que por lo general cuenta con espacio suficiente para realizar esta actividad. Además, pueden tener otras propiedades más alejadas dentro o fuera de la comunidad. Por esta razón, en la temporada de siembra, muchos hombres salen de su comunidad para dedicarse a cultivar y cuidar de sus tierras hasta la cosecha.

En el centro de la comunidad se localizan las tiendas más grandes, donde se pueden encontrar: abarrotes, alimentos preparados, zapatos, ropa, suministros de ferretería, fontanería, construcción y el banco comunitario o caja popular. Los dueños de estos comercios son en su mayoría mestizos. Algunos coras compran en estas tiendas y revenden los productos en sus casas, lo que facilita el acceso a estos artículos para aquellos que viven más alejados del centro de la comunidad.

Otras actividades que se llevan a cabo en menor grado son la ganadería, la industria manufacturera, la construcción, empleados y transporte. Muy pocas familias cuentan con ganado, que puede ser de caballos, burros, borregos o cerdos. En la industria manufacturera, hay algunas casas donde todas las mujeres se dedican a la producción de ropa, trajes típicos para las mujeres coras, tejen o bordan morrales tradicionales. La construcción generalmente no se contrata por particulares, el gobierno tradicional dispone los recursos para la

construcción de nuevas viviendas de ladrillo y concreto a todos los que paguen la cuota establecida. También se encargan de las obras de urbanización, como en el caso de la calle principal. Algunas veces el gobierno federal realiza en la comunidad la reparación de casas o pone en marcha los programas federales para la mejora de vivienda a personas que viven en pobreza extrema.

En las casas y negocios de mestizos algunos coras trabajan como empleados de limpieza, ayudan en la cocina o en la venta dentro de sus tiendas. Varios choferes de los autobuses foráneos para pasajeros y sus ayudantes también viven en la comunidad. Además, existe un vivero comunitario que opera con recursos federales y de otras fundaciones que tiene la finalidad de producir árboles de pino, hortalizas y maíz para el consumo propio del grupo encargado del mismo, aunque muchos habitantes no lo ven como una fuente de trabajo.

Existen registros de que esta comunidad fue fundada en 1722 por el cacique Don Domingo de Luna con el nombre de Quamurazi (Amaro 1993, pp. 208-209). Fue una de las diez misiones fundadas en la Sierra Madre tras la derrota de los Coras en 1722 (Meyer 1990, p. 47). En su reporte de la visita a la misión de Santa Teresa de Jesús en 1778, Bugarín (Meyer 1993, p.135) señala en las declaraciones de dos soldados, originarios de esta provincia que "todos los indios de las misiones tienen unión y amistad y que todos son de una misma raza y una misma lengua (...), y todos los jóvenes se han aplicado a hablar la Mexicana." La lengua mexicana hace referencia al náhuatl, que se generalizó como *lingua franca* para la realización de actividades comerciales y la evangelización (Magriña 2002, p. 177). Sin embargo, los coras siguieron conservando su identidad y su lengua a través del tiempo.

En la actualidad, en Santa Teresa aún se pueden encontrar casas de palos y palma, otras hechas de piedra, casas de madera y lámina, junto a las más modernas de ladrillo y concreto. Los terrenos están cercados con palos y alambre de púas. En algunos patios se cultivan hortalizas o maíz.

Los pobladores cuentan con energía eléctrica, que generalmente presenta fallas, en especial en la temporada de lluvias, y existen pocas lámparas de alumbrado

público que usualmente no funcionan. Pocos habitantes tienen en su hogar un refrigerador o una televisión, la electricidad se utiliza en general para iluminar sus casas por la noche, ya que además, a pesar de las fallas, pagan tarifas altas por el servicio. En algunos hogares utilizan el horno con leña para obtener luz y calentar su hogar en épocas de frío. Algunos mestizos cuentan con plantas de luz independientes para sus hogares y negocios.

Aquellos que tienen radio dicen que pueden escuchar el programa de "La voz de los cuatro pueblos" que se transmite desde Jesús María; por televisión tienen la señal abierta y algunas casas cuentan con servicios de paga por satélite. En dos tiendas se cuenta con caseta telefónica. También tienen servicio de internet para el sistema de salud y en algunos puntos de la comunidad está disponible la señal para el celular, por lo que algunos pobladores también utilizan este medio de comunicación.

Santa Teresa también tiene el servicio de agua potable, pero tampoco cubre todas las necesidades de sus habitantes. En ocasiones pueden pasar semanas completas sin este servicio. Existen algunos ojos de agua que les sirven de abasto, su mayoría dentro de propiedades privadas, por lo que sobre todo son usados para el consumo familiar. Tienen una red de drenaje, por lo que casi todas las casas cuentan con baño. No existe el servicio de aseo público. Es común que las personas tiren la basura en la calle o la quemen en el patio de su hogar. Tienen un tiradero a las afueras de la comunidad, pero pocos habitantes llevan su basura hasta ahí.

En Santa Teresa existe el servicio de educación básica. Tienen una escuela de educación inicial, un preescolar, una escuela primaria, una telesecundaria, una telepreparatoria y un albergue escolar que cubre los servicios de la educación primaria para niños que por razones geográficas y económicas no pueden asistir a la escuela. Sin embargo, aún existen índices de analfabetismo en español. La población analfabeta de 8 a 130 años es de 429 personas, 172 hombres y 257 mujeres (INEGI, 2010). Muchos habitantes no van a la escuela o la abandonan en los primeros años.

Todo el sistema escolar de Santa Teresa forma parte de la red de educación indígena del país. Aunque los estudiantes y padres de familia comentan que los maestros hablan tanto español como cora, también expresan que se usa más español, principalmente como consecuencia de la presencia de los niños mestizos, otro aspecto que desanima a los habitantes monolingües de cora. Asimismo, algunos padres de familia comentan que a veces los profesores faltan y que las clases se suspenden con frecuencia en la telesecundaria y telepreparatoria de la comunidad, lo cual parece contribuir a la deserción escolar.

En referencia a los servicios de salud, actualmente existe un centro de salud que está abierto a toda la población y pertenece al gobierno federal como parte del programa de "Oportunidades". Los doctores y enfermeras se hospedan en la comunidad por periodos de 20 días, luego bajan y descansan por 10 días. Durante ese tiempo de descanso no hay quien atienda el Centro de Salud. Ninguno de los médicos o enfermeras sabe hablar en cora y tienen dificultades para comunicarse con los pacientes que no hablan español. En ocasiones otros pacientes los ayudan a comunicarse con aquellos que no les entienden.

En general son las mujeres las que acuden a la consulta médica. Las enfermedades más comunes son las infecciones respiratorias, las intestinales y enfermedades de la piel, padecimientos frecuentes por los cambios de temperatura y la constante falta de agua potable. También suelen atenderse a personas heridas en accidentes provocados por peleas en estado de ebriedad.

En cuanto a los nacimientos, algunos partos son atendidos en el Centro de Salud, pero en su mayoría, las mujeres prefieren a las parteras de la comunidad. Es conocido por los médicos que los coras consideran que la enfermedad pertenece al ámbito de lo sobrenatural; es ocasionada cuando dejan de creer en el costumbre o no han cumplido con las ofrendas de sus dioses (INI, 1994; Magaña, 2002, p. 202); en consecuencia, antes o en lugar de visitar al médico, se consultan con los curanderos o "brujos", quienes son hombres ancianos, antiguos habitantes de la comunidad y conocen el poder curativo de las plantas de la región.

Dentro de hogares, las familias pueden ser extensas o muy reducidas. Cuando los hijos se casan, es muy común que sigan viviendo en casa de sus padres. Se pueden encontrar hogares donde habitan hasta cinco generaciones, pero también es común encontrar madres solteras, madrastras, padrastros e hijos adoptivos. Cada miembro de la familia tiene actividades específicas. Por lo regular los hombres se encargan de los trabajos del campo o el cuidado del ganado y desde una edad muy temprana se les asigna algún trabajo parecido a los que realizan los hombres ya mayores. Las mujeres se encargan de los trabajos del hogar y la cocina. Asimismo, existe un gran respeto hacia las personas mayores, pues ellos poseen los conocimientos antiguos de su cultura.

Hombres y mujeres participan en las actividades que celebra la comunidad, ya sean de carácter civil o religioso, asumiendo los cargos que para cada una de éstas se asignan. La organización social está representada por un sistema de cargos que se rota entre los miembros de la comunidad anualmente. Hay algunos cargos cívicos introducidos por el gobierno y los cargos religiosos. Entre los cargos civiles se encuentran los comisariados ejidales y jueces. Entre los tradicionales están el de gobernador, alguaciles, mayordomos, el jefe de seguridad y el jefe del consejo de ancianos. Estos últimos gozan de un gran prestigio y estatus entre la comunidad (CDI, 2009). En Santa Teresa, como se mencionó anteriormente, ellos se reúnen en la casa de gobierno todos los días para resolver los asuntos propios de su cargo, y ahí mismo se pueden acercar los habitantes o visitantes que tengan algún asunto que tratar referente a la comunidad. La casa se encuentra dentro del cuadro principal.

Las personas originarias de esta comunidad en su mayoría se dicen católicos, pero no son muy apegadas a la religión, únicamente asisten a la iglesia cuando hay festividades, es día de algún santo o cuando se trata de alguna cuestión familiar, principalmente cuando el sacerdote bautiza a los niños, como ya se describió antes. Existe también un grupo de habitantes que pertenece a la religión de los testigos de Jehová.

En general, el matrimonio o pedida de mano se hace directamente con los padres de la muchacha, sin consultarle nada a la joven y la cual solo tiene que hacer

caso a lo que los papás le digan, aunque hay jóvenes que se juntan sin consultar a sus papás. Es común encontrarse con jóvenes de 12 años de edad que ya se encuentran casados o que ya tienen hijos.

Un aspecto que distingue a esta comunidad, es que en su mayoría, las mujeres aún visten su traje tradicional. Llevan falda larga de un color brillante, puede ser rosa, azul o morado. En la parte de abajo de la misma tiene un fajo de color fosforescente, los más comunes son de color amarillo o naranja, que llevan flores bordadas de estambre. La blusa es de manga larga, de color blanca con estampados de flores de colores. A esta blusa también le agregan bordados como los de su falda en la parte del frente y holanes con colores en la parte superior. En la cintura tienen otro fajo de listones de colores que hace juego con los puños al final de las mangas. Agregan como accesorio collares de chaquiras de un solo color. Aunque no lleven su blusa, hasta las niñas más pequeñas visten su falda.

Los hombres más jóvenes ya no usan su traje tradicional, usualmente visten con pantalones de mezclilla oscuros y camisas a cuadros, más al estilo 'occidental'. Algunos usan sombrero o gorra, pero siempre los acompaña su morral tradicional. Algunos de los ancianos que se ven caminar por la calle usan pantalón de manta, camisa de color brillante y su sombrero tradicional.



Fotografía 2. Habitantes de Santa Teresa

(tomada por Jesahe Herrera, 2012)

En cuanto a actividades diarias, las mujeres siempre están al pendiente de las labores del hogar, los hombres son quienes generalmente están fuera trabajando o paseando por el centro. Los niños que no van a la escuela juegan a veces por la calle. Durante la tarde, algunos jóvenes juegan basquetbol, voleibol o futbol en una cancha cerca del centro. En algunas casas también colocan redes de voleibol en sus patios. Algunos pequeños salen por la tarde a caminar por la calle para vender pizza, donas o algún otro alimento que su mamá preparó, mientras otros jóvenes recolectan y preparan leña para su hogar.

Como ya se mencionó antes, anualmente el grupo cora celebra fiestas para que las plantas, animales, dioses y espíritus vivan, renazcan y se reproduzcan. Por lo que durante todo el año se realizan fiestas culturales y tradiciones que son parte de *el costumbre* en Santa Teresa. En el mes de enero se celebra el Año Nuevo, el día de los Santos Reyes y se realiza la ceremonia del cambio de varas donde se nombra al siguiente gobernador. En Febrero se celebran las 'Pachitas', fiestas tradicionales que marcan el inicio de la cuaresma. Entre marzo y abril se realiza la fiesta de la Semana Santa, una de las más importantes entre la comunidad cora, que representa la coexistencia de sus costumbres con la religión católica. En mayo y junio la fiesta de la 'Chicharra' se celebra para llamar las lluvias de la temporada. En el mes de julio se festeja al Santo Santiago, aunque el sacerdote celebra una misa, ellos tienen sus propios festejos fuera de la iglesia. Esto también sucede con la fiesta de San Miguel en septiembre, y la de Santa Teresa y la de la Virgen del Rosario en octubre. En este mes también se celebra la fiesta de 'El elote' donde se hace una ofrenda a los dioses en agradecimiento por las cosechas. En noviembre se celebra el día de Todos Los Santos y la fiesta de 'El esquite'. Finalmente, en diciembre se festeja el día de la Virgen de Guadalupe y la Navidad. Existen otros rituales que se realizan de forma privada y son desconocidas por aquellos que no pertenecen a este grupo, como las curaciones con medicina tradicional por los curanderos de la comunidad.

En general, Santa Teresa es un lugar tranquilo y pacífico, sus habitantes son sencillos y amables. A pesar de la falta de empleo y las dificultades económicas que pueden enfrentar siempre están dispuestos a compartir lo que tienen.

En este capítulo se ha descrito de manera general al grupo étnico cora, quiénes son, dónde viven, a qué se dedican, su lengua, cosmovisión y religión. Asimismo se presenta una breve construcción etnográfica de la comunidad de Santa Teresa. Se incluyen datos sobre la ubicación de la comunidad, antecedentes históricos, una descripción del medio físico, así como de la infraestructura de vivienda, servicios de educación, salud y de las actividades económico productivas de la población. Además se describen aspectos sobre sus habitantes y su vida diaria, obtenidos a través del trabajo de campo realizado en dicho lugar.

CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA

Esta investigación se desarrolló dentro del Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas indígenas de El Gran Nayar, donde se realizaron distintos estudios de vitalidad que incluyeron las cuatro lenguas indígenas que se hablan en el estado de Nayarit bajo una metodología común. Las comunidades en las que se trabajó fueron elegidas de acuerdo a su grado de accesibilidad, ya que se pensó que el grado de aislamiento de una comunidad podría tener un efecto sobre las presiones que resultan en el mantenimiento o desplazamiento de una lengua. En esta tesis se presenta el trabajo realizado en Santa Teresa, una comunidad náayeri de difícil acceso, alejada de comunidades urbanizadas.

La recolección y análisis de los datos para esta investigación es mixta y se divide en dos etapas. La primera de tipo cuantitativo, en la que se realizó un diagnóstico sobre el uso de la lengua cora y el español en la comunidad. La segunda etapa de tipo cualitativo, para poder observar y exponer las presiones que influyen a favor del mantenimiento de la lengua cora y aquellas que pueden incidir en su desplazamiento.

Los colaboradores del estudio son los habitantes de la comunidad de Santa Teresa. Se realizaron tres visitas al lugar para efectuar el trabajo de campo y obtener los datos necesarios. Dichas visitas también permitieron conocer más sobre los habitantes de la comunidad, sus costumbres, organización y vida diaria.

4.1. INSTRUMENTOS

Existen diversos instrumentos para explorar la vitalidad lingüística en una comunidad. Para esta investigación se utilizaron tres: encuestas, entrevistas y la observación, los cuales se describen a continuación.

4.1.1. LA ENCUESTA. La encuesta está diseñada para obtener información sobre la situación lingüística en general de cada comunidad y ha sido adaptada del cuestionario diseñado por Terborg (Terborg, 2004, p. 319; Terborg y García, 2011, p. 277). Capta datos sobre la percepción de conocimiento de la lengua indígena y el español, así como la percepción de su uso en los distintos ámbitos (ver anexo 1).

En una primera sección se obtienen los datos generales del encuestado y de todos los habitantes de su hogar, pues en general dicha encuesta fue respondida por uno de los miembros de cada familia encuestada. Los datos generales incluyen: nombre, edad, sexo, rol que ocupa en la familia (papá, mamá, hijo, etc.), escolaridad, alfabetización en lengua indígena y en español, así como su contacto con personas o comunidades que hablan español.

La segunda sección hace referencia a la percepción del encuestado sobre su conocimiento, y el de sus familiares, de la lengua indígena, en este caso cora (*náayen*) y del español. Las preguntas que se hicieron son: ¿Sabe hablar español?, ¿sabe hablar cora?, y como respuesta se tenían las opciones: "Sí", "Poco", "Solo entiende" y "No". Es importante aclarar que se registró la percepción de los encuestados, en ningún momento se les aclaró a qué nivel de competencia podía referirse cada respuesta. Es decir, para algunos la respuesta "poco" podría significar que conoce algunas palabras en la lengua de referencia, mientras que para otros podría significar poder comunicarse en dicha lengua con algunas dificultades. Las respuestas se registraron de esta forma porque dentro del Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar, se decidió que esto puede reflejar cuestiones ideológicas y de actitud hacia las lenguas.

La siguiente sección explora cuál es la lengua que se utiliza en casa. Las respuestas previstas son tres: "La lengua indígena", "El español" o "Ambas". Este registro se hizo por grupo etario. Se dividió a la población en cuatro grupos de edad de acuerdo a la percepción de los miembros del mismo Seminario de investigación de cómo se distribuye la población con respecto a los diferentes

roles sociales asociados con la edad, dentro de las comunidades. Dichos grupos no se plantean como algo fijo o pre-establecido. La división es la siguiente:

- Niños (3 a 12 años), en edad escolar básica.
- Jóvenes (13 a 20 años), que asisten a la escuela o se incorporan a la vida productiva.
- Adultos jóvenes (21 a 45 años), personas que ya forman su propia familia.
- Adultos mayores (46 años en adelante), a quienes la comunidad ve con respeto y a quienes se acude para solicitar consejo, pues se considera que han acumulado suficiente sabiduría (entendida como sabiduría práctica y como conocimiento de los saberes tradicionales del grupo).

Las preguntas que se hicieron en esta sección incluían: "¿Qué lengua utiliza aquí en casa para hablarle a los niños?", "¿A los adultos mayores?", "¿Los niños qué lengua utilizan para comunicarse entre sí?", etc., y tienen la finalidad de conocer que sucede en las distintas generaciones de hablantes.

La cuarta y última sección capta datos sobre la lengua que se utiliza en distintos espacios comunicativos o ámbitos de la comunidad. Los ámbitos considerados son: "La calle", "La tienda", "La escuela", "La iglesia", "Con los amigos", "Para tratar asuntos civiles", "Para tratar asuntos tradicionales". La elección de estos ámbitos se basa en los propuestos en el cuestionario empleado por Terborg (2004, p. 319; Terborg y García, 2011, p. 277), pero también han sido discutidos y modificados dentro del Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar, con la intención de designar las situaciones de interacción que son más comunes en este tipo de ambientes multilingües, como lo propone Fishman (1984, pp.381-382). Las respuestas de esta sección incluyeron también las opciones: "La lengua indígena", "El español" o "Ambas".

Para facilitar su aplicación y control, el cuestionario tiene un formato tipo encuesta y permite registrar datos por familia en una sola hoja. De esta manera, la encuesta se realizó casa por casa como los censos nacionales. En general fue aplicada en español, pero en los hogares donde hubo dificultad para comunicarse

con las personas, se contó con la ayuda de un intérprete miembro de la comunidad.

Aunque la intención inicial era encuestar a todos los habitantes de la comunidad, esto no pudo ser posible debido a que la población sobrepasa los 1,000 habitantes y únicamente trabajaron dos personas como encuestadores. Por esta razón, antes de realizar el trabajo de campo, se determinó el tamaño de la muestra mínima requerida para poder contar con información confiable, tomando como referencia los datos del último del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010).

Para determinar esta muestra se utilizó la siguiente fórmula de estadística básica:

$$n = \frac{N\sigma^2 Z^2}{(N-1)e^2 + \sigma^2 Z^2}$$

Donde n corresponde a el tamaño de la muestra por determinar; N a el tamaño de la población (1 558 habitantes); σ a la desviación estándar de la población o el nivel de heterogeneidad que se desea (suele utilizarse un valor constante de 0.5); Z a el nivel de confianza (en relación al 95% de confianza se tomó el valor constante de 1.96); y e al límite aceptable de error muestral (se utilizó un valor del 0.05 que corresponde a un margen del 5%). El resultado obtenido fue de 308 personas.

Durante el trabajo de campo se obtuvo información de 426 habitantes, que correspondieron a 60 familias, procurando cubrir todas las áreas de vivienda dentro de la comunidad. Del total de esta muestra, solamente se procesaron datos de 376 habitantes, pues de algunos no se obtuvo toda la información requerida. Además, es importante mencionar que la muestra también incluye datos de mestizos que habitan en la comunidad, con la finalidad de observar si ellos sienten alguna presión por aprender o hablar la lengua cora.

4.1.2. LA ENTREVISTA. Las entrevistas tienen la finalidad de obtener historias de vida o relatos que contribuyan a la interpretación de la cultura y realidad de los informantes. La relación de interacción supone que durante la entrevista emergen sentimientos afectos, valores, puntos de vista, gestos, tics, silencios, risas, llanto, que son relevantes para el análisis del relato y permiten profundizar en los resultados de los cuestionarios (Peña, 2007).

Para la realización de la entrevista se creó una guía de cuarenta preguntas dividida en cinco secciones (ver anexo 2). El diseño de la misma se apoyó en un cuestionario reportado en Santos (2011) y en dos entrevistas diseñadas por un grupo de investigadores de la Universidad de Guadalajara (Lamas, Nelson, Niño, Parra y Yañez, 2012). Además, fue discutido en el Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar de la Universidad Autónoma de Nayarit. Las secciones tratan sobre información general y particular del uso de la lengua indígena y el español, los contextos en que se utilizan, así como el interés de las personas en participar en la revitalización de su lengua. Además, hace énfasis en la indagación de las actitudes e ideologías lingüísticas que pudieran encontrarse en las comunidades, el papel de la lengua en la cultura del grupo, así como las relaciones del mismo con la sociedad mestiza.

La entrevista se realizó a partir del método de saturación de datos. Se acumularon y registraron diferentes datos hasta encontrar respuestas similares entre unos y otros informantes. Se aplicó formalmente a 16 informantes clave, dos hombres y dos mujeres de cada uno de los cuatro grupos de edad descritos anteriormente. También se obtuvo información en conversaciones informales con distintos miembros de la comunidad en las visitas que se realizaron. Principalmente con el sacerdote, quien fue el medio de contacto, así como la familia con la cual pertenece quien participó como intérprete. Ya que el sacerdote tenía más de un año viviendo en la comunidad, su ayuda fue esencial para la búsqueda de informantes clave y el acercamiento a las autoridades de la comunidad. Asimismo, propició la convivencia con esta familia en especial, la cual fue muy importante para obtener información y comprender distintos aspectos de la vida de los habitantes de Santa Teresa.

4.1.3. LA OBSERVACIÓN. La observación se llevó a cabo durante las visitas de campo realizadas. A través de éstas se obtuvo una descripción etnográfica que incluye aspectos geográficos, históricos, físicos y culturales de la comunidad. Se tomaron notas durante las visitas de acuerdo a una guía (Velázquez, 2012) para hacer la reconstrucción etnográfica de la comunidad (ver anexo 3).

Al principio, esta observación sirvió como un medio para familiarizarse con la comunidad y sus habitantes, Además, se utilizó para ver en su estado más natural la vida diaria de Santa Teresa, así como el uso de la lengua cora y el español en los distintos ámbitos. Se hicieron acercamientos y entrevistas al personal de la clínica y también a las familias mestizas que han habitado más tiempo en la comunidad, con la finalidad de conocer otros aspectos y puntos de vista sobre el grupo cora y su contacto con este otro grupo.

4.2. TRABAJO DE CAMPO

La primera visita a Santa Teresa se realizó en el mes de marzo de 2012 para solicitar permiso a las autoridades tradicionales de realizar este trabajo, así como para identificar colaboradores e intérpretes que pudieran ayudar a su desarrollo. Se llegó a la comunidad en autobús y el viaje tomó dos días debido a fallas mecánicas de un primer autobús. El sacerdote fue quien acercó a la investigadora con las autoridades de la comunidad y le ofreció hospedaje en la casa cural.

La segunda visita se realizó en el mes de agosto con una duración de cuatro días y, la tercera, fue en el mes de octubre por siete días. En la segunda visita se inició la inmersión a la comunidad. El sacerdote presentó a la investigadora con una familia para que un miembro de ella le sirviera de intérprete al realizar las encuestas. Todos los días que se trabajó en la comunidad, también se convivió con esta familia durante la comida, la cena y momentos de descanso, lo que permitió crear a la vez lazos de amistad y desarrollar conversaciones más personales sobre la vida diaria de estas personas.

Durante las visitas se aplicaron los instrumentos descritos anteriormente y se obtuvieron los datos necesarios para conseguir los objetivos planteados en la investigación.

Para obtener los datos de la encuesta se contó con la ayuda del esposo de la investigadora, quien ayudó a recopilar la información con entrenamiento previo. Se realizó un mapa de la comunidad para identificar las casas visitadas. En todo momento el intérprete sirvió de guía en la comunidad y ayudó a traducir las preguntas en lengua cora cuando fue necesario. Su presencia también sirvió para que las personas tuvieran más confianza con los encuestadores.

En la tercera visita todas las personas de la comunidad identificaban el trabajo de la investigadora y su esposo. Se terminaron de aplicar encuestas para cubrir con la muestra deseada y se realizaron las entrevistas. Todas las entrevistas se realizaron por la investigadora. En algunas ocasiones era difícil que las personas hablaran con confianza porque sabían que eran grabadas, por lo que las conversaciones informales también fueron relevantes para la captura de datos. En esta última visita también se pudo conversar con trabajadores de la clínica, maestros de la escuela primaria y autoridades civiles.

4.3. PROCESAMIENTO DE DATOS

Una vez concluida la aplicación de los cuestionarios y las entrevistas, se procedió a la tabulación de los datos para continuar con el análisis de los mismos y derivar las conclusiones. Se crearon gráficas para representar los resultados y facilitar su explicación.

Los datos del cuestionario se registraron de acuerdo a las diferentes categorías del mismo y las entrevistas fueron transcritas para facilitar la ubicación de la información más relevante. Asimismo, se registró más información de las conversaciones informales y la derivada de la observación etnográfica en un diario de campo.

4.4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Todos los datos obtenidos durante la investigación se analizaron bajo el modelo de "ecología de presiones" (Terborg 2006, 2011). En una primera parte se presenta un análisis de todos los datos cuantitativos, con su respectiva presentación gráfica. Posteriormente, se categorizaron las presiones observadas e identificadas en las entrevistas y se presentan en dos secciones: las que favorecen el uso de la lengua cora, y las que pudieran incidir en el desplazamiento de la misma.

En este capítulo se ha descrito la metodología de la investigación, el tipo de estudio, la población, la muestra, el diseño y la aplicación de los instrumentos para la recolección de datos, así como el trabajo de campo realizado para obtener la información. En el siguiente capítulo se presenta el análisis completo de los datos obtenidos.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

5.1. DIAGNÓSTICO DE VITALIDAD LINGÜÍSTICA

Como ya se mencionó anteriormente, no existe un único factor que pueda servir para evaluar la vitalidad de una lengua, por lo que el presente diagnóstico muestra un análisis cuantitativo sobre el uso de la lengua cora y el español dentro de la comunidad de Santa Teresa, a través de los datos obtenidos en la encuesta, descrita anteriormente.

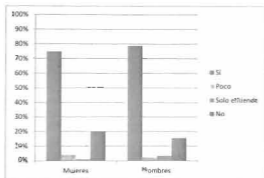
En cada subsección del diagnóstico se analizan distintas variables que se consideran pueden incidir en el uso de una lengua u otra, lo que permite acercarnos a la situación global de cada una de ellas dentro de la comunidad.

5.1.1. PERCEPCIÓN DEL MANEJO DE CORA Y ESPAÑOL POR SEXO.

Iniciaremos este diagnóstico con la percepción de los habitantes de Santa Teresa con respecto al manejo de las lenguas cora y español, contrastado con sexo. De acuerdo con los resultados de la encuesta, más de la mitad de la población de ambos sexos se percibe como hablante de la lengua cora. En el caso de las mujeres, solo el 20% de la muestra considera que no habla esta lengua. Una posible explicación para este resultado son los matrimonios interculturales. Muchos hombres que salen de la comunidad se casan con mujeres mestizas y regresan con ellas a este lugar, mas ellas no aprenden a hablar esta lengua. En algunas conversaciones y entrevistas con los habitantes, que se comentarán más adelante, se mencionó que algunas de las mujeres coras de la comunidad, que se casan con mestizos, muchas veces dejan de hablar su lengua y prefieren usar solamente español, tal vez como un intento de aceptación por el grupo de sus esposos.

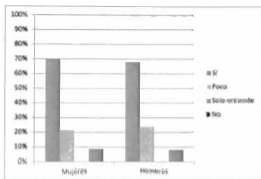
No hay una gran diferencia en la percepción del manejo de cora y español entre hombres y mujeres. Solo el 16% de los hombres de la muestra consideran que no hablan cora. Como ya se mencionó, muchos de ellos comienzan a migrar desde chicos a otras comunidades porque sus familias ya no alcanzan a satisfacer sus

necesidades con lo que les ofrece la comunidad. Esta situación los obliga a entrar en contacto con hispanohablantes, por lo que necesitan aprender español, pues es la lengua que les conviene usar ahora para cubrir su necesidad de empleo (ver gráfica 1).



Gráfica 1. Percepción del manejo de cora por sexo

Con respecto a la percepción del uso del español de hombres y mujeres, los porcentajes son mucho más similares en ambos grupos. La mayoría considera que puede hacer uso del español para comunicarse y ninguno de los que afirmaron poder usarlo dijo que "solo entiendo" esta lengua. Además, menos del 10% de los encuestados de ambos sexos solo pueden comunicarse en lengua cora, es decir, no saben hablar español. La mayoría de ellos son adultos mayores que no aprendieron español o niños que aún no aprenden a hablar esta lengua (ver gráfica 2).



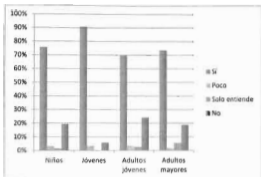
Gráfica 2. Percepción del manejo de español por sexo

Estos resultados muestran que en general, la mayoría de las personas pueden comunicarse en ambas lenguas. Dentro de nuestra muestra, de un total de 261 personas que manifestaron tener algún conocimiento de la lengua cora, es decir, que contestaron "sí hablo cora", "hablo poco" o "lo entiendo", únicamente 32 contestaron no tener ningún conocimiento de español. Además, en su mayoría, quienes manifestaron no tener ningún conocimiento de la lengua cora, fueron los habitantes mestizos encuestados de la localidad.

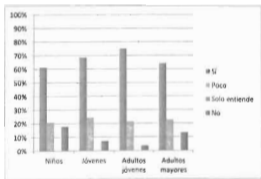
5.1.2. PERCEPCIÓN DEL MANEJO DE CORA Y ESPAÑOL POR GRUPO

DE EDAD. Para poder acercarnos a un análisis más detallado, a continuación se muestra la percepción de los encuestados con respecto al manejo de las lenguas cora y español por grupo de edad. Estos datos también reflejan la capacidad de la mayoría de los habitantes de Santa Teresa para usar ambas lenguas.

En cada uno de los grupos, más del 70% de las personas encuestadas son capaces de usar la lengua cora. En cuanto a la percepción del manejo de español, todos los grupos parecen tener un comportamiento muy similar, y más del 60% de personas en cada uno domina dicha lengua (ver Gráficas 3 y 4).



Gráfica 3. Percepción del manejo de cora por grupo de edad



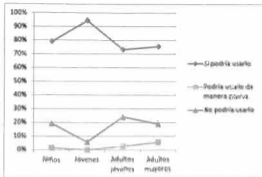
Gráfica 4. Percepción del manejo de español por grupo de edad

A través de estos datos, también se puede observar la influencia de los habitantes mestizos, que habitan en la comunidad, dentro de cada grupo de edad. El grupo con mayor número de mestizos dentro de la muestra es el de adultos jóvenes, por lo que es el que domina más el español; mientras que el grupo con menor cantidad de personas mestizas es el de jóvenes, por lo que obtiene el mayor porcentaje de hablantes de lengua cora comparado con los demás.

Dentro de los grupos de niños y adultos mayores se encuentra la mayoría de los encuestados que no son capaces de usar español. Durante el trabajo de campo se pudo observar que en la mayoría de los hogares coras los niños aprenden primero esta lengua, aunque sus padres puedan además hablar español y se comuniquen con ellos también en esta lengua. En general, el primer contacto con el español lo tienen hasta que comienzan a asistir a la escuela. La escuela de Santa Teresa pertenece al sistema de educación bilingüe de la Dirección General de Escuelas Indígenas (DGEI), pero a pesar de esto, en ella laboran maestros que no son de origen cora y que únicamente hablan español o que son coras pero no hablan la variante de la comunidad. Además, también los niños mestizos que habitan en el lugar asisten a esta escuela, lo que puede generar otra presión para que domine el uso de español en el proceso de enseñanza.

En el grupo de adultos mayores, la interpretación es que aquellos que no aprendieron español es porque no tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela, porque cuando eran niños ésta no existía o que no pudieron terminarla. Sin considerar a la población mestiza en este grupo, el 77% de los encuestados del grupo se encuentra en dicha situación. Los que sí pueden comunicarse en español comentan que lo aprendieron en las calles con los mestizos que comenzaron a migrar al lugar.

5.1.3. POSIBILIDADES DE USO DE CORA POR GRUPO ETARIO. A continuación, se presenta un análisis de las posibilidades de uso de cora por grupo etario (ver Gráfica 5). De acuerdo a los datos obtenidos, parecen no existir tendencias claras o absolutas hacia el uso de esta lengua. Aunque la presencia de mestizos dentro de la muestra puede estar afectando el acercamiento a este comportamiento, sí se puede observar fácilmente que en todos los grupos la mayoría de las personas son capaces de comunicarse en la lengua cora.

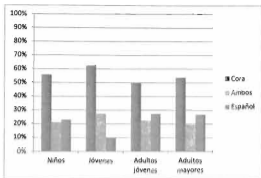


Gráfica 5. Uso de cora por grupo etario

En general, quienes respondieron que no podrían usar la lengua cora, son las personas mestizas encuestadas dentro de la muestra.

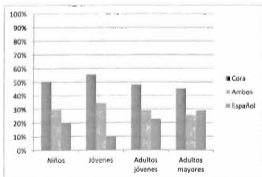
5.1.4. COMUNICACIÓN DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE EDAD DENTRO DEL HOGAR. Para tener un mejor acercamiento a lo que realmente sucede dentro de las familias, a continuación se analiza la forma en que los diferentes grupos de edad se comunican con los demás dentro del hogar; ya sea en cora, español o ambas lenguas.

De acuerdo con los datos de la encuesta, los niños se comunican principalmente en lengua cora dentro de su familia, sobre todo con otros niños y jóvenes. El grupo con el que hablan más en lengua cora es el de los jóvenes, pues como se pudo observar anteriormente, en este grupo domina más el uso de esta lengua (ver Gráfica 6).



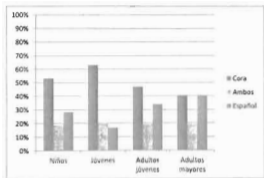
Gráfica 6. Lengua que usan en casa los niños con otros grupos etarios

A pesar de esto, un número importante de jóvenes se comunica tanto en lengua cora como en español con los otros grupos etarios. Una explicación para esta situación podría ser que al finalizar la escuela primaria, los jóvenes tienen un mayor dominio del español y comienzan a usarlo con mayor facilidad en otros contextos, como dentro de su hogar (ver Gráfica 7).



Gráfica 7. Lengua que usan en casa los jóvenes con otros grupos etarios

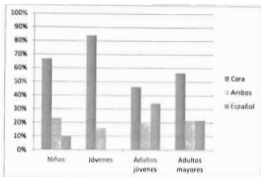
Los adultos jóvenes muestran también preferencia en el uso de la lengua cora con niños y jóvenes. Pero un incremento del uso de español con su mismo grupo, así como con el de los adultos mayores, que podemos observar en nuestros datos, podría estar relacionado con la presencia de mestizos dentro de ellos en la muestra, además de la existencia de los matrimonios interculturales como se describió anteriormente (ver Gráfica 8).



Gráfica 8. Lengua que usan en casa los adultos jóvenes con otros grupos etarios

Es importante destacar que estos grupos también pueden estar incrementando su uso de español en el contexto familiar debido al aumento en el uso de esta lengua en otros espacios comunicativos. Algunos de los espacios que se describen más adelante incluyen la tienda, la iglesia y los asuntos civiles.

Finalmente, los adultos mayores también prefieren el uso de la lengua cora al comunicarse con otros grupos etarios dentro de su hogar, principalmente con los niños y sobre todo con los jóvenes. Dentro de la muestra, ninguno de los adultos mayores encuestados dijo que se comunica en español con sus familiares que pertenecen al grupo de jóvenes (ver Gráfica 9).



Gráfica 9. Lengua que usan en casa los adultos mayores con otros grupos etarios.

Los resultados de las gráficas anteriores pueden además hacer pensar que mientras crecen, los habitantes de Santa Teresa adquieren un mayor dominio del español. Sin embargo, es importante destacar que en general, durante la aplicación de los instrumentos de investigación, se pudo observar que todos los habitantes que pertenecen a este grupo indígena prefieren comunicarse en la lengua cora con sus semejantes, aun ante la presencia de mestizos.

Asimismo, a partir de estos datos se puede observar aún más la influencia de la población mestiza en la comunidad, así como del contacto con otros hablantes de español que la visitan. En todos los grupos etarios la mayoría de las personas manifestaron tener conocimiento de las dos lenguas o utilizarlas en mayor o menor grado. A pesar de esto, aún existen monolingües de cora, en su mayoría niños que aprenden la lengua en casa y tienen contacto con el español hasta que van a la escuela. Por otra parte, los monolingües en español representan de forma general a la población mestiza, aunque también existen entre ellos algunas personas que han aprendido la lengua cora.

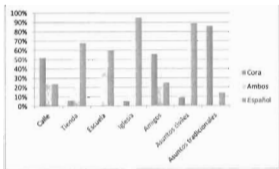
5.1.5. COMUNICACIÓN DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE EDAD EN DISTINTOS ÁMBITOS DE LA COMUNIDAD. A continuación se analizan los datos que corresponden a la preferencia del uso de la lengua cora o del español en distintos ámbitos de la comunidad: en la calle, la tienda, la escuela, la iglesia, con los amigos, en asuntos civiles y en asuntos tradicionales.

Al hacer referencia a la "calle", se hace alusión a la lengua que los encuestados prefieren usar cuando se encuentran con otras personas y hablan con ellas en este espacio. En la "tienda" se hace referencia a la lengua que usan cuando van a comprar algo. La "escuela" ayuda a identificar qué lengua usan tanto los niños que asisten a ella, como los padres y otros miembros de la comunidad cuando se encuentran dentro de esta institución por alguna situación. De la misma forma, la "iglesia" hace referencia a cómo se comunican entre ellos y con el sacerdote cuando asisten a eventos en este lugar. Por otra parte el espacio de los "amigos" busca conocer cómo se comunican los encuestados con las personas que tienen más relación fuera de su entorno familiar. Los "asuntos civiles" se refieren a todos los servicios públicos y eventos en los que se involucra el Gobierno Federal o Estatal, como los servicios de salud pública, otorgamiento de becas a estudiantes, el matrimonio civil, programas de ayuda, entre otros. Finalmente, los "asuntos tradicionales" se relacionan con todos los eventos celebrados en la comunidad que involucran las costumbres del grupo cora.

Se comenzará con la descripción de la forma de comunicación de los niños en los ámbitos descritos. Estos datos incluyen la participación de este grupo en el ámbito de "asuntos civiles", pues aunque podría pensarse que los niños no tienen ninguna participación en este ámbito, en Santa Teresa es común encontrarse con matrimonios muy jóvenes o que dicho grupo participe en eventos relacionados con el Gobierno Federal o Estatal.

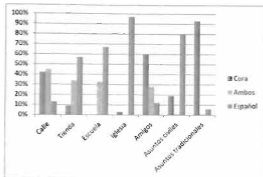
De acuerdo con los datos obtenidos, los niños utilizan principalmente la lengua cora únicamente en tres ámbitos: la calle, los amigos y los asuntos tradicionales. En dichos ámbitos es posible que convivan más con personas de su mismo grupo social. Por esta razón, los porcentajes que hacen alusión al uso de español, seguramente están representando en su mayoría a los encuestados dentro del

grupo que pertenecen a la población mestiza. Por otra parte, una cuestión que resalta en este grupo, es que ninguno de los niños encuestados dentro de la muestra dijo que se comunica exclusivamente en lengua cora dentro de la escuela. Aunque algunos mencionan que usan ambas lenguas, el 60% de ellos se comunica únicamente en español en este espacio. Estos datos pueden ayudar a reafirmar la influencia de la escuela en el aprendizaje y uso del español como ya se ha descrito antes (ver Gráfica 10).



Gráfica 10. Lengua que usan los niños en los ámbitos de la comunidad

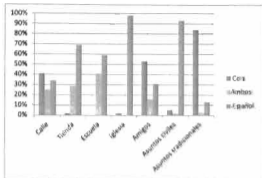
En el grupo de jóvenes, a diferencia de los niños, la lengua cora predomina únicamente en dos ámbitos: los amigos y los asuntos tradicionales. El uso de ambas lenguas se incrementa en el espacio de la calle, posiblemente porque se relacionan con más personas de la comunidad o porque han aprendido a dominar mejor el español en la escuela. En los otros ámbitos el comportamiento es similar al del grupo anterior. De nuevo, en el espacio de la escuela ninguno de ellos expresó que usara únicamente la lengua cora para comunicarse dentro de ella (ver Gráfica 11).



Gráfica 11. Lengua que usan los jóvenes en los ámbitos de la comunidad.

Además de la escuela primaria, existe una telesecundaria y una telepreparatoria en Santa Teresa. El sistema de educación bilingüe no se incluye en estos otros sistemas de educación, por lo que las clases son siempre en español.

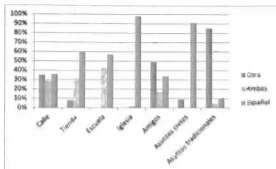
El grupo de adultos jóvenes retoma el dominio de la lengua cora en los ámbitos de la calle, los amigos y los asuntos tradicionales. Sin embargo, en el espacio de la calle, el uso de español es mayor al 30% y se acerca mucho más que en los grupos anteriores al porcentaje de uso de la lengua cora. En la escuela, ninguno de los encuestados se comunica en lengua cora exclusivamente y como en los grupos anteriores, el uso de español domina en la tienda, la iglesia y los asuntos civiles (ver Gráfica 12).



Gráfica 12. Lengua que usan los adultos jóvenes en los espacios de la comunidad

La mayoría de los propietarios de las tiendas que se encuentran en la comunidad son mestizos. El sacerdote que reside en el lugar no sabe hablar en lengua cora y en los asuntos civiles, de forma general, los servicios se ofrecen en español. Por estas razones podemos observar las mismas tendencias dentro de estos ámbitos para todos los grupos.

En el grupo de adultos mayores se puede destacar que ninguno de los encuestados contestó que se comunica en lengua cora dentro de la iglesia. Estos resultados hacen pensar que con el paso de los años los habitantes de la comunidad van perfeccionando su dominio del español y extendiendo su uso a los diversos ámbitos, reduciendo el uso de la lengua cora a espacios más familiares (ver Gráfica 13). Otra posibilidad, es que debido a que el sacerdote de la iglesia es monolingüe de español, las personas eviten hablar cora dentro de este espacio como muestra de respeto o porque saben que él no entiende este idioma. Además, la mayoría de quienes fueron encuestados en este grupo son de origen mestizo.



Gráfica 13. Lengua que usan los adultos mayores en los espacios de la comunidad

Ninguna de las personas encuestadas, dentro del grupo de adultos mayores, contestó utilizar únicamente la lengua cora al asistir a la escuela, y el único ámbito donde domina esta lengua es en los asuntos tradicionales.

Los datos descritos hasta el momento, permiten hacer un primer acercamiento al grado de vitalidad de la lengua cora y del español en la comunidad de Santa Teresa, así como contestar algunas de las preguntas de investigación planteadas al principio de este trabajo.

Para poder determinar el grado de vitalidad de la lengua cora en la comunidad podemos retomar algunos de los factores descritos por el grupo de especialistas de la UNESCO (2003), así como algunas consideraciones en el campo de estudio de la conservación y desplazamiento del idioma descritos por Fishman (1984).

De acuerdo con los datos obtenidos en la percepción del manejo de cora y español por sexo y por grupo de edad, la mayoría de los habitantes de la comunidad son bilingües, es decir, son capaces de comunicarse en lengua cora y en español. Por otra parte, al analizar la tendencia en el uso de lengua cora por grupo etario, puede observarse que la mayoría de las personas encuestadas son capaces de utilizar esta lengua para comunicarse, por lo que podemos pensar

que existe una mayor proporción de hablantes de lengua cora en el conjunto de la población. De acuerdo con la UNESCO (2003, p.8), estos datos colocan a la lengua cora en un grado de vitalidad "vulnerable", que se refiere a que "casi todos hablan la lengua".

Por su parte, Fishman (1984, pp. 381-393) argumenta que también es posible medir la conservación o desplazamiento de una lengua a través de su uso en los distintos ámbitos de variación o comunicación, ya que permiten acercarnos más a la situación real de las lenguas en ambientes multilingües.

El primer ámbito que se considera en este análisis es "la casa", pues es aquí donde los niños aprenden a hablar y donde todos los miembros de la familia interactúan entre sí. De acuerdo con los datos obtenidos en la encuesta, la mayoría de las personas se comunica en lengua cora dentro de la casa. Aunque algunos contestaron que también utilizan el español dentro de este ámbito comunicativo, durante el trabajo de campo se pudo observar que el uso de esa lengua es casi exclusivo para la comunicación con mestizos. La muestra puede entonces mostrar estos resultados debido a la existencia de matrimonios interculturales, como ya se describió antes, así como por los datos de los habitantes mestizos que también se incluyen.

En la última subsección de este análisis se describe la comunicación de los diferentes grupos de edad en los distintos ámbitos comunicativos de la comunidad, los cuales incluyen: "La calle", "La tienda", "La escuela", "La iglesia", "Con los amigos", "Para tratar asuntos civiles", "Para tratar asuntos tradicionales".

De acuerdo con los datos obtenidos se puede concluir que los ámbitos donde domina el uso de la lengua cora son: "La calle", "Los amigos" y "Los asuntos tradicionales". El español domina en los ámbitos de: "La tienda", "La escuela", "La iglesia" y "Los asuntos civiles". Sin embargo, ninguno de estos espacios es exclusivo de una lengua u otra, algunas personas contestaron que usan ambas lenguas en cada uno de estos ámbitos. De acuerdo con la UNESCO (2003, p.8), estos resultados colocan a la lengua cora en un grado de vitalidad denominado "paridad plurlingüe", donde la lengua que no pertenece al grupo, en este caso el

español, es la que se emplea en la mayoría de los ámbitos oficiales como: el gobierno, la administración y la enseñanza. Mientras que la lengua del grupo, en este caso la lengua cora, sigue siendo esencial en las tradiciones culturales y en aquellos lugares donde interactúan los miembros de la comunidad.

Según los datos descritos, puede concluirse que la lengua cora en la comunidad de Santa Teresa no se encuentra en un estado de desplazamiento y muestra un grado de vitalidad vulnerable. Por otra parte, el español se está expandiendo a distintos ámbitos, pero a la vez parece mantener cierto equilibrio con la lengua cora. Existen diversos factores que han contribuido a esta situación, por lo que a continuación se describen los datos cualitativos originados a partir de las mismas encuestas analizadas, las entrevistas y las notas obtenidas durante el trabajo de campo de la investigación, donde se han observado e identificado las presiones que parecen favorecer el mantenimiento de la lengua cora y aquellas que pudieran incidir en su desplazamiento.

5.2. PRESIONES QUE FAVORECEN EL MANTENIMIENTO DE LA LENGUA CORA

Para poder determinar las causas de la situación actual de la lengua cora y del español en Santa Teresa, se observó si existían presiones hacia el desplazamiento o mantenimiento de la lengua cora. Como resultado, se lograron identificar distintas presiones que enfrenta la comunidad y que han llevado a sus habitantes a adoptar estrategias de desplazamiento o mantenimiento de la lengua cora frente al español. Los colaboradores expresaron su opinión en torno a distintas temáticas planteadas durante la aplicación de la encuesta y las entrevistas. Asimismo, se obtuvo información relevante en conversaciones informales y durante el desarrollo del trabajo de campo.

En esta primera sección se describen las distintas presiones que parecen incidir en el mantenimiento de la lengua cora frente al español, analizadas a través del modelo de "ecología de presiones".

5.2.1. PERSISTENCIA DE MANIFESTACIONES CULTURALES COMO MITOTES, CON LA PARTICIPACIÓN DE TODOS LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA (O DE LA COMUNIDAD). Anualmente el grupo cora celebra fiestas para que las plantas, animales, dioses y espíritus vivan, renazcan y se reproduzcan. Su ciclo de vida y calendario anual giran en torno al ritual y el maíz (Magriña, 2002, pp. 238-241). Por lo que durante todo el año se realizan fiestas culturales y tradiciones que son parte de *el* costumbre en Santa Teresa. Estas ceremonias se realizan en lengua cora, ya que incluyen rezos y cantos tradicionales que son particulares de este grupo.

Entrevistada: Mujer, 36 años.

Entrevistador: "Cuando hacen las costumbres ¿También hablan en español?"

Entrevistada: "No, en cora nomás. (...) sí, porque aquí sí hacen costumbres, pos nomás van puros coras, no van mestizos."

Entrevistada: Mujer, 11 años.

Entrevistador: "Cuando vas a una fiesta, a una costumbre, ¿podrías hacerlo (hablar) en español?"

Entrevistada: "Mm...mm (No)"

Entrevistador: "¿Ahí nada más puedes hablar en cora?"

Entrevistada: "Ajá (sí)."

Aunque no podían pensar en una razón que justificara por qué solo se puede utilizar la lengua cora en estas ceremonias, todos los entrevistados aseguraron que estas no se podrían realizar en español porque no sería lo mismo. Hay que recordar, que de acuerdo a los antropólogos, como ya se mencionó antes, a través de las "historias oídas", tradiciones y rituales, estos grupos culturales registran y expresan su concepción del mundo (Neurath, 2002, pp. 89-98 y Gutiérrez, 2010, p. 47). A través de las ceremonias y danzas festivas puede compenetrarse en el pensamiento de los coras y sus antepasados (Preuss, 1906,

citado en Alcocer y Neurath 2007, p. 34) por lo que es natural que les resulte difícil o hasta imposible interpretarlo a través de una lengua distinta a la suya.

La Figura 2 resume cómo la persistencia de manifestaciones culturales favorece que los habitantes de Santa Teresa hagan uso de la lengua cora en sus celebraciones.



Figura 2. La persistencia de manifestaciones culturales favorece el uso de la lengua cora.

De acuerdo con su cosmovisión, los coras creen que la naturaleza, los dioses y espíritus viven, renacen y se reproducen, por lo que deben de realizar el costumbre para que esto suceda. Para esta comunidad, celebrar el costumbre propicia que las fuerzas de la naturaleza actúen de acuerdo a lo que ellos requieren. Sus celebraciones ayudan a que la naturaleza envíe la lluvia necesaria

para sus cosechas y para que los espíritus vuelvan a renacer. Junto a estas creencias, valores e ideologías, la necesidad de tener buenas cosechas año tras año, para poder alimentarse, determina el interés de la población por la reproducción de la naturaleza, los dioses y los espíritus, lo cual también influye en la presión para que persistan estas manifestaciones culturales y finalmente se realicen. Por otra parte, la presión que da origen a la acción de realizar estas fiestas y tradiciones durante todo el año, también surge de la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro del estado del mundo. Es decir, el estado del mundo representa el contexto actual y todo el conocimiento del mundo compartido por los habitantes de la comunidad. Dentro de este estado se tiene la competencia en el lenguaje por los individuos, que según los resultados de la encuesta, la mayoría de los habitantes de la comunidad se perciben como hablantes de la lengua cora y también del español. Dependiendo del objetivo de estos individuos, ellos eligen una lengua para comunicarse que les requiera menos esfuerzos para desarrollar un tema determinado y, de acuerdo a su competencia, pueden elegir la lengua cora o el español. En este caso, para la celebración de fiestas y tradiciones, la máxima facilidad compartida es en lengua cora.

5.2.2. ACTITUDES POSITIVAS DE LOS HABLANTES HACIA EL USO DE LA LENGUA ORIGINARIA. En general, la mayoría de las personas entrevistadas manifestaron su preferencia por hablar la lengua cora, así como su orgullo por pertenecer a este grupo y su desacuerdo con aquellos que no se sienten así.

Entrevistada: Mujer, 36 años.

“Eso no está bien, que hablen puro español si son coras, y luego ya se creen muy acá.”

Entrevistada: Mujer, 58 años

"Tengo dos niños pos que no hablan en cora y aquí no entienden pues, y le digo 'mira a mi hija, deben de saber todas las cosas, qué es lo que se dice, cómo se pronuncian las cosas y todo. Porque de todos modos les va a hacer falta', les digo. Tengo la otra niña, la más chiquilla pues, esa sí sabe hablar cora, 'pues está bien' le digo, esa pos va ganándole a los mestizos le digo, pos habla cora y habla español."

Entrevistado: Hombre, 24 años

"Lo más importante es el dialecto, porque esa es nuestra raíz, desde quién sabe cuántos años (...) Si dejáramos de hablar cora se perdería la cultura, las costumbre, ¡todo!"

Entrevistado: Hombre, 54 años

"Preferimos hablar en las dos lenguas, pues [español] es lo que se usa más acá en México."

Incluso, aquellas personas que no dominan la lengua cora, muestran su interés por aprender.

Entrevistado: Hombre, 11 años.

Entrevistador: "¿Tu sabes hablar en cora?"

Entrevistado: "Poquito, algunas palabras."

Entrevistador: "¿Pero si te gustaría aprender?"

Entrevistado: "¡Sí!"

En las conversaciones con algunos niños y con otros habitantes de la comunidad, monolingües de español, comentaron que les gustaría aprender la lengua cora para poder comunicarse con todas aquellas personas que la hablan, pues al

parecer casi todos perciben que la mayoría de las personas que viven en Santa Teresa son hablantes de esta lengua.

Entrevistada: Mujer, 15 años.

Entrevistada: "Yo vivía en Tepic...me fui a vivir a la Mesa hasta los 9 años y ahí estuve estudiando."

Entrevistador: "(...) ¿Te cuesta trabajo hablar en cora o si sabes bien?"

Entrevistada: "No, porque ya estoy aprendiendo el idioma con la familia que tengo ahora"

Entrevistador: "(...) ¿Crees que es más importante hablar cora o español?"

Entrevistada: "Yo pienso que las dos cosas porque...pues el idioma cora ya tiene mucho que lo hablan y el español pues también nos sirve..."

Entrevistador: "(...) ¿Y para ti fue importante aprender cora porque tu mamá es cora? (...) o ¿Te hubiera gustado siempre hablar español?"

Entrevistado: "No pues, yo no podía cuando vivía allá en Tepic, pos yo no sabía que aquí hablaban diferente, pero cuando ya me fui a vivir a la Mesa...pues, entonces como que... pues ya tenía ganas de aprender también el idioma."

La Figura 3 resume cómo las actitudes positivas de los hablantes favorecen el uso de la lengua cora en la comunidad.



Figura 3. Las actitudes positivas de los hablantes favorecen el uso de la lengua cora

De acuerdo con la información obtenida durante el trabajo de campo, los habitantes de Santa Teresa que pertenecen al grupo cora creen que su lengua es muy importante, la consideran la raíz de su grupo y la reconocen como un rasgo distintivo de su cultura. Entre sus valores se mantiene el deber de hablar la lengua cora a pesar de que tengan la competencia para usar otra lengua, porque está ligada a su cultura y costumbres y, además, les ayuda a cubrir la necesidad de comunicarse con otras personas dentro de la comunidad. De esta creencia, valor, ideología y necesidad se determina el interés de la población por la conservación de su lengua, lo que influye en la presión de actitudes positivas de los hablantes hacia el uso de su lengua originaria. Asimismo, esta presión da origen a la acción de que la mayoría de los habitantes de esta comunidad hablan en lengua cora para comunicarse con otros. Dicha presión también surge de la facilidad

compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro de su contexto actual y el conocimiento compartido del mundo. En este caso, la máxima facilidad compartida es en lengua cora.

5.2.3. FACILIDAD COMPARTIDA. Durante las entrevistas y algunas conversaciones, los habitantes de Santa Teresa manifestaron que prefieren hablar cora con todos aquellos que conocen que también hablan esta lengua.

Entrevistada: Mujer, 36 años.

Entrevistador: "Cuando salen a otros lugares ¿siguen hablando en cora?"

Entrevistada: "Sí, a mis hijos les hablo en cora y si anda un cora por ahí, pos sí le hablo en cora."

Entrevistada: Mujer, 15 años.

Entrevistador: "Cuando salen a otros lugares (...) ¿hablas con tu familia en cora o español?"

Entrevistada: "Mi familia, pues me hablan en español nomás...pero entre los demás (coras) pues en cora."

Cuando se les preguntó a las personas en qué lengua prefieren hablar, la mayoría respondió que en cora. Algunos no tenían una razón específica y otros simplemente decían que les parecía más fácil. Unos cuantos respondieron de la siguiente manera:

Entrevistada: Mujer, 46 años.

"Me gusta más hablar en cora para que no se les olvide [a mis hijos]"

Entrevistada: Mujer, 36 años.

Entrevistador: "¿En qué lengua le gusta más hablar?"

Entrevistada: "En cora."

Entrevistador: "¿Por qué?"

Entrevistada: "¡Pues porque somos coras!"

Varias personas también afirmaron que les gusta hablar en cora y español, porque ya están acostumbrados y pueden hablar con aquellos que llegan de fuera. Aunque también aclararon que la lengua que usan siempre depende de la persona con la que hablan.

La Figura 4 resume cómo la facilidad compartida favorece el uso de la lengua cora.

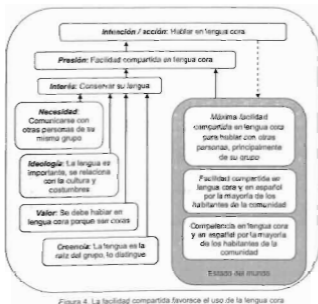


Figura 4. La facilidad compartida favorece el uso de la lengua cora

Junto a las creencias, valores e ideologías que destacan la importancia de la lengua cora en la comunidad, surge la necesidad de los habitantes del lugar por comunicarse con otras personas de su misma etnia. Esto desemboca en el mismo interés de la población por la conservación de su lengua e incide en la presión de facilidad compartida a favor de la misma. Asimismo, esta presión da origen a la acción de que la mayoría de los habitantes de esta comunidad hablen en lengua cora, lo cual también tiene su origen en el estado del mundo, como se indica en la figura.

5.2.4. TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA LENGUA CORA. La mayoría de las personas entrevistadas afirmaron haber aprendido la lengua cora de sus padres y que ellos siguen enseñándola a sus hijos.

Entrevistado: Hombre, 13 años.

Entrevistador: "¿En qué lengua aprendiste primero a hablar?"

Entrevistado: "En cora."

Entrevistador: "¿Quién te enseñó?"

Entrevistado: "Mi papá."

Entrevistado: Hombre, 39 años.

Entrevistador: "¿Cuál es la lengua que aprendió primero a hablar?"

Entrevistado: "El cora."

Entrevistador: "¿Quién lo enseñó?"

Entrevistado: "Mi amá."

Entrevistador: "¿Sus papás solamente hablaban cora?"

Entrevistado: "Nomás."

Entrevistador: "¿Y usted les enseñó a sus hijos primero cora o español?"

Entrevistado: "El cora."

Es importante añadir que algunas personas comentaron que aprendieron las dos lenguas en su hogar o solamente español, como en el caso de aquellos que tenían algún padre mestizo.

La Figura 5 resume cómo la transmisión intergeneracional de la lengua cora favorece su mantenimiento.



Figura 5. La transmisión intergeneracional favorece el mantenimiento de la lengua cora

A las creencias, valores e ideologías que destacan la importancia de la lengua cora en la comunidad, se suma la necesidad de enseñarla, dando origen al interés por que los niños aprendan esta lengua. Todo esto influye en la presión por la transmisión intergeneracional de la lengua cora, que da origen a la acción de que los padres enseñen esta lengua a sus hijos. Asimismo, la presión también tiene su

origen en la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje, como parte del estado del mundo,

5.2.5. ALFABETIZACIÓN EN LENGUA CORA. A pesar de que se mencionó que existen maestros mestizos y muchos de los niños que van a la escuela aprenden a hablar allí español, es importante destacar que también se ha comenzado a alfabetizar en lengua cora y algunos niños ya saben leer y escribir en esta lengua. Incluso los hijos de mestizos, que solo hablan español, han comenzado a aprender esta lengua en la escuela.

Entrevistada: Mujer, 11 años

"Nos enseñaba el maestro (la lengua cora) en Lengua Indígena." (Ésta es la asignatura que se imparte en las escuelas bilingües de acuerdo a la lengua que se habla en cada comunidad).

Sin embargo, como se comentó, muchas personas no están de acuerdo en que solo se use la variante de cora de Jesús María para alfabetizar.

Entrevistado: Hombre, 54 años

"Es que no es el mismo tono, les entendemos nada más unas palabras."

Entrevistado: Hombre, 24 años

"Si nosotros agarramos esos libros que nos traen, nos detenemos mucho porque nos cuesta trabajo entenderles."

La Figura 6 resume cómo la alfabetización en lengua cora favorece su mantenimiento.



La Figura 6. La alfabetización en lengua cora favorece su mantenimiento.

Como ya se describió antes, los habitantes de Santa Teresa que pertenecen al grupo cora creen que su lengua es *muy* importante, la consideran la raíz de su grupo y la reconocen como un rasgo distintivo de su cultura. Por lo tanto, así como se enseña a leer y escribir en español, también debe hacerse en cora, porque esta lengua tiene relación con grupo y costumbres y, además, la escuela de la comunidad es bilingüe. Junto a estas creencias, valores e ideologías, se tiene la necesidad de que se cumpla la enseñanza de la lengua cora en la escuela, determinando el interés de la población de que los niños que asisten a la escuela, aprendan a leer y escribir en lengua cora. Todo lo anterior influye en la presión por la alfabetización en lengua cora, que da origen a la acción de que se enseñe esta lengua como asignatura en la escuela de la comunidad. La presión que da origen a esta acción, también surge de la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro del estado del mundo. Así, a pesar de que la máxima facilidad compartida sea en español para

comunicarse dentro de la escuela, se tiene un espacio en la educación que favorece la enseñanza de la lengua cora que surge de los otros aspectos dentro del estado del mundo.

5.3. PRESIONES QUE PARECEN INCIDIR EN EL DESPLAZAMIENTO DE LA LENGUA CORA

A continuación, en esta sección se describen las distintas presiones que parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora frente al español en la comunidad de Santa Teresa, también analizadas a través del modelo de "ecología de presiones".

5.3.1. PRESENCIA DE MESTIZOS EN LA COMUNIDAD. Las entrevistas revelan que con la llegada de los mestizos a la comunidad las personas comenzaron a aprender y a usar el español.

Entrevistada: *Mujer, 58 años.*

Entrevistador: "¿Cómo aprendió a hablar español?"

Entrevistada: "Pues mmm... os que entraban unos de por allá de la costa ... primero pues nos escondíamos cuando llegaban por los temíamos miedo ... pero después ya agarramos así confianza de con ellos ahí platicábamos"

Las personas del grupo de adultos mayores, declararon haber aprendido español en la calle y platicando con los visitantes que llegaban a la comunidad. Además, varias familias mestizas se han establecido en el centro de Santa Teresa e instalado sus comercios, principalmente tiendas de abarrotes, promoviendo aún más el uso del español en esta zona.

Entrevistada: Mujer, 11 años.

Entrevistador: "Cuando vas a la tienda, ¿tienes que hablar en cora o español?"

Entrevistada: "En español."

Esta situación motiva más a los padres a desear que sus hijos hablen esta lengua.

Entrevistado: Mujer, 36 años.

Entrevistador: "¿Cree que es bueno que los niños aprendan español?"

Entrevistada: "Sí"

Entrevistador: "¿Por qué?"

Entrevistada: "Pus porque...mm, están entrando mucho este, mucho, mucho gente de fuera y, y ellos cuando ya estén más grandes pues van a necesitar la palabra mestiza."

Otra consecuencia de la presencia de mestizos en la comunidad son los matrimonios entre las dos culturas.

Entrevistada: Mujer, 36 años.

"Pues muchos aquí, las mujeres, están casadas con mestizos y pues ya no hablan cora, puro mestizo."

Entrevistado: Hombre, 11 años.

"Aprendí primero a hablar en español. Mi papá habla en cora pero mi mamá me enseñó español"

También es importante señalar que los mestizos no sienten la necesidad de aprender a hablar cora, ya que pueden comunicarse con la mayoría de los miembros de la comunidad en español o pueden encontrar fácilmente a otra

persona que los ayude a hacerlo, aunque sí hay algunos que saben hablar en lengua cora. Los dueños de las tiendas más grandes contratan personas que les sirven de intérpretes para atender a los clientes que no pueden comunicarse en español.

Otro de los lugares donde se promueve más el uso de español es la iglesia, ya que el sacerdote también es mestizo y no conoce la lengua cora. Esta situación no evita que los habitantes asistan al lugar, pero de igual forma existe una facilidad compartida a favor del español en este otro ámbito. Sin embargo, es importante mencionar que el sacerdote tiene interés en aprender la lengua cora y ha buscado traductores para acercar a más personas a la religión católica.

Existen otras religiones en la comunidad, también introducidas por grupos de mestizos, como los testigos de Jehová. Durante las encuestas y el trabajo de campo solo se preguntó sobre la lengua que usan los habitantes para comunicarse dentro de la iglesia, pero no se hizo ninguna especificación sobre la religión de las personas, por lo que de acuerdo a los resultados podemos suponer que también domina el uso de español en las otras religiones que pudieran existir en el lugar.

La Figura 7 resume cómo la presencia de mestizos en la comunidad parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

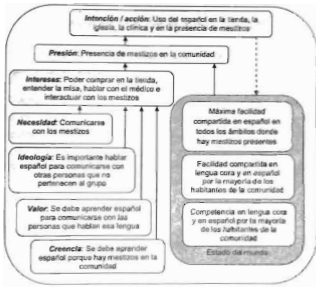


Figura 7. La presencia de mestizos en la comunidad parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

Los habitantes de Santa Teresa que pertenecen al grupo cora creen que se debe aprender español porque hay mestizos en la comunidad y, si quieren comunicarse con ellos, deben aprender esa lengua. Saber hablar en español les permite interactuar con aquellas personas que no pertenecen a su grupo étnico. Los dueños de algunas tiendas, el sacerdote de la iglesia y los médicos de la clínica son mestizos, por lo que en general tienen la necesidad de interactuar con algún mestizo en algún momento dado. Lo anterior determina los intereses de los habitantes por poder comprar en la tienda, entender la misa, hablar con los médicos si van a la clínica, o simplemente por interactuar con los habitantes mestizos de la comunidad. Esto a su vez influye en la presión de la presencia de mestizos en la comunidad que finalmente desemboca en el uso del español en la tienda, la iglesia, la clínica y en la presencia de mestizos. Por otra parte, la

presión que da origen a la acción de uso del español en estos lugares y en la presencia de personas que no pertenecen al grupo cora, también surge de la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro del estado del mundo. En este caso, la máxima facilidad compartida es en español en todos los ámbitos donde hay mestizos presentes.

5.3.2. PREVALENCIA DEL USO DEL ESPAÑOL EN LA ESCUELA.

Durante la aplicación de la encuesta, se pudo observar, a través de las respuestas de las personas, que quienes sí asistieron a la escuela tienen un mejor dominio del español. Estos datos se comprobaron durante las entrevistas, ya que se encontró que en los grupos etarios de niños, jóvenes y adultos jóvenes, la mayoría de las personas aprenden a hablar español en este lugar.

Entrevistado: Hombre, 39 años

Entrevistador: "¿Qué lengua aprendió primero a hablar?"

Entrevistado: "El cora"

Entrevistador: "¿Y quién lo enseñó?"

Entrevistado: "Mi mamá"

Entrevistador: "¿Dónde aprendieron usted y su familia a hablar español?"

Entrevistado: "En la escuela"

En general, parece ser que las familias coras no se preocupan por enseñar español a sus hijos, porque saben que lo aprenderán en la escuela. Sin embargo, hay padres de familia que no están de acuerdo en que sus hijos aprendan español, porque aunque están conscientes que sus hijos necesitan este idioma para comunicarse con otros habitantes de la comunidad o visitantes, creen que puede influir en la pérdida de sus costumbres. En una de las conversaciones con una madre de familia del grupo cora, ella llegó a mencionar que le gustaría que existieran dos escuelas, una para puros coras y otra para los hijos de los mestizos, donde sí se hablara solamente español.

Otro de los aspectos a resaltar dentro de la escuela es el uso de español por parte de los maestros. Aunque hay algunos profesores bilingües originarios de otras comunidades como Mesa del Nayar o Jesús María, también hay maestros mestizos que solamente hablan español en la escuela primaria, pero sobre todo en la telesecundaria y en la telepreparatoria.

Entrevistada: Mujer, 11 años

Entrevistador: "¿Tu maestra les enseña en cora o en español?"

Entrevistada: "En español"

Entrevistador: "¿Ella sabe hablar cora?"

Entrevistada: "No"

Entrevistado: Hombre, 11 años

Entrevistador: "¿Tuviste maestros que sí daban su clase en cora?"

Entrevistado: "Sí, teníamos un maestro que nos enseñó, él me dio clases, pero ya no."

Entrevistada: Mujer, 20 años

Entrevistador: "¿Nada más les hablan español a los niños en la escuela?"

Entrevistada: "Los de primaria sí hay coras, maestros de Jesús María o de la Mesa y hablan en cora, pero a los de la secundaria no, la prepa no."

Aunque no se indagó más sobre las actitudes de las personas respecto al uso de variantes distintas a las suyas por parte de los maestros dentro de la escuela, en otros momentos sí se comentó la inconformidad por parte de algunos habitantes sobre el uso de estas variantes distintas en los materiales didácticos que se han creado en esta lengua, como ya se describió antes y se menciona más adelante.

Otras personas comentaron que el hecho de que les hablen a los estudiantes solamente en español, ocasiona que muchos de ellos dejen la escuela, ya que algunos no entienden completamente esta lengua.

Entrevistado: Hombre, 11 años

Entrevistador: "¿En tu salón hay niños que no hablan español?"

Entrevistado: "Sí."

Entrevistador: "¿Y cómo le hacen aquí en la escuela? ¿No hablan?"

Entrevistado: "Sí, dicen cosas en español, pero no lo dicen bien."

Aunque la Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección General de Educación Indígena, ha promovido en la última década el desarrollo de materiales en lengua indígena, estos solo se han desarrollado para la primaria, no incluyen todas las variantes de estas lenguas y muchas veces no llegan a usarse.

Entrevistado: Hombre, 54 años

"Hay libros en cora que trajeron a la primaria, pero esos libros se hicieron en Jesús María y pues nosotros no les entendemos"

Entrevistado: Hombre, 11 años

Entrevistador: "¿Hay libros aquí en su escuela [en cora]?"

Entrevistado: "Sí"

Entrevistador: "¿Y si los leen?"

Entrevistado: "Sí, a veces. No les entendemos, pero si los vemos"

Entrevistada: Mujer, 11 años

Entrevistador: "¿Tú sabes leer en cora?"

Entrevistada: "Sí"

Entrevistador: "¿Qué es lo que te gusta leer en cora? ¿Hay libros?"

Entrevistada: "Sí, hay libros"

Entrevistador: "¿En dónde están esos libros?"

Entrevistada: "Pues en la escuela, pero nunca, nunca los abrimos"

De acuerdo con estas conversaciones parece que el uso de estos materiales es decidido por cada maestros y por esta razón algunos niños dicen que sí los usan, mientras otros aseguran nunca tener la oportunidad de hacerlo.

Es importante mencionar, que durante el trabajo de campo realizado en la escuela primaria, se pudo observar que aunque predomine el uso del español durante las sesiones de clase, la mayoría de los niños se comunican en lengua cora durante el receso. Esto despierta el interés de los niños que no conocen la lengua por aprenderla y podríamos pensar que también se puede convertir en una presión para los profesores que no hablan la lengua. Sin embargo, no se puede considerar de esta manera porque la visión de la mayoría de los habitantes de esta comunidad es que la escuela es el lugar donde se aprende español.

La Figura 8 resume cómo la prevalencia del uso del español en la escuela parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

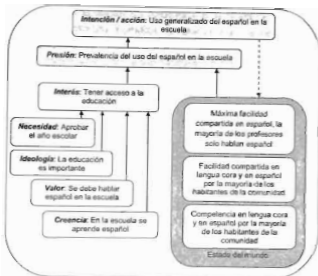


Figura 8. La prevalencia del uso del español en la escuela parece incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

La mayoría de los habitantes de Santa Teresa que pertenecen al grupo cora creen que al asistir a la escuela se aprende español, así que los niños, o cualquier persona que vaya a la escuela, debe hablar español en este lugar. Los niños tienen que ir a la escuela porque la educación es importante y al asistir, tienen la necesidad de aprobar el año escolar. Todo lo anterior determina el interés por tener acceso a la educación, que a la vez influye en la presión de la prevalencia del uso del español en la escuela y da origen al uso generalizado del español en dicho ámbito. Asimismo, la presión que da origen a la acción de uso del español en la escuela, también surge de la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro del estado del mundo. En este caso, la máxima facilidad compartida es en español porque la mayoría de los profesores solo hablan español.

5.3.3. SERVICIOS MÉDICOS Y PROGRAMAS DE GOBIERNO EN DONDE PREVALECE EL USO DEL ESPAÑOL. A pesar de que el gobierno mexicano promueve programas de atención intercultural, como en el caso de la salud y acciones de política pública, donde determina que la población indígena debe ser atendida de acuerdo a su lengua y cultura propias, estos servicios se otorgan siempre en español a la población.

Entrevistada: Mujer, 36 años.

Entrevistador: "Cuando van a la clínica ¿los doctores les hablan en cora?"

Entrevistada: "¡No! batallan mucho... Como a veces va uno que más o menos habla español y me dice por favor ayúdeme con ella y ahí vamos a ayudarla."

Entrevistada: Mujer, 58 años.

Entrevistador: "En la clínica ¿los doctores saben hablar cora?"

Entrevistada: "No, puro español."

Entrevistador: "¿Y cómo le hacen los que no saben hablar español?"

Entrevistada: "Pues uno les explica el cora, así se ayudan uno al otro"

Durante las visitas a la clínica y las conversaciones con los médicos y enfermeras, se pudo constatar que en general son las mujeres quienes asisten en busca de los servicios de salud pública. Las familias se registran en el servicio solo para obtener otros beneficios por parte del gobierno, como programas de apoyo económico. Cuando alguien de la familia se enferma se recurre a los curanderos, una tradición dentro del grupo cora, quienes sí los atienden en lengua cora. En la clínica se atienden principalmente curaciones de heridas por alguna pelea, mujeres en cuidado prenatal y partos.

Respecto a otros servicios, algunas personas comentaron que cuando van funcionarios de gobierno a la comunidad, de programas como "Oportunidades" o

instituciones como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), éstos siempre se comunican con ellos en español. Aunque, también agregaron que algunas veces los acompaña un hablante de cora que les sirve como intérprete.

La Figura 9 resume cómo los servicios médicos y programas de gobierno en donde prevalece el uso del español parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

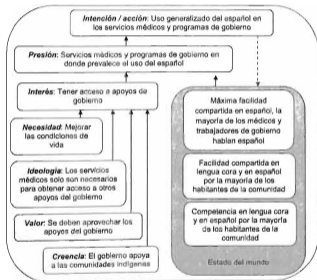


Figura 9. Los servicios médicos y programas de gobierno en donde prevalece el uso del español parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

Los habitantes de Santa Teresa que pertenecen al grupo cora creen que el gobierno apoya a las comunidades indígenas y, si quieren tener acceso y aprovechar los apoyos que el gobierno otorga, se deben registrar en los servicios de salud federal. La falta de empleo en su comunidad ocasiona que tengan

muchas carencias económicas y por lo tanto, tienen la necesidad de mejorar sus condiciones de vida por medio de otros recursos que el gobierno puede otorgarles. Lo anterior determina su interés por la obtención de estos apoyos gubernamentales. Esto a su vez influye en la presión de los servicios médicos y programas de gobierno en donde prevalece el uso del español, que finalmente desemboca en el uso generalizado del español en los servicios médicos y programas de gobierno. La presión que da origen a dicha acción surge también de la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro del estado del mundo. En este caso, la máxima facilidad compartida es en español por la mayoría de los médicos de la clínica y trabajadores de gobierno que visitan la comunidad.

5.3.4. NECESIDADES ECONÓMICAS Y FALTA DE EMPLEO. En general, los habitantes coras de Santa Teresa se dedican a la agricultura, siembran maíz como parte de sus tradiciones culturales y lo utilizan para autoconsumo. Los comercios son casi exclusivos de los habitantes mestizos.

Las familias coras por lo general tienen más de cuatro hijos. Los matrimonios son aceptados a partir de entre los 11 y 12 de años de edad. Los hijos ya casados habitan en casa de sus padres, por lo que pueden existir entre tres y cuatro generaciones en un mismo hogar. El crecimiento de la familia origina nuevas necesidades económicas y la falta de nuevas oportunidades de empleo ocasiona la migración temporal hacia otras comunidades en busca de mejores condiciones de vida.

Entrevistado: Hombre, 24 años.

"Hay muchos que se van porque no hay trabajo aquí, allá hablan español y se olvidan de su rancho y su dialecto."

Entrevistado: Hombre, 17 años.

"Es más importante hablar español porque puedo irme a otros lugares más grandes."

En general, son los hombres los que salen a buscar empleo temporal o permanente en la costa o en otras ciudades.

La Figura 10 resume cómo las necesidades económicas y la falta de empleo parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

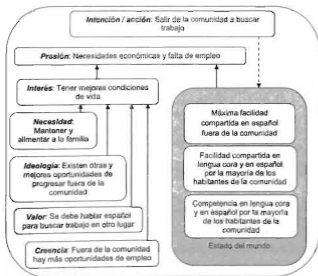


Figura 10. Las necesidades económicas y la falta de empleo parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora.

Las personas que pertenecen al grupo cora en la comunidad de Santa Teresa, creen que fuera de este lugar existen más oportunidades de empleo y que si

desean salir en busca de dichas oportunidades, deben saber hablar español. A estas creencias, valores e ideologías, se suma la necesidad de mantener y alimentar a sus familias, lo que determina el interés por tener mejores condiciones de vida. Este interés influye en la presión de necesidades económicas y falta de empleo, que a la vez contribuye a la acción de que las personas salgan de la comunidad a buscar trabajo. Asimismo, la presión que da origen a esta acción, surge de la facilidad compartida y la competencia en el lenguaje por parte de los individuos, dentro del estado del mundo. En este caso, la máxima facilidad compartida es en español fuera de la comunidad.

Como se puede observar, existen más presiones que favorecen el mantenimiento de la lengua cora en la comunidad de Santa Teresa, como se resume en la siguiente tabla.

Santa Teresa	
Presiones que favorecen el mantenimiento de la lengua cora	
•	Persistencia de manifestaciones culturales como mitotes, con la participación de todos los miembros de la familia (o de la comunidad).
•	Actitudes positivas de los hablantes hacia el uso de la lengua originaria.
•	Facilidad compartida.
•	Transmisión intergeneracional de la lengua cora.
•	Alfabetización en lengua cora.
Presiones que parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora	
•	Presencia de mestizos en la comunidad.
•	Prevalencia del uso del español en la escuela.
•	Servicios médicos y programas de gobierno en donde prevalece el uso del español.
•	Necesidades económicas y falta de empleo.

Tabla 3. Presiones o factores que favorecen el mantenimiento y desplazamiento de la lengua cora en Santa Teresa

En el siguiente capítulo se presenta la interpretación final del análisis de estos datos, así como las conclusiones finales de la investigación.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

6.1. RESUMEN DE LOS RESULTADOS

Este estudio tuvo como objetivos principales determinar el grado de vitalidad de la lengua cora y del español en la comunidad de Santa Teresa, Nayanit y observar si existían presiones hacia el desplazamiento o mantenimiento de la lengua cora y, en su caso, identificar de qué tipo son y cómo está actuando la comunidad ante éstas. Dichos objetivos fueron alcanzados a través de la metodología presentada, como se describe más adelante.

Esta investigación contribuye a los trabajos de estudios de vitalidad de lenguas indígenas en el estado de Nayanit, donde apenas comienzan a desarrollarse. Principalmente en la comunidad en la que se enfoca este trabajo y su variante, ya que como se ha descrito antes, las investigaciones sobre el grupo cora y su lengua se han realizado esencialmente en la zona de la "cora baja" y en la comunidad de Jesús María.

Para poder alcanzar los objetivos planteados se utilizó el modelo de "ecología de presiones", que es usado como metodología común en otros trabajos del mismo campo de estudio en el estado, como ya se describió, el cual, además, ha permitido contestar a las preguntas de investigación planteadas al inicio de la investigación.

Respecto a la pregunta: ¿cuál es la percepción que tienen los miembros de la comunidad sobre su competencia en lengua cora y en español?, los datos obtenidos a través de los distintos instrumentos del modelo, permiten mostrar que la mayoría de las personas de Santa Teresa se perciben competentes en ambas lenguas.

En cuanto al grado de vitalidad, podemos decir que la lengua cora no se encuentra en un estado de desplazamiento y podemos categorizarla en un grado de *vitalidad vulnerable*. Es decir, aunque no todos los habitantes de la comunidad hablan la lengua y ésta parece conservar una tendencia hacia su

mantenimiento, existen diversas presiones que parecen incidir en su desplazamiento, las cuales podrían cambiar su condición en cualquier momento.

Aunque no existe un único factor para evaluar la vitalidad de la lengua, las características de la comunidad, respecto al número de hablantes y ámbitos de uso de la lengua cora, la colocan en esta categoría de vulnerabilidad, de acuerdo a lo propuesto por la UNESCO (2003) y lo descrito por Fishman (1984). Asimismo, mencionamos que tiene tendencia hacia el mantenimiento porque en los datos cualitativos, y a través de la observación e identificación de las presiones a favor del mantenimiento de la lengua, se pudo constatar que la lengua cora se sigue transmitiendo entre generaciones. La transmisión intergeneracional es el factor más utilizado para evaluar la vitalidad de una lengua (Fishman, 1991). Además, los habitantes de esta comunidad muestran una actitud positiva hacia su lengua, ya que, a pesar de también ser capaces de comunicarse en español, en general prefieren hacerlo en lengua cora con otras personas de su mismo grupo. Por su parte, aunque el español también muestra un alto número de hablantes, parece mantener un equilibrio con la lengua cora dentro de los ámbitos de uso de la lengua, como se explica más adelante,

En un acercamiento más a fondo, para contestar la pregunta: ¿qué lengua se utiliza en distintos ámbitos de la comunidad (la casa, con los amigos, la tienda, la iglesia, los asuntos tradicionales, los asuntos civiles y la calle)?, los datos obtenidos en la encuesta ayudaron a determinar que la mayoría de las personas se comunica en lengua cora dentro de la casa. Aunque algunos también utilizan el español, se pudo observar que el uso de esa lengua es casi exclusivo para la comunicación con mestizos. Asimismo, el español domina actualmente dos ámbitos (la iglesia y los asuntos civiles) y podría estar cerca de dominar dos más (la tienda y la escuela). Pero esto es resultado de la presencia y dominación de los mestizos. Incluso se pueden considerar como externos al control del grupo cora. Además, también existen ámbitos en los que domina el idioma cora (la calle, los amigos y los asuntos tradicionales). El bilingüismo y la diglosia, como consecuencia de las lenguas en contacto, se hacen evidentes.

Para poder contestar la pregunta: ¿existen presiones que experimentan los integrantes de la comunidad que favorecen el uso de la lengua cora o del español?, durante el análisis de los datos, se observaron e identificaron diferentes características de la población orientadas hacia el origen de distintas presiones en conflicto, como: necesidades económicas, educativas y laborales; los valores e ideologías de la comunidad, que sigue conservando sus prácticas y costumbres; las instituciones que promueven el uso del español dentro de ella, como la escuela, la iglesia y los servicios públicos; así como el contacto directo con el español con los habitantes mestizos del lugar y sus visitantes, que favorecen el uso del español. Sin embargo, al separar las presiones identificadas a favor del mantenimiento y aquellas que parecen incidir en el desplazamiento de la lengua cora, se puede observar que en realidad existen más a favor de su mantenimiento.

La razón principal por la que los habitantes de Santa Teresa han aprendido a hablar español, parece ser principalmente el contacto y la presencia de mestizos en su comunidad. Además, la escuela también ha jugado un papel fundamental. Es fácil observar que los niños más pequeños no se comunican en español, sino en cora y, hasta que van a la escuela, comienzan a aprender o dominar esta otra lengua. Aunque parece que la escuela también contribuye en la alfabetización de su lengua materna, se manifiesta el descontento del uso de una sola variante, que no pertenece a esta comunidad.

Por otra parte, a pesar de reconocer que el español les brinda la oportunidad de salir a otros lugares en busca de nuevas oportunidades, los habitantes de Santa Teresa que pertenecen al grupo cora, reconocen que sus raíces son importantes y, que si no conservan su lengua, pondrían en peligro su propia cultura y costumbres. En sus comentarios, se hace evidente el rechazo por aquellos que se van y se olvidan de su grupo y de su lengua, mostrando un claro ejemplo del respeto que debemos otorgar a la diversidad lingüística y cultural que existe en nuestro país.

Con ayuda del modelo utilizado, podemos entonces mostrar los nexos que existen entre: la persistencia de manifestaciones culturales, las actitudes positivas de los

hablantes, la disponibilidad para hablar la lengua, la transmisión intergeneracional y la alfabetización, con la conservación y mantenimiento de la lengua cora en esta comunidad. Parece ser que hasta el momento, podemos hablar de una "ecología de presiones" estable.

Finalmente, es importante destacar que se encontró evidencia de facilidad compartida en lengua cora, pues la mayoría de los habitantes de la comunidad percibe que tiene mayor conocimiento individual (competencia) en esta lengua, y siempre que tienen la oportunidad de hacerlo, prefieren el uso de esta lengua para comunicarse con otros. La máxima facilidad compartida se considera una presión determinante para el mantenimiento o desplazamiento de una lengua en el modelo de ecología de presiones (Terborg, 2004, 2006; Terborg y García Landa, 2011).

6.2. PROSPECTIVAS DE LA LENGUA CORA EN LA COMUNIDAD DE SANTA TERESA, NAYARIT

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, podemos decir que siendo una de las comunidades coras más antiguas, Santa Teresa es un ejemplo de conservación y resistencia de un pueblo indígena, frente a la cultura, lengua y costumbres mestizas. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que las condiciones descritas de la "ecología lingüística" de Santa Teresa podrían cambiar en cualquier momento. Esto como consecuencia de la asimilación de la cultura mestiza, la cual está presente permanentemente en la comunidad; así como acciones de distintos grupos influyentes, como los maestros que siguen prefiriendo el uso del español en sus aulas y las instituciones de gobierno que siguen sin preocuparse por tener un acercamiento real a estas lenguas. Además de la falta de empleo, que ocasiona que los habitantes sigan teniendo la necesidad de migrar a otros lugares en busca de nuevas oportunidades.

Desde la perspectiva del modelo de "semántica cultural" (Parodi, 2007; 2010), que define las tres etapas de contacto entre el español y las lenguas indígenas de México, se podría colocar a la comunidad apenas en una etapa intensa o interna, donde el bilingüismo y diglosia son bastante evidentes. Por lo que de nuevo es

necesario destacar, que la resistencia de la lengua cora frente al español, puede no durar para siempre. Es necesario seguir realizando estudios y acciones para la promoción y revalorización de las lenguas originarias de nuestro país.

La política del lenguaje y la planificación lingüística de México, está realizando acciones con el objetivo de mantener estas lenguas, como se describió antes, a través de leyes, alfabetización e incluso formación docente. Pero hay que recordar que estos intentos serán útiles solo al basarse en análisis detallados como este, sobre contextos específicos.

Por último, dentro de este punto quisiera resaltar, que como se describió antes, una consecuencia de este tipo de estudios, es que despiertan la conciencia y sensibilidad de los habitantes de las comunidades, así como de todos aquellos que podrían tener contacto con ella, sobre su situación lingüística y el efecto de sus acciones sobre la misma. Hasta el momento se conoce que el sacerdote de la iglesia católica, comenzó a utilizar intérpretes en sus misas e incluso a tratar de dar sus sermones en lengua cora, como consecuencia de este trabajo.

6.3. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

El modelo de ecología de presiones de Terborg (2004, 2006) fue utilizado con la finalidad de identificar las distintas presiones que favorecen el mantenimiento de las lenguas indígenas o que favorecen su desplazamiento frente al español en una comunidad determinada. Dicho modelo ha sido utilizado en distintas investigaciones en México (Terborg y García, 2011) y ha sido adoptado por el Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar para realizar diagnósticos de vitalidad en el estado de Nayarit.

A pesar de que este modelo facilita la recolección de datos y permite realizar un acercamiento más profundo hacia la situación sociolingüística de las comunidades, quedan algunos aspectos por resolver.

En primer lugar, el cuestionario que se utiliza es contestado por una sola persona que brinda información por todos los miembros de la familia que habitan en el

hogar. La percepción de esta persona puede ser distinta a la de cada uno de los habitantes de esa casa.

Otra cuestión son las opciones que se brindan sobre el conocimiento de la lengua: "sí lo habla", "habla poco", "solo entiende" y "no habla". La percepción de cada persona puede ser distinta en cada una de las opciones. Se podría pensar que una persona que "habla poco", si es capaz de comunicarse en la lengua, aunque con dificultad. Pero para otra persona, esta misma opción, podría referirse a que la persona conoce algunas palabras o frases en la lengua, pero no es capaz de comunicarse en ella. En el mismo sentido, las opciones "solo entiende" y "no habla" podrían generar confusión y respuestas divergentes. Una persona podría entender la lengua cuando la escucha y ser capaz de hablarla, pero decidir no hacerlo y nadie se enteraría que en realidad sí puede hablar en esa lengua.

Por otra parte, se podría preguntar: ¿son en realidad estas presiones las que determinan la situación de la lengua indígena en la comunidad? A continuación se comparan las presiones identificadas en la comunidad de San Juan Corapan (Santos y Quintero, en prensa), con las que se muestran en este estudio identificadas en Santa Teresa. En el estudio de San Juan Corapan se concluye que en esa comunidad la lengua cora parece experimentar un proceso de desplazamiento, mientras que en Santa Teresa, como ya se describió antes, la lengua cora se encuentra en un grado de vitalidad vulnerable, con tendencias hacia el mantenimiento de la misma. Sin embargo, al comparar estas presiones se puede observar que muchas de ellas están presentes en ambas comunidades, aunque la situación de la lengua es distinta (Tabla 4).

Presión	Comunidad	
	San Juan Corapan	Santa Teresa
Presiones que favorecen el mantenimiento de la lengua cora		
Persistencia de manifestaciones culturales como mitotas, con la participación de todos los miembros de la familia (o de la comunidad).	✓	✓
Actitudes positivas de los hablantes hacia el uso de la lengua originaria.	✓	✓
La facilidad compartida en lengua cora.	✓	✓
El interés de los padres para que sus hijos hablen la lengua.	✓	x
Transmisión intergeneracional de la lengua cora.	x	✓
Alfabetización en lengua cora.	x	✓
Presiones que favorecen el desplazamiento de la lengua cora		
El establecimiento de la escuela primaria y prevalencia del uso del español dentro de ella.	✓	✓
Introducción de medios de comunicación a través de la radio, televisión, internet, en los que predomina el uso del español.	✓	x
Servicios médicos y otros programas de gobierno, en donde prevalece el uso del español.	✓	✓
Participación de mestizos o hablantes de otras lenguas indígenas, en reuniones comunales y otros espacios públicos.	✓	✓
La percepción de que el español contribuirá al bienestar personal, familiar o de la comunidad.	✓	x
Falta de disposición para hablar la lengua cora por hablantes de ésta, especialmente de los menores.	✓	x
Necesidades económicas y falta de empleo.	x	✓

Tabla 4. Presiones o factores que favorecan el mantenimiento y desplazamiento de la lengua cora en San Juan Corapan y Santa Teresa

Asimismo, si se comparan todas las presiones identificadas en el macroestudio desarrollado por el Seminario Permanente de Vitalidad de las Lenguas Indígenas de El Gran Nayar (Santos coord., en prensa), del cual forma parte esta investigación, se puede observar que muchas de éstas están presentes en varias comunidades aunque la situación de la lengua sea distinta en cada una de ellas (Tablas 5 y 6).

Presión	Comunidad			
	El Colorín	El Zonteco	Santa Cruz de Acaponeta	Santa Teresa
<i>Presiones que favorecen el mantenimiento o recuperación de la lengua indígena</i>				
Interés por aprender la lengua.	✓	✓	x	x
Interés por participar en las fiestas tradicionales.	✓	x	x	✓
Peristencia de manifestaciones culturales.	x	x	x	✓
Utilidad de la lengua para obtener beneficios sociales (programas de apoyo económico, becas).	✓	✓	✓	x
Concepción de la importancia de la lengua como parte de la identidad indígena y actitud favorable hacia ésta.	x	✓	✓	✓
Actitudes positivas de los hablantes hacia el uso de la lengua originaria.	x	x	✓	✓
Facilidad compartida en la lengua indígena	x	x	x	✓
El papel de los profesores de las escuelas indígenas como promotores de la lengua indígena a través de la alfabetización.	x	x	✓	✓

Percepción de la lengua indígena como medio efectivo de comunicación con las divinidades.	X	X	✓	X
El dominio de la lengua indígena permitiría conversaciones "privadas" frente a hablantes de otras lenguas.	X	X	✓	X
Transmisión intergeneracional de la lengua indígena.	X	X	X	✓

Tabla 5. Comparación de las presiones o factores que favorecen el mantenimiento o recuperación de la lengua indígena en El Colorín, El Zonteco, Santa Cruz de Acaponeta y Santa Teresa

Presión	Comunidad			
	El Colorín	El Zonteco	Santa Cruz de Acaponeta	Santa Teresa
Presiones que favorecen el desplazamiento de la lengua indígena				
Establecimiento de la escuela primaria, la cual impone el uso del español.	✓	✓	X	✓
Introducción de medios de comunicación a través de la radio y la televisión, en los que predomina el uso del español.	✓	✓	X	X
Servicios médicos y otros programas de gobierno, en donde prevalece el uso del español.	✓	✓	X	✓
Contacto continuo con hablantes de español.	✓	✓	X	✓
Necesidades económicas y falta de empleo.	✓	✓	X	✓
Facilidad compartida en español.	X	X	✓	X

Uso de distinta variante en la enseñanza de la lengua indígena.	✓	✗	✓	✗
Ruptura en la transmisión intergeneracional de la lengua indígena.	✓	✓	✓	✗
abandono de las ceremonias y otras manifestaciones culturales tradicionales.	✗	✓	✓	✗
Falta de continuidad de la educación bilingüe al terminar la primaria.	✗	✗	✓	✗
Vergüenza de algunos de ser identificados como indígenas.	✗	✗	✓	✗
Resistencia de algunos niños y jóvenes a hablar la lengua indígena.	✗	✗	✓	✗

Tabla 6. Comparación de las presiones o factores que favorecen el desplazamiento de la lengua indígena en El Colorín, El Zorteco, Santa Cruz de Aconeta y Santa Teresa

Esta comparación puede hacer pensar que en realidad es posible que no sean estas presiones lo que determina la situación de la lengua, y en realidad son otros factores específicos los que la definen. Uno de estos factores puede ser la transmisión intergeneracional de la lengua. Santa Teresa es la única comunidad que presenta este factor y, a la vez, es el lugar que presenta los valores más altos en la percepción del grado de dominio y uso de la lengua indígena. De acuerdo con los factores para la evaluación de la vitalidad de una lengua, determinados por la UNESCO (2003, pp. 6-16), si no ha habido interrupción en la transmisión de una lengua de una generación a otra, se puede considerar que dicha lengua "no corre peligro".

Otra consideración a tomar en cuenta es que algunas comunidades que muestran bajo dominio y uso de la lengua indígena son producto de la migración, como El Colorín y El Zorteco. Es decir, su locación originaria cambió por distintos factores

externos y, al cambiar de ubicación, se perdió la estructura original de la comunidad, lo que ocasionó la eliminación de espacios para las celebraciones tradicionales y, en consecuencia, la eliminación de dichas celebraciones (Santos, Verdin y Carrillo, en prensa).

Un mayor número de estudios de vitalidad en la región podrían corroborar esta información, por lo que es importante que este tipo de trabajos sigan desarrollándose. Asimismo, otras experiencias en el uso del modelo de ecología de presiones, podrían generar sugerencias de mejora para seguir empleándolo en investigaciones de vitalidad lingüística.

Por otra parte, es importante mencionar que en el caso de esta investigación, las respuestas obtenidas a través de los cuestionarios y las entrevistas, como se explica antes, solo representan a una muestra de la comunidad. Aunque la muestra es confiable, se desconoce si los resultados podrían variar si se obtuvieran los datos de todos los habitantes. Además, durante el proceso de recolección de datos solo se contó con un intérprete y aunque la mayoría de estos se pudieron obtener a través del uso del español, si las personas no comprendían bien esta lengua puede que sus respuestas se hayan visto influenciadas por esta cuestión.

Finalmente, debido a que acceder a la comunidad llevaba mucho tiempo, el trabajo de campo fue muy limitado. Aunque se pudieron obtener todos los datos necesarios para la investigación en pocas visitas de corto tiempo, si se hubiera contado con mayor tiempo de trabajo, se podría haber ampliado la información, principalmente de tipo cualitativo.

6.4. FUTURAS EXPLORACIONES

En este capítulo se han recogido las conclusiones de esta investigación, con el fin de resumir los aportes que hace esta tesis a los estudios de vitalidad y conservación de lenguas indígenas en México. Con base en la experiencia adquirida en el desarrollo de este trabajo, se plantean nuevas preguntas de

investigación, que la autora considera deben tenerse en cuenta para futuras exploraciones en este campo de estudio.

- ¿La "ecología de presiones" es el modelo apropiado para estudiar el grado de vitalidad de las lenguas indígenas en México?
- ¿La transmisión intergeneracional es un factor determinante para el mantenimiento de una lengua?
- ¿La existencia y continuidad de las manifestaciones culturales de un grupo define el mantenimiento de su lengua?
- ¿Las personas que no pertenecen al grupo indígena dentro de una comunidad sienten presión para aprender la lengua de ese grupo?
- ¿La falta de materiales para la enseñanza en lengua indígena es el factor principal para la prevalencia del español en las escuelas bilingües?
- ¿La continuidad de la educación bilingüe podría contribuir al mantenimiento de las lenguas indígenas?
- ¿El desarrollo de estudios de vitalidad puede generar un cambio en el uso de la lengua dentro de las comunidades, sin intención por parte de los investigadores?

Profundizar en la respuesta a estas preguntas, además de aportar en la construcción del conocimiento sobre estudios de vitalidad de lenguas minoritarias, podría generar la creación de nuevos modelos metodológicos en esta área, que consideren aspectos que no se habían tomado en cuenta anteriormente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcocer, P. y Neurath, J. (2007). Obstinación por comprender el uso de las herramientas mágicas. En Neurath, J. (Ed.) *Arte antiguo cora y huichol. La colección de Konrad Preuss*. 85, pp. 33-47. México: Artes de México.
- Amaro, J. (1993). *Los Coras de Santa Teresa de El Nayar*. México: Instituto Cultural y Artístico de Nayarit.
- Berneio, V. (2007). Invierno. "La vitalidad del otomi en Santiago mexquitián, Querétaro", en *Language & Society Newsletter*. (2). Recuperado de <http://ianua.cole.unam.mx/redpolitleng/Actividades/RC25%20Newsletter.html>
- Bernard, H. (1996). Language Preservation and Publishing. En Hornberber, N. (Comp.), *Indigenous Literacies in the Americas: Language Planning from the Bottom up*, pp. 139-156. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bloomfield, L. (1953). *Language*. H. Holt & Co., Nueva York. Trad. al esp. *Lenguaje*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 1964. Citado en: Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4ª. Ed.). Barcelona: Ariel.
- Bouchard-Ryan, E., Giles, H. y Sebastian, R. (1982). An Integrative Perspective for the Study of Attitudes toward Language Variation. En Bouchard-Ryan y Giles (Eds.), *Attitudes towards language variation: social and applied context*, pp. 1-11. London: Academic Press.
- Campbell, L. (1997). *American Indian Languages. The historical linguistics of Native America*. New York. Oxford University Press.
- Casad, E. (1984). "Cora", en Langacker, R. (Ed.), *Studies in Uto-Aztecan Grammar*, (4). *Southern Uto-Aztecan Grammatical Sketches*, Dallas. Summer Institute of linguistics y University of Texas at Arlington, pp. 152-459.
- Casad, E. (2001). "Cora: A no Longer Unknown Southern Uto-Aztecan Language". En inglés (Estados Unidos). En Moctezuma, J. y Hill, J. (Eds.) *Avances y balances de lenguas yutoaztecas*, pp.109-122. México. INAH.
- Castillo, M. (2004). Diversidad lingüística y cultural. Consideraciones para una educación indígena en México. *Anales de Antropología*, 1 (38), pp. 293-320.
- Cerny, J. (2000). *Historia de la lingüística*. España: Universidad de Extremadura.

- Chambers J. y Trudgill (1980). *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, H. (1996). *Using Language*. Cambridge: Cambridge University Press. Citado en: Terberg, R. y García, L. (2011). *Muerte y Vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: UNAM.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2009). *Monografías. Coras – Nayerí*. Recuperado de <http://www.cdi.gob.mx>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>
- Coronado, G., Ramos M. y Tellez, F. (1984). *Continuidad y cambio en una comunidad bilingüe*. México: Cuadernos de la Casa Chata.
- Coseriu, E. (1974). *Synchronie, Diachronie und Geschichte. Das problema des Sprachwandels*. München: Fink.
- Ethnologue. <http://www.ethnologue.com/home.asp>
- Fishman, J. (1984). Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación. En Garvin, P. y Lastra, Y. (Comp.) *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, pp. 375-423. México: UNAM.
- Fishman, J. (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Grenoble, L. y Whaley, L. (2006). *Saving Languages: An Introduction to Language Revitalization*. Nueva York: Cambridge University Press.
- González, I. (2000). *Conservación de bienes culturales: teoría, historia, principios y normas*. España: Ediciones Cátedra.
- Gutiérrez, A. (2010). *Las danzas del padre sol. Ritualidad y procesos narrativos en un pueblo del Occidente mexicano*. México: Porrúa.
- Hamel, E. (2003). Conflicto entre lenguas, discurso y culturas en México indígena: los procesos de desplazamiento lingüístico. *Palabra*, 11, pp. 63-88.
- Hamel, E. y Muñoz, H. (1988). La sociolingüística en América Latina: notas sobre su dependencia y perspectivas. En Hamel, R.; Lastra, Y. y Muñoz, H. (Eds.) *Sociolingüística latinoamericana*, pp. 227-240. México: UNAM

- Haugen, E. (1953). *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press. En inglés (Estados Unidos). Citado en: Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4ª. Ed.). Barcelona: Ariel.
- Hinton, L. y Hale, K. (2001). *The Green Book of Language Revitalization in Practice*. En inglés (Estados Unidos). Nueva York: Academic Press.
- Hudson, R. (1996). *Sociolinguistics (Second Edition)*. En inglés (Estados Unidos). Cambridge: Cambridge University Press.
- Humboldt, W. (1972). *Sobre el origen de las formas gramaticales y sus influencias sobre el desarrollo de la ideas*. Barcelona: Anagrama.
- Humboldt, W. (1991). *Escritos sobre el lenguaje*. Barcelona: Península.
- Hymes, D. (1974). *Foundations in sociolinguistics*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Recuperado de <http://www.inali.gob.mx/>
- Instituto Nacional Indigenista (INI) (1994). *Monografías de los Pueblos Indígenas de México. Región occidental. Coras, Huicholes, Mexicaneros y Tepahuas*. México: Instituto Nacional indigenista. Secretaría de Desarrollo Social.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2008). *Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Recuperado de http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN-__completo.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2010). *CENSO General de Población y Vivienda*. Recuperado de <http://www.inegi.gob.mx>
- Jáuregui, J. (2004). *Coras*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- Knab, T. (1980). Vida y muerte del náhuatl. *Anales de Antropología*, 16, pp. 345-370.

- Kroskrity, P. (1993). Language, History, and Identity. Ethnolinguistic Studies of the Arizona Tewa. En Moctezuma, J. (2001) *De pascolas y venados. Adaptación cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español*. México: El Colegio de Sinaloa y Siglo XXI.
- Lagos, C. (2005). La vitalidad lingüística del mapudungun en Santiago de Chile, sus factores determinantes y consecuencias socioculturales: estudio exploratorio desde una perspectiva socio y etnolingüística. *Werken*, 6, pp. 32-37
- Lamas, P., Nelson, D., Niño, M., Parra, R. y Yáñez, R. (2012). *Informe y diagnóstico sobre la posibilidad de poner en marcha un programa de recuperación de la lengua náhuatl en las comunidades pertenecientes a Ayotitlán, Municipio de Cusutlán de García Barragán, Jalisco* (Reporte de investigación sin publicar presentado a la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara).
- Lavob, W. (1980). *Sprache im sozialen Kontext*. Frankfurt: Athenäum Verlag.
- Lastra, Y. (2001). Linguistics. En inglés (Estados Unidos). En Carrasco, D. (Ed.), *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures. The Civilizations of Mexico and Central America*, pp. 123-131, Oxford: Oxford University.
- Lastra, Y. (2003). *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*. México: El colegio de México y Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios
- Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf>
- Magriñá, L. (2002). *Los coras entre 1531 y 1722*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Universidad de Guadalajara.
- Mackey, W. (1994). La ecología de las sociedades plurilingües. En Albert Bastardas y Emili Boix (Eds.) *¿Un estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística*, pp. 25-54 Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Manrique, L. (1994). *La población indígena mexicana*. México: INEGI-INAH-ISS y UNAM.
- Martín, L. y Mendieta, E. (2003). *Identities, Race, Class, Gender and Nationality. En español (México)*. Oxford: Blackwell.

- Meyer, J. (1989). *Colección de documentos para la historia de Nayarit: Vol III. El Gran Nayar*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos y Universidad de Guadalajara.
- Meyer, J. (2005). *Breve historia de Nayarit* (2^{da} ed.). México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México y Fideicomiso Historia de las Américas.
- Moctezuma, J. (2001). *De pascolas y venados. Adaptación cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español*. México: El Colegio de Sinaloa y Siglo XXI.
- Moctezuma, J. (2012). La familia yuto-azteca sureña. Una introducción. En Contí, C; Guerrero, L. y Santos, S. (Eds.), *Aproximaciones a la documentación lingüística del huichol*, pp. 41-62. Jaen: Universidad de Jaen.
- Molano, O. (2008). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 7, pp. 69-84.
- Moreno de los Arcos, R. (1985). "Autos seguidos por el provisor de naturales del arzobispado de México contra el idolo del Gran Nayar, 1722- 1723", en *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*, (X), México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas y UNAM, pp. 377-447.
- Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4^a Ed.). Barcelona: Ariel.
- Mufwene, S. (2001). *The Ecology of Language Evolution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mühhäusler, P. (1996). *Linguistic ecology. Language change and linguistic imperialism in the Pacific region*. London: Routledge.
- Myers-Scotton, C. (2002). *Contact linguistics: bilingual encounters and grammatical outcomes*. Oxford: Oxford University Press.
- Nettle, D. y Romaine, S. (2000). *Vanishing voices. The extinction of the world's languages*. New York: Oxford University Press.
- Neurath, J. (2002). *Las fiestas de la Casa Grande. Procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una comunidad huichola*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Universidad de Guadalajara.

- Omoniyi, T. y White, G. (2006). *Sociolinguistics of identity*. Londres: Continuum.
- Ordorica, M., Rodríguez, C., Velázquez, B. y Maldonado, I. (2009). El índice de reemplazamiento etnolingüístico entre la población indígena de México. *Desacatos*, 29, pp. 123-140.
- Parra, R. (2011). *El sistema de clases nominales del cora mariteco: un análisis de la motivación semántica de las clases*. (Tesis de maestría) Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- Parodi, C. (2007). "La semántica cultural y la indianización en América: un análisis del contacto lingüístico", en Mariscal, B. y González, A. (Eds.), *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, pp. 211-223. México: Fondo de Cultura Económica.
- Parodi, C. (2010). Tensión Lingüística en la Colonia: Diglosia y Bilingüismo. En R. Barriga, R. y Martín, P. (Comp.) *Historia Sociolingüística de México Volumen 1*, pp.287-345. México: El Colegio de México y Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Peña Molina, B. (2007). *Historia oral y Métodos Cualitativos de investigación*. México: Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012 (PINALI). Recuperado de <http://www.inali.gob.mx/pdf/PINALI-2008-2012.pdf>
- Santos, S. (2011). Las presiones del español sobre el uso de la lengua indígena. El cora y el huichol en Nayarit. *Lenguas en Contexto*, (8), pp. 46-55.
- Santos, S. (Coord.) (en prensa). *Estudios de Vitalidad Lingüística en El Gran Nayar*.
- Santos, S., Carrillo, T. y Verdín, K. (en prensa). *The Revitalization of Wixárika: A Community Project in the Midwest Region of Mexico*.
- Santos, S. y Quiñero, K. (en prensa). "Pasé de que tenía miedo a que hablar español". *Estudio de Vitalidad Lingüística en San Juan Corapan, Nayarit*.
- Tabouret-Keller, A. (1997). Language and Identity. En Coulmas, F. (Ed.), *The Handbook of sociolinguistics*, pp. 315-326. Oxford: Blackwell.

- Terborg, R. (2004). *El desplazamiento del otomí en una comunidad del municipio de Toluca*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Terborg, R. (2006). La ecología de presiones en el desplazamiento de lenguas indígenas por el español. *Forum: Qualitative Social Research*, online journal, 4 (7), Art. 39. Recuperado de www.qualitative-research.net/qs-texte/4-06/06-4-39-s.htm.
- Terborg, R. y García, L. (2011). *Muerte y Vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: UNAM.
- Terborg, R. y Velázquez, V. (2008). "La muerte de lenguas y la desventaja de ser nativo hablante del otomí en México", en *UniverSOS, Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, (5), pp. 129-143.
- Thomason, S. y Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Trujillo, I. (2007). *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca, México*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Trujillo, I. y Terborg, R. (2009). "Un análisis de las presiones que causan el desplazamiento o mantenimiento de una lengua indígena de México: el caso de la lengua mixe de Oaxaca", en *Cuadernos interculturales*, 7 (12), pp. 127-140.
- UNESCO (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. París: UNESCO.
- Velázquez, V. "Gua para la reconstrucción etnográfica de la comunidad". *Sociolingüística*. Universidad Autónoma de Nayarit. Diciembre 2011.
- Vázquez, V. (2009). "El Ray". Una probadita de la narrativa y la gramática del cora meseño", *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*, (XVI), pp.169-214.
- Weinreich, U. (1953). *Language in contact*, Mouton, La Haya. Trad. al esp. *Lenguas en contacto*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1974. Citado en: Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4ª. Ed.). Barcelona: Ariel.
- Whorf, B. (1971). *Lenguaje, pensamiento y realidad. Selección de escritos*. Barcelona. Seix Barral Editores.

Yañez, R. (2001). *Historia de los pueblos indígenas de México. El Occidente de México: 1524-1816*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Zimmermann, K. (2004). El contacto de las lenguas amerindias con el español en México. *Revista Internacional de lingüística iberoamericana*. (4), pp. 19-40.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario

Comunidad: _____ Fecha: _____ Entrevistador: _____ Lengua: _____ Hoja: _____

	Miembro familia Apellido paterno / materno / Nombre	Parentesco	Edad	Lengua indígena	Español	Casa niños	Casa adolescentes	Casa Adultos	Casa Ancianos	Amigos	Tienda
1.											
2.											
3.											
4.											
5.											
6.											
7.											
B.											

	Escuela	Asuntos religiosos	Autoridad tradicional	Asuntos de gob	Calle	Leer y escribir L1	Leer y escribir E	Escolaridad	ocupación	Contacto con español
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										

Lengua:

Dominio (asal):

Leer y escribir:

Escolaridad:

si = 1;

lengua indígena = 1;

si = 1;

primaria; 1 - 6

poco = 2;

ambas = 2;

poco = 2;

secundaria 7 - 9

solo entiende = 3;

español = 3

casi no = 3;

más arriba con 10;

no = 4

no = 4

no fue a la escuela = 0

Anexo 2. Entrevista

USO Y VALORACIÓN DE LAS LENGUAS EN CONTACTO – NÁAYERI

General

¿Cuál es la lengua que aprendió primero? ¿Cómo y dónde la aprendió?

¿En qué lengua les hablaba a sus hijos cuando ellos empezaron a hablar?

¿En qué lengua prefiere hablar? ¿Por qué?

¿En qué lengua le cuesta más trabajo hablar? ¿Por qué?

¿Qué lengua le parece más importante? ¿Por qué?

¿Hay muchas personas que hablan náayeri en su comunidad?

¿Cree que el náayeri se habla igual que antes?

¿Por qué cree que ha pasado esto?

Sobre el náayeri

¿Si no pudiera hablar en náayeri (por cualquier motivo) que cosas le resultaría más difícil de...hacer...decir...contar?

¿Qué cosas solo puedes decir o hacer en la lengua náayeri?

¿Le parece que el idioma náayeri va a seguir hablándose siempre?

Si dejaran de hablar la lengua náayeri, ¿dejarían de ser náayeri?

¿Le gustaría que hubiera programas de radio y de televisión en lengua náayeri? ¿Qué tipo de programas?

¿Qué ventajas y desventajas tiene para usted hablar náayeri?

¿Qué ventajas y desventajas hay para la comunidad que se hable el idioma?

¿Sabe leer en lengua náayeri? ¿Qué lee?

¿Le gustaría que hubiera más material escrito en lengua indígena?

¿Sabe escribir en lengua indígena? ¿Dónde aprendió? ¿Qué escribe?

¿A quién?

¿Le parece bien que se escriba en la lengua náayeri?

¿Qué importancia / utilidad tiene para ustedes la escritura de la lengua náayeri?

Sobre el español

¿Para qué te sirve hablar español? ¿Qué ventajas tiene hablar español?

¿Con quiénes habla español?

¿Sabe leer en español? ¿Qué lee?

¿Sabe escribir en español? ¿Dónde aprendió? ¿Qué escribe (sobre qué temas)? ¿A quien?

¿Qué se le dificultaría si no hablara español?

¿Conoce personas que no hablan español? ¿Qué dificultades tienen por no hablar español?

Uso de la lengua en diferentes contextos:

- En el trabajo
- En la iglesia
- En la clínica ¿Le gustaría que hubiera asistentes náayeri bilingües para facilitar la comunicación con médicos y enfermeras?
- Con la familia
- En las asambleas de la comunidad
- Escuela ¿En qué lengua se da la clase? ¿En qué lengua se comunican los niños en el recreo?
- Ceremonias tradicionales
- ¿Dónde considera que se debería hablar siempre el náayerí en qué circunstancias o eventos?

Cuando va a otros lugares, ¿en qué lengua se comunica con los suyos?

¿Tiene dificultades para comunicarse en lengua náayeri con miembros de otras comunidades?

Interés en participar en la revitalización

¿Le interesaría apoyar actividades para fortalecer el uso de la lengua náayeri en su comunidad?

¿Qué tipo de actividades cree que se podrían hacer?

Anexo 3. Guía para la reconstrucción etnográfica de la comunidad

DIAGNÓSTICO COMUNITARIO DE TRABAJO DE CAMPO

I. Introducción

Se requiere una semblanza y/o presentación de los datos que contiene el reporte, así como la inclusión del objetivo del trabajo realizado.

II. Situación geográfico política.

1. Mapa de ubicación regional.
2. Mapa de la localidad.
3. Croquis de áreas urbanas (ubicar: edificios públicos y privados, casas, instituciones, cuerpos de agua y cuerpos de cultivo).

III. Antecedentes de la población

Cronología, época prehispánica <<primeros datos>> época revolucionaria, época contemporánea.

IV. Medio físico.

1. Extensión territorial.
2. Límites y colindancias.
3. División política.
4. Altitud sobre el nivel del mar.
5. Orografía.
6. Hidrografía.
7. Uso del suelo.
8. Clima y temperatura.
9. Flora y fauna.
- 10 Recursos naturales ambiente y ecología.
 - 10.1 Factores de cambios en el ambiente (por cuestiones de urbanización, servicios, educación, vivienda, migración, demográficos, otros).
 - 10.2 Relación hombre ambiente (desarrollo forestal <<tipo de monte, clasificación de los productos naturales, otros>>, mineral, acuífero, turístico, industrial, comercial, ganadero, agrícola, basura y servicio de limpia <<clasificación y uso de la basura>>, rellenos sanitarios, otros)

10.3 Dieta (Calendario alimenticio de uso cotidiano, preparación, gastos, insumos, dietas, alimentos adquiridos o de autoconsumo, otros)

V. Población.

1. Población total por sexos (dato más reciente)
2. Nacimientos según sexo.
3. Defunciones según sexo (principales causas de defunción <<enfermedad, muerte natural, accidentes, otros>>, otros).
4. Estructura e incremento de la población por edad, matrimonio, residencia, identidad, grado de escolaridad.
5. Distribución de la población por localidad, barrio, manzana, cuadrante, calle, otros.
6. Datos sobre migración laboral por sexo, edad, residencia, localidad, empleo, otros.

VI. Vivienda.

1. Distribución según territorio (croquis).
2. Descripción de vivienda tipo (dibujo y croquis <<interior y exterior>>).
3. Clasificación por materiales de construcción (cemento, ladrillo, block, adobe, teja, entre otros).
4. Tipo de asentamiento (concentrado, disperso, semidisperso, otros.)

VII. Infraestructura y servicios.

1. Vías de comunicación
2. Tipos de servicios (energía eléctrica, agua potable, alcantarillado, sistema de drenaje y/o desagüe, institución de atención social, caminos, carreteras, norias, pozos, centro de almacenamiento y/o acopio, cementerios y/o panteones, pavimentación, otros).
3. Medios de comunicación (radio, televisión <<abierta o privada>>, prensa <<local, regional, estatal, nacional>>, correo, telégrafo, teléfono <<analógico, digital, convencional, otros>>, sistema de perifoneo comunal, modernización de las comunicaciones, otro).
4. Ocio y tiempo libre (jardines y áreas de recreación, parques, áreas verdes <<croquis>>, espacios para el deporte, centros de reunión familiar, juvenil

<<por sexo y/o género, edad u afiliación social grupal>>, centros de recreación <<bares, billares, discotecas, cafés, centros y plazas comerciales, cinemas, otros>>, otros).

VIII. Educación y Salud.

1. Educación

1.1 Nivel de competencia educativa (alfabetismo, analfabetismo, índices de orden cuantitativo, otros).

1.2 Formas de aprendizaje (formal e informal, porcentaje promedio por cada aspecto, educación bilingüe, monolingüe, otros)

1.3 Formas de acceso a la educación (total de planteles educativos en la localidad por nivel <<preescolar, primaria, media básica, media superior y superior, tecnológica industrial, tecnológico superior, otras>>, porcentajes de población atendida, grados y causas de deserción total, incidencias de programas educativos, instituciones que participan de la educación de la población, educación para los adultos, otros.)

2. Salud.

2.1. Sistema de salud, asistencia y seguridad social (clínicas, instituciones y programas de servicio a la salud (población abierta o con seguridad), privadas, estatales, federales, otros)

2.2. Clasificación de enfermedades (calendario de enfermedades <<causas de morbilidad>>, enfermedades endémicas y típicas, otros.)

2.3. Ciclo de vida (embarazo y cuidado <<parto y puerperio>>, infancia, pubertad, adultez, senectud, prácticas y costumbres, otros.)

2.4. Descripción de las personas (complexión física, color de cabello, color de piel, ojos, problemas físicos ocasionados por enfermedades, accidentes y de nacimiento, otros).

IX. Organización de la comunidad.

1. Organización civil, tradicional o de gobierno (organigrama político, civil y religioso, organización, organización política de la población <<barrios, colonias, manzanas, apodos y/o términos referenciales entre estos,

otros>>, autoridades cívico religiosas, político religiosas, relaciones y jerarquía social, presencia de partidos políticos, otros.

2. Organización religiosa (organigrama religioso, diversidad de grupos y cultos religiosos <<ritos y parafernalia >>, templos, creencias, cosmovisión, calendario anual de celebraciones, fiestas, tradición oral, otros)
3. Organización cívico agraria (organigrama de autoridades agrarias de la población <<lideres, representantes, encargados de las cuestiones vinculadas al agro>>)
4. Organización para la gestión comunitaria (formas de organización de trabajo comunitario <<faena, lequio, mano vuelta>>, formas de financiamiento y crédito para la comunidad, principales problemas de organización comunal, otros).

X. Actividades económico productivas.

1. Población económicamente activa, especificada según sector de actividad (sector primario <<agricultura, ganadería y selvicultura>>, sector secundario <<industria>>, sector terciario <<servicios>>).
2. Personas ocupadas según actividad económica, por sexo y edad.
3. Canasta básica e ingresos (adquisición de la alimentación, calendario de dieta según ciclo agrícola, almacenamiento de alimentos, indicadores nutricionales, otros).
4. Producción agrícola.

4.1 Cultivos básicos en la comunidad (tipo de cultivo superficie de cultivo, sistema de cultivo <<riego, temporal>>, tipos de cultivo).

4.2 Tendencia de la tierra (superficie total de ejido, formas de adquisición de la tierra, propiedad comunal, propiedad privada, características de la tenencia de la tierra <<yunta, almud, cuatequil, otros>> características físicas del suelo, normas y reglamentos interno correspondiente a la tenencia de la tierra ejidal o comunal, certificación agraria, otros).

4.3 Ciclo agrícola (calendario agrícola, descripción de los trabajos del ciclo agrícola <<barbecho, siembra, corriente, escarda, aplicación de insumos, cosecha>>, otros)

4.4 Rendimiento de la producción (total de superficie cultivada, toneladas por hectárea, precio por tonelada, cuartillo y/o carga, para consumo familiar o comercialización, control de producción, otros)

4.5 Apoyo institucional (formas de crédito estatal y/o federal, programas de apoyo en la producción agrícola, insumos <<fertilizantes, herbicidas, funguicidas, plaguicidas>>, almacenamiento >> y transportación de la cosecha, otros)

5. Producción ganadera (ganado mayor o menor, animales domésticos y de corral, tiempo y espacio destinado para tal fin, otros).
6. Pesca, caza y recolección (producción acuícola, calendario de producción, recolección y caza, especies que se cazan <<pato, conejo, ardilla, tortola, otros>>).
7. Tipo de industria y actividades artesanales (programas institucionales, tipo de producción, distribución y comercialización industrial y/o artesanal, división del trabajo por sexo y edad, organizaciones de la producción, programas de capacitación, actividades artesanales <<tipología por producto artesanal, calendario de producción y producto artesanal, tabla de gastos, costos, insumos, tecnología y/o herramientas, tiempos destinados para la producción, organización interna y externa de la producción, distribución y comercialización, otros>>, otros).
8. Comercio y abasto (comercio establecido, comercio informal, comercio representativo, productos que se comercializan, espacios y lugares de comercialización).

X. Organización social familiar.

1. Familia y parentesco.

1.1 Tipos de familia (familias nucleares, extensas, compuestas, restringidas, otras)

1.2 Reglas de residencia (ideología, práctica, parentela, formas de reconocimiento social ante el grupo, otros).

1.3 Grupos domésticos y unidades económicas domésticas (conformación, división de cada una de estas, especialización, del trabajo por sexo y edad, redes de intercambio académico y social, actividades económicas en común <<croquis del predio familiar >>, producción familiar promedio comunitario,

problemáticas entre los integrantes de los grupos domésticos <<hombres, mujeres, niños y ancianos>>, censo comunitario por unidad o grupo doméstico, patrón de subsistencia familiar <<para obtención de dinero, para abasto familiar>>, otros.

1.4 Relaciones familiares y de parentesco (terminología del parentesco, relaciones entre parientes <<abuelos y nietos, abuelos y padres, tíos, sobrinos y primos, suegro, yerno, nueras y cuñados>>, conductas hacia los no emparentados, reconocimiento genealógico otros)

1.5 Aspectos económicos del matrimonio. (las reglas de tipo esencial <<exogamia, endogamia, monogamia, y poligamia>>, regulación del matrimonio, conceptualización del matrimonio, cortejo, pago de la novia (a), dote, nupcias, extinción del matrimonio, matrimonios seculares, uniones matrimoniales excepcionales, divorcio, celibato, herencia <<formas y reglas>>, otros)

1.6 Compadrazgo (tipos de compadrazgo, obligaciones y relaciones entre el padrínazgo y el compadrazgo, ideología, otros)

XI. Vestimenta.

Vestido (descripción de la indumentaria <<hombres, mujeres, niños, ancianos, otros>>, la ropa como indicador de cambio y/o estatus en la población, indumentaria especial o particular según actividad económica, social y/o política, otros).

XII. Lenguaje.

Lengua (formas de aprendizaje de la lengua zorril y escrita, agentes transmisores de la lengua>>, formas de socialización lingüística <<sociolingüística>> , porcentaje total de hablantes <<bilingües, monolingües, otros>>, elementos culturales, económicos y/o políticos asociados con la lengua, otros)

XIII. Cultura y recreación

1. Ocio y tiempo libre.

1.1 Actividades deportivas (espacios para la práctica, tipología de las diferentes actividades deportivas, existencia de torneos, campeonatos, organización para los mismos, horarios y organización en general, otro)

1.2 Fiestas, tradiciones y celebraciones (ciclo festivo <<fiestas patronales principales, secundarias y cívicas, -cuaresma, día de muertos, navidad, corpus crísthie, carnavales, etc, otros >>, organización <<grupos encargados de esta, mayordomos, fiscales, topiles, delegados, otros>>, Antecedentes, duración, contexto << espacio de realización, musicalización, adorno, implementos, arreglos, otros>>, elementos religiosos litúrgicos y no litúrgicos, representaciones y/o escenificaciones, danzas y bailes <<tipos, características, teatralidad, musicalización, vestuario, organización, gastos y costos, otros>>, espectáculos <<juegos pirotécnicos y mecánicos, escenografía, organización, actividades lúdicas relacionadas con ésta, jaripeos, toneos, palenques, ruedos, otros>>, gastronomía <<platillos y bebidas asociadas y preparadas para tal fin, representación simbólica de estos, gastos, implementos, rituales asociados con tal motivo, otros>>, ritualidad y simbolismo, otros).

1.3 Medicina tradicional (Medios de curación y remedios <<técnicas terapéuticas de curación, uso de plantas, animales, minerales otros>>, presencia de médicos tradicionales, hegemónicos, curanderos, recursos de preservación y permanencia, otros).

XI. Problemáticas enfrentadas por comunidad.

1. Principales problemas (ordenamiento de los problemas de la comunidad, demandas sociales, programas <<objetivos y vinculación con planes y programas de desarrollo, municipal, estatal y federal>>, programación, presupuestación, instrumentación, evaluación, otros).

2. Principales demandas (elaborar un plan de trabajo comunitario).

2.1 Demandas económicas (modernización agrícola, desarrollo ganadero, forestal, fomento acuícola, modernización industrial, comercial y de servicios, fomento de turismo, modernización de las comunidades y del transporte, otros).

2.2 Demandas políticas (vida democrática municipal, seguridad pública, administración y procuración de justicia, derechos humanos, protección civil, comunicación social, otros).

2.3 Demandas sociales (educación, salud, cultural, servicios, deportes, presencia indígena, desarrollo integral de la familia, otros).